



**Ediciones Germania**

Puerto Rico - Misiones - Argentina

2016

Auspicia Municipalidad de Puerto Rico

**Historias Inéditas III**

**de**

**Puerto Rico**

**Guido Rauber Leonor Kuhn**

Historias inéditas de Puerto Rico III / Guido Rauber ; Leonor Kuhn. - 1a Ed

adaptada. - Puerto Rico: Germania, 2016.  
200 p.; 21 x 15 cm.

**ISBN 978-987-46097-4-8**

1. Historia Regional. I. Título CDD 982

Foto de tapa: Clemente Reichert frente al colectivo que  
hacía el recorrido Puerto Rico-Cuñapirú. Febrero de  
1966.

Origen de la foto: Clemente Reichert

Diseño: Omar Muzzio

Ediciones Germania

Puerto Rico, noviembre 2016

## Prólogo

Recorrer nuestros hechos del pasado, sacarlos a la luz, es un camino que en todo momento nos ofrece ramales secundarios cual “picadas” que nos llevan a encontrar nuevos temas vertebrados con la columna central, que es nuestra Historia.

La serie “Inéditas” ya transita su tercera estación, fruto del hallazgo de nuevos temas, fuentes, documentos o referentes que brindan datos valiosos que no podemos dejar a la deriva, que pretendemos recuperar para ir enriqueciendo nuestro acervo histórico.

En este libro nos vamos a encontrar con nuevos temas nunca antes abordados por la joven historiografía local, o con otros, ya escritos, profundizados en esta ocasión, o con nuevos enfoques que les otorgan el valor de las miradas múltiples. Esto tiene que ver con el descubrimiento de nuevas fuentes documentales que hasta hace poco tiempo se consideraban desaparecidas, como por ejemplo, los Libros de Actas de las primeras Comisiones de Fomento, que reflejan el trabajo de los ediles de aquellos tiempos

No podemos despegarnos aún de las vivencias pioneras de las primeras décadas de la historia de nuestra ciudad; cada vez aparecen nuevos relatos y evidencias de las vicisitudes pasadas por los que cimentaron este Puerto Rico que hoy nos toca vivir. En ese sentido,

aparecen dos historias de pioneros que tienen que ver con el amor, la entrega, el sufrimiento y la templanza para sobrellevar las contingencias más adversas.

También abordamos en sendos artículos al universo automotor primigenio de nuestra ciudad, su evolución y tratamiento desde el arsenal de medidas administrativas y su puesta en práctica en el período tomado.

A través de otras temáticas planteadas podremos echar una mirada retrospectiva a la vida diaria en la chacra del colono, las expectativas y posibilidades de estudios de sus hijos varones en los seminarios religiosos, sus pautas de compras y consumos.

Por otra parte, se trata sobre la historia del primer transporte automotor colectivo interurbano, además, una reiterada referencia a nuestro fundador con sus aciertos y desaciertos.

En suma, este libro ofrece una variedad de artículos compilados con un criterio de reconocimiento a los silenciosos forjadores de nuestro lugar, y poniendo en juego el máximo esmero para ofrecer un producto de buena calidad que posibilite su uso y acrecentamiento a los próximos relatores de nuestra Historia.

Los Autores

## **Travesía oceánica de una familia pionera**

### **El viaje de María Margarita Griss.**

Margarita María Griss era hija de Esteban Griss y de Margarita Antonia Neunner, nacida en Karsheim, en Baviera, al sur de Alemania.

Esteban Griss, su padre, decide, iniciar él sólo la emigración a la Argentina en marzo de 1921 y radicarse en el actual Capiovisito, Lote 27, porque su esposa, estaba embarazada, justamente de Margarita, y no quería exponerla a los riesgos de un viaje tan complicado.

En enero de 1922, con Margarita María de tan solo 8 meses de edad, Antonia y sus dos hijos varones: Pablo y Antonio Leonardo, se embarca en Bremen con destino a Buenos Aires.

Durante la travesía una de las calderas del barco sufre un desperfecto y la nave debe concluir el viaje con el accionamiento de tan solo una de ellas, lo cual reduce la velocidad y prolonga el viaje en casi una semana.

Llegan a Puerto Rico con la nena que tenía los síntomas característicos de las largas travesías sin alimentos frescos especialmente frutas cítricas, con hemorragias

intercapilares subcutáneas que se traducen en puntos de color púrpura en los brazos y piernas, palidez general, gastroenteritis, anorexia, etc (posible escorbuto ? en alemán: Skorbut ?).

Al ser recibidos en Puerto Rico por el padre/esposo y por Federico Guillermo Rauber con su esposa Leopoldina Schmädecke, ésta reconoce de inmediato el cuadro que afecta a la criatura y se hace cargo de la atención de la misma con los conocimientos rudimentarios propios de la época para personas no médicas, logra recuperar a la nena enferma. El tratamiento lo realiza en base a baños con plantas medicinales y la preparación e ingesta de té de hojas del cedro blanco. En ese entonces se desconocía que dichas hojas *Cedrela Fissilis*, tienen un alto contenido en vitamina C (50 mg por cada 100 gramos de hoja) que para el caso sustituyó al jugo de frutas cítricas.

El escorbuto es una enfermedad carencial que se origina por el consumo insuficiente de vitamina C, vitamina absolutamente necesaria para la correcta síntesis del colágeno. Un vaso de jugo de naranja contiene 50 mg de vitamina C; las hojas del cedro blanco 50 mg por cada 100 gramos. Actualmente los científicos

sostienen que el organismo humano adulto requiere de 100 a 200 mg diarios de Vitamina C. En menores de hasta de 3 años: no menos de 15 mg por día. Su carencia en la dieta por períodos prolongados lleva a la muerte, especialmente en infantes.

El conocimiento empírico de los beneficios del té en base a esas hojas, logró una rápida recuperación de la nena enferma, la que durante casi dos semanas quedó al cuidado de la Sra. Leopoldina Schmäddecke.

Este gesto y la actitud humanitaria del matrimonio Schmäddecke/Rauber para con la familia Griss recién llegada de Alemania, fue reconocido y ponderado por sus descendientes hasta la fecha y fueron ellos los que revelaron detalles del hecho absolutamente inédito.

El 26.07.1944 en Puerto Rico, se casa Margarita María Griss, con Alberto Nobs.

¿Quién era Alberto Nobs?

Los Nobs en Suiza, eran tres hermanos: Ernesto, Juan y Jacobo. Este último estaba casado con Regina Theler, con la que tuvo dos hijos: Juan y Alberto, protagonista de esta historia.

Su padre, Jacobo, decide emigrar con su esposa Regina e hijos y se radican en Capiovisito.

Del matrimonio Alberto Nobs/Margarita Maria Griss nacieron nueve hijos: el sexto de ellos es el Dr. Antonio Nobs (abogado), que ejerció la Presidencia del HCD de Puerto Rico desde el 10.12.1911 hasta el 10.12.1915. Antonio Nobs fallece en Capioví el 27.08.2004 y su esposa Margarita María Griss el 22.09.2010.

Es de destacar que Jacobo Nobs y sus hermanos Ernesto y Juan eran sobrinos/nietos de Ernst Nobs,



nacido el 14.07.1886 en Seedorf, Cantón de Berna, Suiza y fallecido el 13.03.1957 en Meilen, Berna, fue un político de raza del Partido Socialdemócrata Suizo y es el primero de ese partido político que llega en 1948 a Vicepresidente del Bundesrates y en 1949 a Presidente Federal del país suizo, cargo al que, por edad, renuncia el 31.12.1951. Una plaza en el centro de Zurich, Suiza, lleva su nombre.

En sus inicios fue maestro en Wynau, Suiza, desde 1906 hasta 1912. Luego empieza como periodista y en 1919 fue condenado por un tribunal militar por haber participado como activista de una huelga general, pero ese mismo año logra ser votado y llega al Nationalrat. A partir de allí su ascenso político es destacable.

Fuentes:

[www.wikipedia.org/Ernst\\_Nobs](http://www.wikipedia.org/Ernst_Nobs)

[www.ácidoascorbico.com/escorbuto](http://www.ácidoascorbico.com/escorbuto). 01.11.2014

Antonio Nobs: “Historia de un matrimonio alemán inmigrante que desembarcó en Puerto Rico – Misiones.”  
– Gentileza del Dr. Nobs para con los autores.

## **La unidad doméstica de nuestros colonos inmigrantes**

A fines del siglo XIX, con la creación del Territorio Nacional de Misiones, el estado argentino inicia una política de ocupación efectiva de las tierras más alejadas, consideradas “vacías”. Comienza entonces una entrada masiva de inmigrantes europeos de diferentes nacionalidades, población que se suma a la preexistente, fruto de constantes migraciones fronterizas motivadas por contiendas bélicas como La Guerra de la Triple Alianza, o del sistema de economía extractiva de la yerba y las maderas.

El repoblamiento de la actual provincia de Misiones desde fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, reconoce tres modalidades de inmigración: oficial, espontánea y privada. La inmigración de familias de origen alemán al territorio misionero, corresponde principalmente a esta última modalidad.

Carlos Culmey, ingeniero alemán, funda Puerto Rico en 1919 y Montecarlo en 1920, mientras que Adolfo Schwelm hace lo propio con Eldorado en 1919. Estas tres colonias, ubicadas en el margen izquierdo del Alto Paraná, constituyen los núcleos de mayor presencia alemana en Misiones. Ahora bien, dentro de esa vasta comunidad de origen alemán, se advierte una diferenciación interna según su procedencia: alemanes llegados directamente de Europa (constituyen la

mayoría en Eldorado un número importante en Montecarlo, mientras que en Puerto Rico son la minoría), brasileños de origen alemán, llegados a Brasil en diferentes oleadas a partir de 1824, y alemanes del Volga procedentes algunos de Brasil, y de migraciones internas de nuestro país.

En este capítulo ponemos el foco de atención a la estructura y el funcionamiento de la unidad doméstica (vivienda familiar, galpones, chacra), la organización y formas de producción en las mismas de los inmigrantes mayoritariamente descendientes de alemanes provenientes de Brasil especialmente los que dieron origen a la ciudad de Puerto Rico y colonias vecinas como San Alberto, Mbopicuá, Capioví, Cuña Pirú, dentro del recorte temporal de las décadas de 1920 a 1950. También se analiza el impacto de la misma en el desarrollo económico de la región.

La colonización propiciada por las compañías privadas se basó principalmente en un modelo de ocupación minifundista de pequeñas propiedades familiares, adquiridas por compra, generalmente a plazos, en la que cada familia desarrollaba sus actividades agrícolas de economía autosuficiente, donde la **unidad doméstica**<sup>1</sup> así considerada constituye un complejo

---

<sup>1</sup> A los efectos de este trabajo utilizamos el concepto **Unidad Doméstica** como “unidad compleja que incluye un componente social -grupo de personas que comparten la residencia- y un componente espacial -el espacio físico que habitan- articulados por un conjunto de actividades relevantes a la subsistencia del grupo que realizan parcial o totalmente en

material y simbólico, escenario de la cotidianeidad de los colonos.<sup>2</sup>

### **La chacra**

Los motivos que impulsaron a los campesinos alemanes de Brasil a abandonar sus tierras en busca de mejores oportunidades fueron variados y complejos, pero emerge con insistencia la idea de adquirir tierra fértil, abundante y barata.<sup>3</sup>

Tanto el colono alemán-brasileño, como el europeo, es portador de una cultura en la que prevalece una ancestral valoración de la tierra, y ser “propietario” de una parcela asegura la supervivencia propia y de su familia, constituye un medio de inserción social y ciudadana. Muchas veces la pérdida de la propiedad fue traumática, vivida como fracaso social, y ponía en riesgo hasta los mismos vínculos del núcleo familiar.

---

ese ámbito” (Crivos M y MR Martínez, 1996) citados en “*La Narrativa acerca del Paisaje y del Cambio Ambiental entre los Pobladores del Área Rural del Municipio de Aristóbulo del Valle*” de Marta Crivos y otros.

<sup>2</sup> Agricultores inmigrantes de origen que se instalaron en colonias agrícolas organizadas privadamente (Bartolomé Leopoldo 2000) en *Los Colonos de Apóstoles*

...los colonos son productores agrícolas que utilizan trabajo familiar, casi exclusivamente, o en combinación con trabajo asalariado... (Gabriela Schiavoni 1998) en *Colonos y Ocupantes*

<sup>3</sup> ...Por otra parte, se buscaban nuevos horizontes y, en la Argentina, se ofrecían tierras baratas” ref. de Alfonso Hahn en *Fundadores en Tierra Colorada* (Claudio Salvador 2004)

El acceso a la tierra, fue entonces el principal objetivo de los colonos, que en su gran mayoría eran agricultores. Algunos habían adquirido sus tierras “sobre el mapa” ya sea en Buenos Aires o en Brasil, mientras que otros realizaban la compra, al contado o a plazos (de acuerdo a las posibilidades) a partir de su arribo al lugar.

El modelo de fraccionamiento de las parcelas adoptado por las compañías de colonización privadas, corresponde al Waldhufen o “picada” que atendía las características edáficas y topográficas del territorio, de lo que resultan lotes de entre 25 y 27 hectáreas paralelos entre sí y perpendiculares a un camino o picada trazado en las lomadas interfluviales, con el fondo del terreno sobre un arroyo.<sup>4</sup> Este sistema, garantizaba al abastecimiento de agua permanente y una cierta equidad en la distribución del suelo.

En un primer momento el lote o parcela, estaba cubierto de selva virgen aunque ésta ya venía siendo explotada por las empresas madereras desde hacía siglos, por cuanto los terrenos más próximos al río Paraná o más alejados pero con buenas condiciones de accesibilidad, carecían en ese momento de una alta densidad de

---

<sup>4</sup> Según Elida Arenhardt este modelo de traza agraria es similar a un sistema muy aplicado en el este de Alemania entre los siglos XVIII y XIX también fue utilizado por francos y bavaros entre los ríos Main y Danubio (Alemania) en los inicios de la Edad Media.

especies de Ley<sup>5</sup>. La primera tarea de los colonos fue el desmonte, que lo realizaban mediante la práctica del “rozado”<sup>6</sup>, técnica asimilada en Brasil. En la organización de la parcela el colono desmontaba sólo lo que consideraba necesario, es decir, un claro suficiente para el emplazamiento de la vivienda, huerta, superficie destinada a cultivos anuales o perennes, galpones y potrero para la cría de ganado y el resto permanecía cubierto de monte.<sup>7</sup> La superficie abierta, por lo general, no superaba el 50% del total del predio.

---

<sup>5</sup> Son consideradas maderas de “Ley o de primera, el cedro, lapacho, incienso, pino Paraná, Guatambý, y peteriby, aunque en la actualidad, por la demanda comercial y la progresiva disminución de la selva, otras especies son igualmente valoradas como el laurel, guaycá, ybyrá pitá, anchico, etc.

<sup>6</sup> Trabajo de desmonte que consistía en despejar la selva utilizando para ello machetes para abrir “picadas” o caminos, hachas y sierras manuales (troceadoras) para cortar los árboles de gran tamaño. La vegetación apeada permanecía intacta hasta que el follaje estuviera seco, lo que indicaba el momento de quemarla. Hombres provistos de antorchas incendiaban el producto de la tala, donde se quemaban hojas y ramas menores. Después de un tiempo prudencial se procede al corte de las ramas menores que eran amontonadas y quemadas, quedando los troncos más gruesos que luego eran llevados al aserradero. De esta manera, la tierra quedaba cubierta de cenizas y lista para ser cultivada.

<sup>7</sup> Es el nombre que en Misiones se le da a la Selva Paranaense o Mata Atlántica que antiguamente cubría el 87% de la superficie provincial. Es densa, hidrófila, de gran variedad florística. Sus grandes árboles alcanzan hasta 30 y 40 metros de altura, por debajo de los cuales se desarrollan formaciones arbustivas y herbáceas en estratos o pisos. Abundan lianas, epifitas y enredaderas que se entretajan formando un ambiente difícil de transitar.

El valor de la propiedad estaba en relación directa con la distancia al puerto y la superficie de monte nativo, que para el colono representaba una reserva para el futuro, ya que el mismo servía para extraer madera, leña, medicinas, era el hogar de los animales silvestres que le servían de alimento; asimismo podía brindar recursos en cualquier emergencia que se presente, o para extender la superficie cultivable. Pero además, el monte era un espacio portador de un valor simbólico que despertaba en los colonos sentimientos y emociones contradictorios: temor a lo desconocido, admiración por la magnificencia de la naturaleza, representaba el escenario que desafiaba al coraje y al empeño por doblegarlo.

Por el sistema de parcelamiento aplicado (Waldhufendorf) o una combinación de lotes alargados (lonjas ortogonales)<sup>8</sup>, que aseguraba el acceso a un arroyo o vertiente, y por la particular topografía de la región, consistente en una sucesión de lomadas con pendiente general hacia el río Paraná, en la mayoría de los lotes, se encontraban cercanos al arroyo, importantes yacimientos de arcilla, materia prima de

---

<sup>8</sup> Expresión utilizada por el cartógrafo Miguel Ángel Stefañuk

las “olerías”<sup>9</sup> industria característica de los alemanes-brasileños.

Un elemento que no estaba ausente en ninguna unidad doméstica, era el **“potrero”**, con superficies que oscilaban entre una o tres hectáreas aproximadamente siempre con un arroyo o vertiente, dedicado a la cría de ganado vacuno y caballar principalmente. Como la zona carece de pasturas naturales, el pasto fue cultivado con plantines traídos por los inmigrantes desde Brasil.

### **Vivienda, galpones y corrales**

La primera preocupación sin duda de los inmigrantes, fue la construcción de sus viviendas, que cobijarían a sus familias. Así como tener un terreno propio fue muy importante para los colonos, la casa fue siempre un objetivo central. Respondía a una concepción de familia estable y duradera en constante crecimiento y la vivienda definitiva debía ser sólida y durable. No se pensaba en una movilidad geográfica.

Las crónicas de los primeros tiempos de la colonización registran que al principio la mayoría de las familias se refugiaban en chozas armadas con palos y ramas<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Establecimientos industriales que producen ladrillos, utilizando la arcilla de la zona. Estas fábricas caracterizan la industria de la región y son otra de las tecnologías introducidas por los alemanes-brasileños.

<sup>10</sup> “Vivían en un ranchito que era del obrajero. El piso era de “pindós” rajados, sobre el cual pusieron los colchones...” ref. de Federico Gamper en *Fundadores en Tierra Colorada* (Claudio Salvador 2004)



para pasar después a la construcción de casas provisionales de madera, con tablas aserradas en forma precaria, generalmente poco estacionadas. La estructura de la casa iba montada sobre unos postes de madera, elevados unos 50 cm. o más del suelo. Los techos, se cubrían con una especie de tejas, "tablillas" de incienso rajadas a mano, bastante resistentes a la intemperie. Las casas contaban con uno, dos o tres dormitorios, cocina, comedor, y raras, veces una sala, al frente y o al fondo una galería. Las ventanas eran de madera, Si aplicamos el concepto de comodidad y confort a los que podemos estar habituados hoy en día, aquellas viviendas nos parecerían extremadamente precarias. Las distintas dependencias cumplían a su vez, funciones bien diferenciadas.

A medida que las familias de las colonias lograban progresar, se abocaban a la construcción de la vivienda definitiva. La técnica constructiva más utilizada era el "Fachwerk", que consistía en una sólida estructura con gruesas vigas de madera trabajadas a mano, unidas con tarugos, también de madera. El esqueleto era rellenado

---

“...Lo primero que hizo mi padre fue desmontar y cortó palmeras por la mitad para las paredes de nuestro rancho...” Ref. de Regina Kuhn Op. Cit.

“Al llegar, descargaron sus pertenencias y se pusieron de inmediato a construir un ranchito de troncos de árboles, partidos a lo largo por la mitad; sus medidas eran, aproximadamente, de tres metros por cuatro metros. Las paredes tenían rendijas de dos centímetros de ancho; techo de paja...” Ref. de María Elvira Gossler op. Cit.

con ladrillos unidos con barro y luego revocados o bien tablas.

Estas construcciones disponían de todas las dependencias consideradas necesarias, en algunas, constituían dos cuerpos separados por un corredor; en uno se ubicaba la cocina, lavadero con cisterna, comedor a veces despensa, mientras que en el otro bloque iban los dormitorios y la sala. La mayoría de las casas contaban con un amplio sótano, destinado a guardar productos alimenticios elaborados por los colonos.

Con el tiempo, a medida que las colonias accedían a nuevos materiales se iban reemplazando por ejemplo los techos con chapas de cinc.

La casa como espacio de reproducción de saberes y costumbres, era también el centro organizador de las actividades cotidianas de sus miembros y la expresión visible de la identidad y de las representaciones que tenían de sí mismos como etnia germánica o alemana-brasilera por cuanto procuraban que tuviera un aspecto limpio, decoroso y cuidado (*Wohnkultur*)<sup>11</sup>

En contacto con la vivienda se desarrollaba el patio, generalmente de tierra que se mantenía limpio y alisado

---

<sup>11</sup> Giralda Seyferth en su artículo “*Etnicidade, política e ascensão social: un exemplo teuto-brasileiro*”, señala: ... *Wohnkultur* (a casa como traço característico e diferenciador do modo de vida entre alemães e brasileiros).

a fuerza de barridas. Algunas familias colocaban ladrillos de plano en el sector en contacto con la vivienda. El jardín siempre fue objeto de cuidado por parte de las amas de casa, pero con las limitaciones propias de la época. Como no se disponía de máquinas para cortar césped, no se cultivaba pasto, sino que se organizaban canteros con flores o plantas decorativas.

Muy próximo a la casa se plantaban árboles frutales y se hacía la huerta<sup>12</sup>, muy importante ya que la economía del colono se basaba en la autoproducción y consumo.

Muchas de estas unidades domésticas contaban con parrales de uvas, especies traídas de Brasil, aclimatadas al ambiente subtropical.

Otro elemento destacado era el galpón, depósito construido en madera, que cumplía con la función de resguardar las herramientas, arados, carros, sulkis, monturas, como para almacenar productos (maíz, tabaco, batatas, papas, zapallos, forrajes). En este ambiente trabajaban los colonos en las largas jornadas de lluvia que eran frecuentes en otoño y primavera, dedicándose a todo tipo de reparaciones y trabajos

---

<sup>12</sup> “La huerta, que se encontraba detrás de la casa, era cuidada minuciosamente; allí se plantaba todo tipo de hortalizas y gran variedad de frutas.. A los canteros donde crecían los tomates, la lechuga, las zanahorias y las coles, en verano era necesario regarlos; esto era tarea fatigosa, ya que el agua había que extraerlo del pozo accionando la manivela por la cual la soga arrollada traía el balde al borde del brocal; “ Herman Müller en La Colonización Alemana en Misiones”

manuales. En conexión con el galpón se construían los establos que guarecían a vacas y terneros durante el ordeño.

La mayoría de los colonos se dedicaban a la cría de cerdos y aves de corral, por lo tanto, no faltaba en el espacio descrito, los chiqueros y gallineros, a veces muy precarios, contruidos con palos y ramas y más tarde con madera; en muchos casos, no había gallineros y las gallinas se trepaban a los árboles para dormir. Otros en cambio lograban organizar gallineros con amplios corrales para distintos tipos de aves (gallinas, patos, gansos) como también chiqueros con el máximo de comodidad apuntando a la mayor diversificación de la producción doméstica.

Otro elemento dentro de las construcciones accesorias al galpón, eran las casillas ahumadoras, pequeños recintos con un fogón en el piso y ganchos en el techo, destinados a ahumar la carne y facturas de cerdo.

Completaban el repertorio de construcciones en los alrededores de la vivienda, un horno de ladrillo y barro, a leña, destinado a la cocción del pan y demás panificados, y la presencia de un pozo para abastecimiento de agua para consumo humano. <sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Esta excavación generalmente medía 1,20 m m de diámetro y la profundidad podía alcanzar los 30 . Cavaban con pico y pala y punta y a las herramientas les cortaban el mango para poder manejarlo mejor en la estrechez de la excavación. Al principio, la tierra roja fue fácil de excavar; a mayor profundidad solía haber tosca o piedras, lo que dificultaba la tarea. A partir de cierta profundidad era necesario colocar un armazón con

Herman Müller nos relata con riqueza de detalles, como algo tan elemental como conseguir el abastecimiento de agua, podía representar una hazaña.

El aislamiento geográfico de las colonias de la costa del Paraná (su único acceso fue la vía fluvial) fue un condicionante para que las soluciones a sus necesidades se generaran desde el interior de ellas. Fue así que muchos paisajes de unidades domésticas, se completaban con instalaciones de industrias como aserraderos, olerías y fábricas de almidón de mandioca, siempre ubicadas próximas a una fuente de agua ya sea para obtener energía con ruedas hidráulicas, o para usarlo en el proceso industrial, y con acceso al camino rural o picada.

---

una manivela por la cual se arrollaba una soga; en una punta de la soga se le sujetaba un recipiente para cargar la tierra y tosca que un hombre dentro del pozo lograba aflojar. Al hombre en la manivela le tocaba la tarea de levantar la tierra y tosca, vaciar el recipiente y volver a bajarlo al pozo. Este trabajo exigía mucho cuidado y concentración ya que por un descuido la situación para el hombre dentro del pozo podía resultar fatal. Solía suceder que a cierta profundidad el oxígeno era escaso y por falta de aire el hombre dentro del pozo se desmayaba, y si no era posible rescatarlo urgente significaba la muerte. Dos hileras de hoyos situados en la pared lateral, una en frente a la otra, eran necesarios para facilitar la entrada y salida al pozo. Alegres los hombres constataban el brote del agua por entremedio de la tosca; esto significaba que con excavar unos metros más se aseguraba una reserva y la tarea de excavar un pozo estaba concluida. Herman Müller "*Gringo*" en Colonización Alemana en Misiones

## **Trabajo y producción**

El modelo de trabajo de nuestros colonos se basaba en una explotación agro-ganadera familiar, caracterizada por la diversificación de cultivos y el empleo de técnicas agrícolas primitivas (machete, azada, arado a tracción animal), cuya producción era destinada en principio al consumo de la familia, cuyos excedentes eran entregados en los almacenes locales a cambio de otras mercaderías, no producidas en la esfera doméstica.

Con respecto al uso de la mano de obra familiar existía una gran valoración de la autonomía y la “capacidad de trabajo” como rasgo étnico, lo que explica la gran resistencia de los colonos a contratar mano de obra externa. Sin embargo, los peones se tornaban necesarios en ciertos momentos del ciclo productivo (carpida, cosecha). En muchos casos esto se resolvía con la colaboración de algún vecino o pariente, y en último caso, se acudía a la mano de obra del criollo.<sup>14</sup>

En los inicios de las colonias, debido a las condiciones generales de precariedad se puede decir que la actividad agropecuaria se inscribe dentro de las características de subsistencia; más tarde con la introducción de cultivos

---

<sup>14</sup> “Todas las actividades de la explotación están organizadas de manera que la compra de trabajo sea mínima; es frecuente entonces, que el colono demuestre numerosas habilidades además de la agrícola: albañilería, mecánica, carpintería, etc., que le permiten resolver ciertas necesidades sin contratar los servicios de terceros”. (Gabriela Schiavoni 1998)

como tabaco<sup>15</sup>, yerba mate y cítricos, y la cría de cerdos se ampliaron las posibilidades de acumulación de capital de los colonos.

Los primeros cultivos en cada chacra, por su rápido desarrollo y el conocimiento que sobre ellos tenían especialmente los alemanes-brasileños, fueron por excelencia el maíz, el poroto y la mandioca, base de su alimentación, y forraje para los vacunos, cerdos y aves de corral.

La organización del trabajo tenía fuertes rasgos de estacionalidad, marcado principalmente por los ciclos climáticos (invierno, verano, temporadas de sequía, lluvias).

En este sentido podemos considerar como trabajos propios de otoño-invierno las tareas relativas a la instalación y puesta en marcha de la huerta.

Estos trabajos comenzaban en febrero y marzo cuando se punteaba la tierra y se le incorporaba el humus del monte, y más tarde estiércol de los animales domésticos. Cuando la familia contaba con aves de corral, cerdos y vacunos (que era lo más frecuente) la parcela destinada a la huerta era cerrada con varas más

---

<sup>15</sup> Fue siempre un cultivo practicado por los colonos recién llegados y de escasos recursos y, junto con el maíz y la mandioca, era el primer cultivo después del rozado. Así como era de rápida venta y accesible a todos los colonos, también requería de una mano de obra intensiva (generalmente era toda la familia la que trabajaba) porque sus cuidados eran permanentes. (Belastegui Horacio M. 2004) *Los Colonos de Misiones*

o menos gruesas o trozos de tacuara (bambú) cortadas longitudinalmente y atadas con alambre o hilo velero. Más tarde estos primitivos cercos eran reemplazados por tejidos de alambre. Después, de preparados los almácigos se sembraban las verduras, que luego eran transplantadas en un día de lluvia.

Una mención especial merece el cultivo del tabaco, tarea que también corresponde a la época invernal; para junio se sembraban las semillas en almácigos con abundante humus y bien protegidos del sol y las fuertes lluvias (se ubicaban generalmente al borde del monte). Luego se trasplantaba a tierra (al final de una lluvia, preferentemente bajo la llovizna) y comenzaba el cuidado de la planta, carpiendo y quitando los yuyos. Este cultivo requería el máximo cuidado, ya que era fundamental, obtener una hoja sana sin perforaciones. Justamente una plaga que atacaba al tabaco, era una variedad de orugas, que había que retirarlas a mano, para no dañar las hojas. Las variedades que se producían en el Alto Paraná (Puerto Rico, Monte Carlo y Eldorado) fueron el Criollo Misionero, Kentucky, Burley, Florida, etc. <sup>16</sup>

Otras actividades propias de la estación tenían que ver con los preparativos para “pasar el invierno” como, por ejemplo asegurar los galpones, almacenar el maíz, cortar y picar leña, tapar las ramas de la mandioca para protegerlas de las heladas. También se almacenaban

---

<sup>16</sup> Belastegui Horacio 1998 *Los Colonos de Misiones*



zapallos destinados a la alimentación de cerdos y vacunos.

Merece mención especial la trilla de los porotos, que luego de cosechadas las plantas enteras se colocaban sobre una ponchada de lona y se ponían al sol en días de poca humedad, para su secado: una vez bien secas y crujientes eran golpeadas con garrotes para aflojar los porotos de las vainas. Para separar la semilla de la basura se aventaba levantando puñados de porotos, dejándolos caer, hasta su máxima limpieza. Después se envasaban en bolsas de arpillera y se guardaban en los galpones.

Para descascarar el arroz o moler yerba, se utilizaba un tipo de molino denominado "monjolo". Se componía de un palo equilibrado sobre un eje. Una de sus puntas terminaba en forma de batea, recibía una corriente de agua que al llenarla, la obligaba a bajar hasta descargarla. La otra punta estaba armada de un pilón que se levantaba al bajar la batea, y que caía con fuerza dentro, de un mortero, cuando aquella se vaciaba.

En esta época del año también se acostumbraba cortar la caña de azúcar que se exprimía en trapiches, totalmente contruidos en madera, accionados a tracción animal o humana. El jugo así obtenido se hervía, hasta transformarlo en un almíbar liviano llamado miel de caña que reemplazaba al azúcar que en aquellos tiempos era un producto muy costoso.

El otoño e invierno de los primeros tiempos de la colonia, solía presentar periodos bastante prolongados de lluvia, tal vez por la presencia de la exuberante selva. Pero esos días que impedían el trabajo intensivo en la chacra y otras tareas al aire libre, eran igualmente aprovechados para realizar aquellas actividades que de todos modos debían realizarse y podían hacerse bajo techo, como por ejemplo, picar leña, pelar y desgranar maíz, tizar chala de maíz destinada al relleno de colchones (tarea generalmente a cargo de los niños), trenzar tientos de cuero para fabricar rebenques, torcer tabaco (cuerda) que después se enrollaba para armar cigarros de chala<sup>17</sup>, acondicionamiento de los implementos de pesca y armas de cacería, como todo tipo de reparaciones de herramientas de labranza, utensilios e instalaciones. Los hombres solían dedicarse a la pesca en esos días.

Con la llegada de la primavera y a medida que se prolongaba la duración de la luz solar, se iba modificando poco a poco la rutina de trabajo, especialmente las relacionadas con las tareas al aire libre. Los trabajos se iniciaban con la primera luz del día concentrados principalmente en la limpieza y preparación de la tierra para la siembra de los cultivos anuales como maíz, mandioca, porotos, zapallos,

---

<sup>17</sup> Se cortaban trozos de chala de maíz, en reemplazo del papel de seda utilizado para armar cigarros con tabaco picado.

sandías, melones, arroz (variedad de tierra. seca), cebollas, pepinos, etc.

Como las parcelas estaban recién desmontadas, el suelo era muy fértil, por lo que no había preocupación por abonar la tierra. Tampoco se tenía conciencia de la rápida degradación de los suelos por efecto de las torrenciales lluvias y del declive de los terrenos, por lo que se trasplantaban las prácticas agrícolas propias de las llanuras europeas, con las lamentables consecuencias que hoy conocemos.

La tarea de arar se realizaba con arados contruidos por los colonos y que consistían en una "canga" generalmente de "sapui", árbol de madera resistente y liviana para no lastimar el pescuezo de los bueyes que se unían a él; de éste salía la vara (que indistintamente servía para el carro, o arado) de guatambú. Detrás y a un ángulo de 45° llevaba un palo de madera resistente donde se colocaba una hoja de acero de diferentes formas, que según la necesidad podía ser de "tumba" o para abrir surcos. En la parte superior salían un par de brazos que el colono utilizaba para controlarlo, mientras que los bueyes se dirigían mediante una soga atada a la oreja exterior de cada buey era tironeada mientras el arador expresaba a viva voz un código muy peculiar "hooit", "haar" que las bestias interpretaban como "derecha", "izquierda". Este era un trabajo muy pesado, realizado generalmente por varones adultos que en no pocas acciones derivaban en algún problema de columna como consecuencia del sobreesfuerzo.

Una vez preparada la tierra se procedía a la siembra donde se aplicaban distintas técnicas, según el cultivo.

El maíz se plantaba con un implemento de madera y chapa que tenía un depósito para la semilla, accionado manualmente que al hincarse en la tierra, expulsaba la cantidad necesaria de granos y al ser retirado, tapaba la tierra. También se lo utilizaba para la siembra de porotos, cabe aclarar que esta herramienta de labranza se sigue utilizando hoy en día en muchas chacras.

Promediando la primavera, culminaba la producción de verduras de la huerta, por lo que se procedía a elaborar todo tipo de conservas, especialmente de repollo envasado en botellas de vidrio (Chucrut) como también una variedad de dulces en base a miel de caña y pulpa de frutas. Esta tarea era realizada por las mujeres. Durante todo el verano y hasta el momento, de la cosecha, permanentemente era necesario controlar los yuyos. Este trabajo se hacía con azadas, y mantenía ocupada a toda la mano de obra disponible, incluidos los niños.

El momento, de la mayoría de las cosechas se producía al finalizar el verano, o al comienzo del otoño y requería la colaboración de toda la familia. En ocasiones se ayudaban los vecinos alternando en sus respectivas chacras.

Una vez madurado el maíz, se doblaba el tallo, para evitar que el agua de lluvia estropee la espiga madura que permanecía en la planta por algún tiempo, hasta su

cosecha. Casi todos los productos eran apilados en montones lo más próximos a un sendero donde eran cargados en carros tirados por bueyes para su traslado hasta los galpones.

Los cultivos perennes que fueron implantados en las colonias del Alto Paraná fueron: la yerba mate, tung, cítricos y recién entrada la década del 40, se comenzó con las forestaciones de pinos<sup>18</sup> fueron en realidad la base de la expansión económica de las colonias. A su vez, cada uno de los cultivos estaba asociado a altibajos dependiendo de las fluctuaciones de los mercados internacionales, de manera que aquellos colonos que sabían ver la oportunidad de cada cultivo, son los que lograron un recorrido más exitoso.

Además de los trabajos estacionales los colonos realizaban todo tipo de tareas vinculadas con la organización del nuevo espacio en expansión o con la provisión de alimentos, como por ejemplo la faena. Se elegía un día fresco con poca humedad para faenar vacunos, y o cerdos destinados, a la alimentación de las familias. La carne vacuna, a los efectos de conservarla, se la cortaba en tiras que eran puestas a secar o bien saladas y ahumadas. Para ello se construía una casilla con un fogón en el piso que servía para mantener humo

---

<sup>18</sup> En las colonias privadas se había forestado, hasta 1950 un poco más de dos mil hectáreas entre pinos y eucaliptos. (Belastegui Horacio M 2004)  
*Los colonos de Misiones*

por varios días, Esto luego era almacenado en un lugar fresco y seco. En la mayoría de las casas se utilizaba la "despensa" con este fin.

Durante la faena de cerdos se procedía a procesar la grasa colocando la misma en grandes recipientes de lata al fuego, cortado en pequeños trozos. Una vez suelta, la grasa quedaba el "chicharrón" que se utilizaba para enriquecer la masa del pan u otras recetas.

Las colonias se fueron gestando sobre una base de estructura agraria, no obstante había otras necesidades que satisfacer. Es así como surgen otras actividades u oficios como comerciantes, herreros, carpinteros, albañiles, zapateros, peluqueros, etc., que aumentaban en cantidad y variedad con el crecimiento de la población. Las primeras industrias de la zona fueron aserraderos, olerías, y fabricas de almidón de mandioca.

Según relatos de los pioneros, el comienzo de la colonia fue cimentado sobre una fuerte base solidaria, ya que las familias se ayudaban mutuamente para desmontar, construir las viviendas, los galpones, durante la faena de animales, preparar la tierra, cultivar o cosechar. De igual manera, se compartían las provisiones en casos de fracaso de cosechas por sequías, incendios, ataques de langostas o en circunstancias adversas como tormentas, granizadas o tornados.

Con respecto a la organización del trabajo al interior de la unidad doméstica, se basaba en la división de género. Así los varones (el padre e hijos jóvenes y

adultos) representaban la imagen pública de la unidad se los asociaba con la fuerza, la contracción al trabajo, por lo tanto fueron ellos los encargados de realizar los trabajos más duros, toscos, o peligrosos como el desmonte, arada, construcción de viviendas y galpones, castrar novillos, etc. En cambio las mujeres se relacionaban más con lo interior, silencioso, aunque la “capacidad de trabajo” no reconoce diferencia de género. Las mujeres tenían a su cargo el conjunto de tareas que demandaba la reproducción cotidiana del grupo (limpieza de la vivienda, elaboración de comidas, lavado de ropa, cuidado de los niños) además se ocupaban de la huerta, el jardín, las gallinas, el ordeño y tantas otras tareas.

Existía un conjunto de trabajos donde la segregación de género fue menos estricta, y la distribución del mismo estaba en relación a las necesidades del momento como sembrar, trasplantar, clasificar tabaco, y toda aquella tarea que implicaba mucha mano de obra.

También los niños colaboraban desde muy temprana edad en función de su capacidad operativa y de las cualidades de cada operación.

Una característica común en las familias de colonos, era la austeridad en su manera de vivir, que se manifestaba en toda su organización doméstica: nada se desperdiciaba, se valoraba el esfuerzo invertido en el logro de las propiedades, y se anhelaba el progreso económico considerado como fruto de la disciplina en el trabajo y del ahorro.

En los ciclos económicos negativos, y cuando las unidades domésticas, ya no aseguraban la autosuficiencia, los colonos se organizaron en cooperativas<sup>19</sup>, en las cuales, muchos descendientes de alemanes-brasileños, tuvieron destacada participación como dirigentes.

**Fuentes:**

**Artículos:**

Arenhardt Élida. 2005. EL SISTEMA “WALDHUFENDORF” ORGANIZA EL

PAISAJE RURAL DE COLONIA ELDORADO (1924-1948). IV Jornadas Sobre

Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. Ediciones Montoya. Posadas

---

<sup>19</sup> El movimiento cooperativo surgió entre los colonos misioneros a fines de la década del veinte y fue su primer objetivo lograr una mejora en los precios de sus principales cultivos a través de una comercialización directa, sin intermediarios. Así, las primeras cooperativas se dedicaron al comercio de la yerba mate y del tabaco (en este último caso en lucha contra las grandes firmas acopiadoras), y posteriormente el tung y a otros productos del agro. (Belastegui Horacio M. 2004) *Los Colonos de Misiones*



Crivos Marta y otros. 2005. LA NARRATIVA ACERCA DEL PAISAJE Y DEL CAMBIO AMBIENTAL ENTRE LOS POBLADORES DEL AREA RURAL DEL MUNICIPIO DE ARISTÓBULO DEL VALLE (MISIONES, ARGENTINA) Asociación Amigos del Archivo General de la Provincia. Esperanza. Santa Fe

Dohmann Karina. 2003. PROMESAS Y DESAFÍOS DE LA COLONIZACIÓN

ALEMANA III Jornadas de Doblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones.

Ediciones Montoya. Posadas

Kuhn Leonor. 2001. VIDA COTIDIANA EN TIEMPOS DE LA COLONIA. II Jornadas de Poblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. Ediciones Montoya. Posadas

Muller Herman. 2001. GRINGO. TIERRA COLORADA, ORO VERDE. En

“Colonización Alemana en Misiones” Editorial Universitaria de Misiones. Posadas

Scheifler Leondina E. 1999. SEMBLANZA DEL PRIMER PIONERO DE PUERTO

RICO: DON FEDERICO SCHEIFLER. I Jornadas de Doblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. Ediciones Montoya. Posadas

Seyferth Giralda.1999. ETNICIDADE, POLÍTICA E ASCENSÃO SOCIAL: UN EXEMPLO TEUTO-BRASILEIRO. Mana vol.5 n° 2. Río de Janeiro

Stefaňuk Miguel Ángel. 1999. PATRON DE ASENTAMIENTO: SU EVOLUCIÓN

HISTÓRICA EN LA PROVINCIA DE MISIONES. I Jornadas sobre Doblamiento, Colonización e Inmigración en Misiones. Ediciones Montoya. Posadas

Wiedmann Ingrid. 2001. LA COLONIZACIÓN ALEMANA Y ALEMANO-BRASILEÑA EN MONTE CARLO. La Colonización Alemana en Misiones. Editorial Universitaria de Misiones. Posadas.

### **Libros:**

Bartolomé Leopoldo. 2000. LOS COLONOS DE APÓSTOLES. Editorial Universitaria de Misiones. Posadas

Belastegui Horacio M. 2004. LOS COLONOS DE MISIONES. Editorial Universitaria de Misiones. Posadas

Burkart R., Cinto J. P. y otros. 2002 LA SELVA MISIONERA. OPCIONES PARA SU CONSERVACIÓN Y USO SUSTENTABLE. FUCEMA. Buenos Aires

Margalot José Antonio. 1994. GEOGRAFÍA DE  
MISIONES. Buenos Aires

Reckziegel Benno. 1999. MEMORIAS DE PUERTO  
RICO. Imprenta Dinámica. Puerto Rico

Salvador Claudio Gustavo. 2004. FUNDADORES EN  
TIERRA COLORADA. Editorial Universitaria de  
Misiones. Posadas

Schiavoni Gabriela. 1998. COLONOS Y OCUPANTES.  
Editorial Universitaria de Misiones. Posadas

# **Un amor increíble en los inicios de Puerto Rico**

La historia de Gertrud Lina Häberle y de Hermann  
Emanuel Jetter

“El amor no consiste en mirarse el uno al otro sino que  
al mirar hacia adelante lo hagan juntos y en la misma  
dirección” -

ANTOINE DE SAINT EXUPERY

(Vuelo Nocturno – 1931)

## **Conceptos preliminares**

El Censo General de Territorios Nacionales realizado en 1920 revela que a esa fecha, residían en Misiones 605 alemanes entre niños, adolescentes, adultos y ancianos. Casi con seguridad que las familias de alemanes que a esa fecha ya se habían radicado en Puerto Rico no estaban registrados en el mencionado documento, máxime que es a partir de esa fecha que llegan las inmigraciones de alemanes-brasileños, de alemanes de Alemania, y de una amplia gama de países de origen. En el libro: ALEMANES de ALEMANIA, EN LOS INICIOS DE PUERTO RICO” (I y II), hemos tratado de relevar a los inmigrantes que llegados de Alemania optaron por integrarse al proceso colonizador iniciado

en Puerto Rico por Carlos Culmey a partir de 1919/1920.

En la medida que avanzábamos con la recopilación de esos datos, nos enfrentamos en más de una oportunidad con historias de vida que merecen ser rescatadas, destacadas y presentadas a las nuevas generaciones como un capítulo de nuestra historia.

Son historias con apellidos que no desaparecerán en los laberintos de la historia no escrita. Todos ellos, todos de una u otra forma consolidaron nuestro país legándonos una nación que ni ellos imaginaron.

La historia que ellos escribieron no será una historia que estará en las grandes enciclopedias, pero, por un lado son micro-historias de ejemplos de lo que se pudo lograr con la voluntad de aquellos que llegaron a nuestros lares, y por otro lado, un homenaje a todos aquellos que eligieron a Puerto Rico, en Misiones, como un destino sin retorno.

Una de las tantas y tantas historias de vida que fuimos conociendo a lo largo de estos últimos años en que nos abocamos a la investigación del tema “Alemanes de Alemania” en Puerto Rico, es la historia de Gertrud Lina Häberle y de Herman Emanuel Jetter, historia que en nuestra opinión bien merece el título: Amores increíbles en los inicios de Puerto Rico.

Hermann Emmanuel Jetter, nació el 20 de junio de 1901 en la localidad de Kirchheim unter Teck, en el Estado de Baden-Württemberg, Alemania. Era hijo

de Gustav Jetter, nacido el 24-10.1874 en Ravensburg, y de María Holzapfel nacida el 10.10.1876, quienes contrajeron matrimonio el 11.09.1900. La pareja tuvo tres hijos: Hermann nacido en 1901, Marta nacida en 1904 y Helene nacida en 1906. Maria Holzapfel fallece en 1914 y Gustav Jetter vuelve a contraer matrimonio en 1918 con Sofía Borel, con la que también tiene tres hijos: María nacida en 1919, Lore nacida en 1921 y Heiner nacido en 1925.

La localidad de Kirchheim unter Teck queda a 25 km al sur-este de la ciudad Stuttgart, a la vera de una ruta estadual sobre la que también está a 24 km al sur de la anterior, la hoy ciudad de Münsingen en la que nació el 10 de octubre de 1906 Gertrud Lina Häberle (49 km de Stuttgart), ciudad que conforme al Censo General de 2013, tenía 12.958 habitantes. Ambas localidades pertenecen al Estado de Baden-Württemberg, Alemania.

Las familias Jetter y Häberle se conocían y se visitaban, es decir eran amigos. El padre de Gertrud era el propietario de la 1ª gran farmacia en Stuttgart. En esos tiempos la mayoría de los medicamentos eran preparaciones magistrales que debía elaborar el farmacéutico. Fallece muy joven dejando 6 hijos y la esposa muy enferma. Gertrud tenía en ese entonces 6 años y todos fueron adoptados por familiares.

La farmacia fue destruida totalmente durante la 1ª Guerra al impactar en ella una bomba. Un hermano de Gertrud Lina Häberle, Max Häberle, emigró y se radicó

en Montecarlo, donde contrajo matrimonio con Elfride Kruse.

Gertrud Lina estudió enfermería en Stuttgart, diplomándose como “enfermera de niños”, y con seguridad habrá recorrido infinidad de veces la ruta que pasando por Kirchheim unter Teck la llevaría a Stuttgart. No es descabellado admitir que esa ruta haya sido el escenario de los primeros encuentros de Hermann con Gertrud Lina, encuentros que cimentaron una relación de noviazgo que se fue consolidando con el paso del tiempo.

Durante la 1ª Guerra Mundial Herman Emanuel Jetter no fue convocado al servicio militar obligatorio por ser menor de edad: tenía 13 años al iniciarse la conflagración y 17 al concluir la misma. Como todas las familias de la Alemania de post-guerra, los Jetter y los Häberle sufrieron indescriptibles situaciones caracterizadas por la falta de tierras para como mínimo cultivos de subsistencia y por ende la carencia de alimentos, la falta de ofertas laborales, una inflación que llegó a índices que variaban día a día, la falta de seguridad generada en algunos espacios incluso por las mismas fuerzas militares de ocupación que debían velar por la seguridad, etc., originaron una desazón en la población en general y en particular en la gente joven, que no vislumbraba un futuro accesible que les permitiera una cierta calidad de vida. Es allí cuando surge la idea de emigrar en busca de horizontes que prometieran lo que la propia patria no les podía brindar.

Gertrud Lina y Hermann, ya afirmados como novios, deciden de común acuerdo, posponer su matrimonio y emprender la búsqueda de nuevos horizontes. Su amor se basaba en los tres componentes fundamentales que conforme a los psicólogos hacen duradera la relación: la intimidad, la pasión y el compromiso (Robert J. Sternberg – Bibliografía). Este último componente de una relación de pareja fue el que permitió que Gertrud y Hermann logaran sortear obstáculo tras obstáculo legándonos un ejemplo a imitar y que en la actualidad es el componente “ausente” de un alto porcentaje de los matrimonios. En este sentido recordemos que el Papa Francisco remarcó el 17.06.2016, “la falta de compromiso de las parejas jóvenes actuales”, lo que una encuesta de [www.cadena3.com.ar](http://www.cadena3.com.ar) realizada el 18.06.2016 corrobora con un porcentaje del 86,01 % como causal de la poca durabilidad de la mayoría de los matrimonios actuales.

Hermann fue el único de los seis hijos de Gustav Jetter que decide emigrar en busca de un futuro mejor.

Gertrud Lina y Hermann conocían sus limitaciones. Por ello deciden que Herman iniciara solo la emigración que ambos habían concertado, quedando Gertrud Lina a la espera de una posible futura emigración y radicación en el nuevo mundo: América del Sur, una vez que Hermann haya logrado afianzar su radicación.



Eligen como destino para Hermann, al Brasil. No pudimos hallar evidencias en las que basaron esa decisión pero es de suponer que fue el resultado de la agresiva publicidad que el Gobierno de Brasil llevaba adelante en Alemania, especialmente en las zonas agrícolas para captar el interés de colonos dispuestos a poblar emprendimientos colonizadores estatales y/o privados en distintas zonas del país, especialmente en el Estado de Rio Grande do Sul.

Es así como llega a Brasil en mayo de 1924 y junto a otros compañeros de travesía oceánica, se traslada a la zona de IJUI, en el Estado de Rio Grande do Sul. La colonización de IJUI (vocablo guaraní que significa “aguas claras”) se inició en 1890 como un emprendimiento estatal y el proceso colonizador toma impulso a partir de 1899 al amparo de incentivos que el Gobierno ofrece a los colonos con conocimientos de agricultura.

Pero Ijuí no es lo que le habían pintado a Hermann: se encontró en pleno mes de junio con una zona que se caracteriza por presentar una media de 21 grados C para ese mes, mes en que se inicia el invierno en el hemisferio sur. Los llegados de Europa, especialmente los alemanes, se encuentran con grandes diferencias de espacio, de medios culturales, de tierras sin población establecida y con grandes selvas cerradas, sin medios de comunicación y sin siquiera un proyecto político de ocupación colonizadora de esas áreas de selva (Teobaldo Branco). Muchos de los llegados quedan decepcionados y algunos, los menos, optan por regresar a Alemania, otros intentan buscar mejores condiciones

en la Argentina pero la mayoría no tiene alternativa ante una realidad distinta a la que en su oportunidad les fue ilustrada.

Hermann opta por buscar otras posibilidades y continúa su viaje hasta Buenos Aires. CEMLA no registra su entrada al país por el puerto de Buenos Aires por lo que suponemos que lo hizo vía Uruguayana (Brasil)/Paso de los Libres (Argentina), paso fronterizo que queda a poca distancia de IJUI y de allí por barco o tren a la capital argentina. Allí, otros inmigrantes que venían en el mismo barco que él, pero que siguieron hasta Buenos Aires, le sugieren intentar un futuro en la Patagonia, escenario muy bien remunerado y con amplias posibilidades laborales.

Se embarca en mayo de 1925 en Buenos Aires con destino a Rio Gallegos e intenta establecerse en Colonia LAS HERAS, Departamento Deseado, al noreste de la Provincia de Santa Cruz, lugar donde logra de inmediato un contrato laboral en una cuadrilla esquiladora de ovejas.

Los esquiladores no formaban parte del personal estable de los establecimientos ganaderos, sino ellos se organizaban en cuadrillas, las que recorrían la provincia realizando la esquila en los establecimientos de distintas localidades. La esquila se inicia a mediados del mes de octubre y con anticipación se capacita a los “nuevos” que se incorporan a las distintas cuadrillas.

Hermann Emanuel Jetter se incorpora a una de esas cuadrillas en el período que la producción de lana ovina en la Patagonia tuvo su periodo de auge.

Pocos años después, la actividad se ameseta y en la actualidad está en crisis. Si bien es cierto que en la Patagonia en general y los esquiladores en particular lograban excelentes remuneraciones, lo que les permitía sobrellevar el alto costo de vida, por lo que el beneficio que pudiera ahorrarse era casi nulo. Si a ello sumamos que las condiciones climáticas normales de toda la zona, caracterizadas por un permanente viento frío, día y noche, lo afectan generándole una sordera irreversible progresiva, no infecciosa, no obstante a lo cual, cumple con la cuadrilla esquiladora a la que se había integrado y al concluir sus relaciones contractuales, es fácil entenderlo, regresa un año después, en mayo de 1926, a Buenos Aires.

Allí le sugieren intentar una radicación en el marco del proceso colonizador que la Cía. ELDORADO de EXPLOTACION de BOSQUES y COLONIZACION S.A. (que absorbió en 1924 a la Cía. Colonizadora Alto Paraná SA gestada en 1919 por Carlos Culmey) estaba llevando adelante en Puerto Rico, Misiones. Sus últimos recursos los invierte en el pasaje por tren de Buenos Aires a Posadas y de allí a Puerto Rico por barco, desembarcando en nuestro puerto, en noviembre de 1926. Se aloja por pocos días en el galpón que la Compañía tenía destinado para recibir a los recién llegados hasta tanto se ubicaban en los predios adquiridos. Como Hermann no tenía los recursos para adquirir tierras, recurre a quien ya conociera durante la travesía Europa/Brasil, Erich Kalt.

Kalt ya había adquirido una propiedad en la Línea Mbopicuá, donde levantó una construcción de

madera en la que operaba un salón de baile y expendio de bebidas situado frente a la Capilla (de madera todavía) de Mbopicuá. Dicho salón, Kalt lo alquila en 1928 al Consejo Nacional de Educación, con contrato hasta 1940, para el funcionamiento de la Escuela Nacional N° 170, la que inicia sus actividades ese mismo año. A poca distancia de allí, Kalt poseía otra propiedad (se las denominaba “quintas”), donde había empezado la plantación de los cultivos tradicionales que caracterizaron a nuestra zona.

Kalt le ofrece a Hermann Jetter una vivienda muy precaria, un trabajo remunerado como “peón de patio y peón rural”, asegurándole compartir los alimentos diarios con la familia. La esposa de Kalt era Gertrudis Anna Sievich. La vivienda muy precaria consistía en un ambiente con paredes conformadas con estacas y tacuaras clavadas en el piso, “revocadas” con barro de la tierra colorada del lado de afuera y de adentro. El techo, estaba realizado con “tablillas” de madera “incienso”. Las mismas se obtenían en base a troncos de un diámetro determinado que se cortaba en trozos de hasta 40 centímetros, llamadas “toras”, las cuales a su vez eran “rajadas” con hachas y hachuelas especiales hasta obtener las piezas de madera que cumplían las funciones de tejas.. El piso era de tierra y a todo el habitáculo lo rodeaba una zanja/cuneta que por desnivel canalizaba el agua del techo e impedía que invadiera a la misma. Es allí donde Hermann Jetter inicia su radicación en Puerto Rico.

Gertrud Lina Häberle, su novia en Alemania, concluye sus estudios en Stuttgart,

diplomándose como “enfermera de niños” y manteniendo vivo su amor por Hermann Emanuel Jetter mediante cartas que entre ambos se enviaban. Irmgard Jetter de Botz, en una de las entrevistas que los autores mantuvimos con ella, nos facilitó esas cartas de amor, escritas a mano en papel de muy poco gramaje, con tinta azul y que se conservan en óptimas condiciones de legibilidad. Esas misivas que demoraban más de un mes en llegar a manos de ellos, son un verdadero himno al amor y consideramos que fueron y deben seguir siendo algo íntimo que no debe ser profanado por extraños. Nos permitimos no obstante transcribir un solo párrafo de una de esas cartas: **“No importa la cantidad de kilómetros que nos separan por ahora, pero repito una vez más, eres y serás siempre lo más importante de mi vida”** Su amor fue sostenido con cartas que se escribían a lo largo de esos, para ellos, interminables 6 años y varios meses. En una de las últimas que le escribiera, le había adelantado su decisión de radicarse definitivamente en Puerto Rico, Misiones, Argentina y **la invitaba a sumarse como esposa al proyecto.**

En la distancia comprendieron que la vida para ellos no tenía sentido si no estaban juntos. No obstante a que no tenían otro capital que sus sentimientos, deciden dejarse llevar por esos sentimientos.

. Gertrud Lina Häberle llegó a Buenos Aires, conforme a su pasaporte N° 2091 registrado en CEMLA, el 15.06.1930 (según sello de la Dirección General de

Inmigraciones), a borde del vapor Monte Sarmiento. Hermann Emanuel venía por tren a buscarla.

Mientras, ella estaba alojada en el Hotel de Inmigrantes (sello en el Pasaporte) y desde allí hizo un reconocimiento de posibles alternativas para trabajar en Buenos Aires: el Hospital Alemán le ofrece incorporarla a su plantel permanente de enfermeras, pero tras el encuentro con su novio, decide seguir los dictados de su corazón, no acepta la comodidad de un trabajo estable en una gran ciudad y opta por seguir a sus sentimientos y acompañar a Hermann como esposa para labrar juntos un futuro, “hasta que la muerte los separe”, en la desconocida y aún inhóspita Puerto Rico, en Misiones. Ambos estaban convencidos que con el amor que se profesaban, no habría para ellos obstáculos que no pudieran ser superados.

Llegan a Puerto Rico a mediados de junio de 1930. Se alojan la primera noche en el “galpón alojamiento” de la Cia. en el mismo puerto y al día siguiente los viene a buscar Erich Kalt que los lleva hasta la “vivienda precaria” que hasta ahora era la vivienda de soltero de Hermann.

Ella sabía lo que allí le esperaba: Hermann en una de sus misivas, le había adelantado la realidad a partir de la cual iniciarían la vida en común. Nada tenían más que una vivienda prestada, de paredes de barro y un piso de tierra, pero, iniciaban una nueva vida en común con un largo camino por delante para recorrer juntos.

En las primeras semanas, el matrimonio Kalt debe haber jugado un papel muy importante en la vida de los Jetter, especialmente el de Gertrudis Anna Sievich en su relación con Gertrud Lina Häberle. Fue con seguridad ella la que adentró a la futura esposa de Jetter en los secretos y vericuetos de la cocina en base a las condiciones regionales : harina de maíz, mandioca hervida o frita en grasa, los usos múltiples de la grasa de cerdo, los porotos negros o los colorados como base de los guisos, manteca lograda por batido manual de la leche, la crema de leche, la cría de ponedoras, la conservación de los huevos y de la carne sin hielo ni heladeras, el consumo de carnes silvestres, la ingesta del mate con bombilla, el mate cocido a falta de café, etc.

Todo ello y mucho más no amedrentó el ánimo de Gertrud Lina, sino por el contrario, cada nuevo aprendizaje la preparaba para su matrimonio con Hermann y nunca exteriorizó comparativas con una posible vida en Buenos Aires a partir de los ingresos como enfermera pediátrica. ¡Que extraordinaria demostración del amor increíble de una mujer hacia su hombre!

Vicente Weber, un vecino de Kalt, le ofrece a Jetter venderle una parte de su propiedad. Con dinero que le envía su padre desde Alemania, Hermann le adquiere los lotes N° 56/57 A – Sección I, de la Colonia San Alberto, hoy Puerto Rico, y que se escrituran el 01.04.1932. Con parte de esos mismos recursos construye una pequeña vivienda de madera, techo a dos

aguas, próxima a un pequeño arroyo que cruza por la propiedad.

Gertrud Lina y Hermann Emanuel contraen matrimonio el 06.12.1930 en el “Betthaus” (Oratorio), pequeña construcción de madera de la Iglesia Evangélica Suiza, en San Alberto, construcción que años después fue reemplazada por el templo que continúa siendo hoy el epicentro del culto de los feligreses de esa Iglesia. Como padrinos de la boda firman el acta el Sr. Guillermo Wendt, alemán al que nos referimos en HISTORIAS INEDITAS II publicadas en 2015, el Sr. Guillermo Schuster y el Sr. Juan Ríos, a cargo del Registro Civil en esa fecha, quien con su firma certifica el matrimonio civil previo.

Es en la propiedad adquirida a Vicente Weber donde los Jetter deben aceptar el uso de la letrina, el baño corporal una vez a la semana usando grandes palanganas de chapa galvanizada con zinc, el lavado de los pies al concluir la tarea diaria antes de acostarse, la presencia durante el día de los “mbariguies” ó mosquita negra (insecto cuya picadura produce prurito intenso y hasta infección del lugar de la picadura) y que los obligaba a usar fuera de la casa camisas de manga larga y pantalones largos, y de noche los mosquitos, el uso de la “fiambrrera” en tela mosquitero de metal que se colgaban en el lugar a la sombra y más fresco de la casa, a preparar “Geräucherte Würste” (chorizos ahumados), a fabricarse el jabón para lavar la ropa en base a grasa de cerdo con soda cáustica, etc.



Superadas esas instancias iniciales y habiendo comenzado con la plantación de cultivos perennes como la yerba mate, los cítricos y el tung más adelante y anuales como el tabaco, la banana, etc. Hermann y en absoluto acuerdo con Gertrud Lina deciden ir “por más” y vuelven a pedir auxilio económico al padre de Hermann. Con esos recursos adquieren la propiedad de 34 hectáreas contigua a la que ya habían comprado a Weber, e inician cultivos a mayor escala y que superen los niveles de subsistencia y de esta forma obtener recursos de la producción que les permitiera ahorros para emprender otros proyectos que mejoraran su calidad de vida. Esas 34 hectáreas eran monte cerrado. Su explotación se inicia con la limpieza de un sector (des-capuerado), la selección de los arboles maderables que luego se extraen y se comercializan en un aserradero próximo, y finalmente el corte de los arboles destinados a leña que se vendían a las fábricas de ladrillos de Enrique Graef y otros muy cercanos a la propiedad de los Jetter.

El 6 de abril de 1931 se incorpora como “socio fundador” a la Cooperativa Agrícola de Puerto Rico Ltda., a través de la cual comercializa toda su producción hasta que en el año 1943, por mala gestión, la Cooperativa tiene un desenlace no beneficioso para sus asociados.

El matrimonio Häberle/Jetter fue bendecido con la gran recompensa del amor: los hijos. Fueron cinco: **Wolfgang** que nació el 28.10.1932; **Irmgard** el 15.10.1933; **Ursula** el 17.05.1935; **Manfred** el 14.04.1937, es bautizado el 15.08.1937 en el

Betthaus de San Alberto, fallece el.25.02.1938 y es enterrado en el Cementerio de Puerto Rico. El Acta de Defunción en el R. de las Personas lo firma el papá y el Sr. Juan Schmidt; y finalmente **Bertha** que nace el 25.09.1939.

La vida del matrimonio Häberle/Jetter empieza a tener un vuelco total a partir de mediados de la década de 1940: en el 1948 empiezan a construir su vivienda de material en el lote 56 adquirido a Weber calle `por medio con la casa de madera que habían levantado en

el lote 57. La casa de material (construida con aprobación de la Comisión de Fomento de Puerto Rico del 16 de abril de 1948) fue concluida al ritmo del cobro de las cosechas de yerba mate, tabaco y tung, dos años después y estaba dotada de todas las comodidades de la época: baño completo instalado, con agua corriente incluso en la cocina, con despensa, con sótano y con un altillo utilizado como dormitorio. La casa aún sigue en pie y habitada.

En 1952 adquieren un tractor FAHR con levante hidráulico y el correspondiente arado de discos con lo que simplificaban el trabajo de preparación de suelos para los cultivos anuales y limpieza de las plantaciones perennes. Dicho tractor fue uno de los primeros en ser comercializados en Puerto Rico. En 1959 el Intendente José Maria Suanno establece la obligatoriedad del carnet de conductor para conducir tractores en la vía pública (la obligatoriedad para el caso

de los automotores existía desde 1941). Como Hermann Emanuel lo usaba también para trasladarse al “pueblo”, se sometió a las exigencias de la Municipalidad y el 22.07.1959 obtuvo su Registro de Conductor N° 865. Tenía en esa fecha, 58 años, y se identificaba con la Cédula de la Policía Federal Argentina N° 1.027.876.

El mencionado tractor FAHR los padres, cuando Hermann ya no podía conducir se lo obsequiaron a Irmgard, quien sigue en posesión del mismo. Créase o no, ella todavía lo usa para recorrer una vez al mes la distancia que la separa de su residencia actual en el B° Loma Alta de nuestra ciudad hasta la “chacra” situada a 4 km por caminos terrados/entoscados, no siempre bien conservados.

En 1965 Hermann Emanuel adquiere una camioneta 0 Km modelo Argenta fabricada por Di Tella Automotores S.A. con la cual agilizaron sus traslados al “pueblo” y facilitaron el transporte de los productos de granja de su producción, que vend en distintos comercios que acopiaban a los mismos para revenderlos al consumidor. Dicho automotor al fallecer Hermann Emanuel, fue llevado por su hijo Wolfgang a Corrientes y posteriormente comercializado en la zona.

El matrimonio Häberle/Jetter le dio a cada uno de sus hijos la posibilidad de continuar con el ciclo de la enseñanza secundaria fuera de Puerto Rico, dado que a esas fechas, no se impartía en nuestra localidad la enseñanza completa de ese ciclo sino únicamente el ciclo básico de tres años.

Todos los hijos cursaron el “Infantil” y el “1º Grado” en la Escuela N° 170 de Mbopicuá y luego completaron la “primaria” en el Colegio San Alberto Magno, menos Wolfgang que lo realiza en la Esc. N° 114 en Puerto Rico y luego completa el ciclo de la enseñanza secundaria en Posadas. En el ínterin, dos o tres años después, el Colegio San Alberto Magno convoca a los padres de los niños que habían completado la primaria y los invitan a inscribir a sus hijos en el denominado Ciclo Básico, de tres años de duración, al que asistieron los otros hermanos, menos Irmgard.

**Wolfgang**, después de completar la “secundaria” en Posadas, estudió agrimensura en San Juan y luego agronomía en el UNNE en Corrientes y se establece en la localidad de Riachuelo, localidad de aprox. 2.000 habitantes, situada sobre RN 12, a 12 km al sur de la ciudad de Corrientes (Capital). Ingresa como Ingeniero Agrónomo a trabajar en el INTA de esa ciudad: mientras tanto se había especializado en cultivos de arroz. Contrae matrimonio y tiene tres hijos: Christian, Martin e Ingrid. Wolfgang fallece a los 74 años de edad el 27.10. 2006 en Buenos Aires, pero su tumba está en Corrientes.

**Úrsula** estudió en la Universidad Nacional de Cuyo, graduándose de Contadora Pública, se radica en la ciudad de Mendoza, donde ejerció su profesión. Se mantuvo soltera y no tuvo hijos. Fallece a los 75 años el 07.10.2010 en Mendoza, en cuyo cementerio descansan sus restos.

**Bertha** estudio docencia y profesorado de alemán y se radicó en Quilmes, Gran Buenos Aires. Tuvo dos hijas: Susana y Mónica. El 30.10.1958, a los 19 años de edad, había obtenido el Carnet de Conductor N° 821 en Puerto Rico (en ese entonces L.G.San Martín) y en la oportunidad declara como profesión ser maestra. Fallece el 29.05.1971 a los 32 años.

**Irmgard** optó por quedarse en la casa de sus padres, convirtiéndose en la mano derecha de ambos, hasta que contrae matrimonio con **Federico BOTZ** el 21.06.1958. Fueron agricultores toda su vida. Tuvieron 4 hijos: **Ester**, que tiene una hija: Laura. Ambas viven en la Isla Gran Canarias, Archipiélago de las Canarias, España, **Adolfo** que vive en Puerto Rico y tiene ocho hijos: Guillermo Federico, Ángela Sabrina, Alejo Adolfo, José y Mariana (mellizos), Victoria, Karen y Natías; **Ricardo** también vive en Puerto Rico, tiene 3 hijos: Gustavo, Alexander Hermann y Tomás Genaro; y **Roberto**, casado con Bettina Michaelis, matrimonio que tuvo tres hijos: Stefan Darío, Frank Federico y Melanie. Irmgard tuvo desde el 02.12.1953 su Carnet de Conductor N° 600 y lo continúa renovando anualmente hasta la fecha.

Hermann Emanuel Jetter fallece el 10.06.1988 y su esposa Gertrud Lina Häberle el 20.03.1996: sus restos descansan en el Cementerio de San Alberto. De sus hijos, la única sobreviviente a la fecha, Irmgard Jetter de Botz, vive en la actualidad en B° Loma Alta de nuestra ciudad, junto a su hijo Ricardo, esposa Rosalía Galarza y sus hijos.

Federico BOTZ, esposo de Irmgard Jetter falleció el 02.05.2003 y sus restos descansan en el Cementerio de San Alberto. **Bettina** y **Roberto** se convirtieron en los custodios y difusores de la herencia cultural que les legara **Irmgard** y esposo **Federico**, y sus abuelos **Hermann Emanuel** y **Gertrud Lina**.

**Roberto** nació el 10.06.1968 en Puerto Rico, cursó el ciclo de la enseñanza primaria en el Colegio San Alberto Magno, el ciclo básico en el Instituto Línea Cuchilla en Ruiz de Montoya y completó la enseñanza secundaria en el UNUET N° 2 - Electromecánica en Corrientes. Logra realizar cursos de perfeccionamiento mediante una serie de pasantías en Stuttgart (Alemania) desde 1980 a 1997, año en que regresa al país e inicia su actividad profesional en Puerto Rico, instalando un taller electromecánico- **Bettina** nació en Buenos Aires el 28.01.1968. Cursó el ciclo primario en el Colegio Goethe en Martínez (Bs. Aires) y el secundario en el Instituto STEINER en Florida (Bs. Aires). Es maestra bilingüe y maestra jardinera bilingüe y ejerció como tal en el Instituto Ballester, en Villa Adelina (Bs. Aires). Realizó como becaria en 1996 estudios de Post-Grado como Profesora del idioma Alemán en Alemania. A su regreso, ejerció la docencia en el Instituto Carlos Culmey de Montecarlo y desde 2002 en la EPET 10, actualmente Centro de Formación Profesional N° 10 de Puerto Rico. Es la representante de la Fundación Wachnitz en Puerto Rico. Se casaron por “civil” en el RPP de Puerto Rico el 22.12.1998 y por “iglesia” el 02.01.1999 en la Iglesia Evangélica Suiza en San Alberto. Juntos son en la actualidad, uno de los motores de la Colectividad

Alemana en Puerto Rico, fundada en 1996 por iniciativa de 18 socios fundadores y que, en la actualidad congrega a algo más de 100 socios.

Ninguno de los matrimonios que optaron por establecerse en Puerto Rico a partir de 1919/1920 la tuvo fácil, y mucho menos las esposas que fueron verdaderas heroínas de la epopeya colonizadora emprendida por Carlos Culmey y que merecen se escriba sus increíbles historias tal como ocurrieron. Ante esta realidad, cabe preguntarse por qué elegimos relatar la historia de Gertrud Lina Häberle y de Hermann Emanuel Jetter.

Fue Gertrud Lina la que como novia y enfermera pediátrica quedó en Alemania, esperando durante más de 6 años que su amado Hermann Emanuel hallara donde empezar en el nuevo mundo un lugar para iniciar en común el destino de ambos; fue ella la que ya en Buenos Aires accediendo al pedido de Hermann, lo acompaña al desconocido Puerto Rico; fue ella la que aceptó trocar la comodidad de una residencia en el Hospital Alemán como enfermera por una vivienda precaria inicial con piso de tierra; las alpargatas en lugar de los zapatos blancos del uniforme de enfermera; fue ella la que aceptó usar la letrina en lugar del baño instalado al que hubiera tenido acceso quedándose en la capital argentina; la que vistió las mangas y los pantalones largos para protegerse de los mbarigués y mosquitos; la que accedió tener que bañarse una vez a la semana en una palangana de chapa galvanizado; usar la luz de las lámparas de querosene en lugar de las bombillas eléctricas; la que

tuvo que aprender a consumir y elaborar sus propios embutidos (chorizos ahumados), vivir aislada, sin vecinos cercanos; sin poder acceder a medios de transporte, la que supo transformar el “**NO**” en un “**SÍ**” y de esta forma todo esto y mucho más, lo hizo con la alegría de estar para siempre junto al que ella había elegido para ser el padre de sus hijos, tanto en la salud como en la adversidad y hasta que la muerte los separe.

Los frutos de ese amor increíble, el destino los esparció cual semillas de buena madera por distintos lugares de nuestro país: Mendoza, Buenos Aires, Corrientes, Misiones e incluso en las Islas Canarias (España), fructificando en cada uno de esos lugares en nuevas familias que honraron a sus ancestros consolidando a nuestro país como Nación.

**¡Hemos elegido la vida de los Häberle/Jetter por todo lo que resumido en este capítulo titulado “un amor increíble en los inicios de Puerto Rico”, que DIOS los bendiga por el esfuerzo realizado y por el ejemplo que nos legaron!**

Agradecemos a Irmgardt Jetter por su testimonio

A Bettina y Roberto por los materiales aportados



## **La cruz de la torre de la iglesia San Alberto Magno de Puerto Rico**

En el Capítulo: “Nuevo templo San Alberto Magno” del libro HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO (Noviembre 2013), refiriéndonos a la cruz ubicada en la torre de la Iglesia San Alberto Magno, decíamos literalmente en la pág. 116: “El último tramo de la torre cubierto por un pináculo hexagonal, rematado por una cruz de tres metros de altura que se asienta sobre una bocha de 0,80 m de diámetro y 116 kg de peso. La cruz posee una bellísima ornamentación en hierro forjado, y lamentablemente no hemos podido averiguar el nombre del artista que la hizo. La torre en su conjunto mide 48 metros de altura”

La historia tiene su propia dinámica movida por micro-historias que la van enriqueciendo y por ello no existe, en términos absolutos, la “verdadera historia” aunque en muchos casos, determinados relatos han logrado instalar un paradigma histórico en torno de ciertos acontecimientos.

En la medida que fuimos recopilando hechos olvidados o desconocidos acaecidos en nuestra Puerto Rico y logrado sus evidencias, dando lugar al texto de “HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO” (Año 2013) e “HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO II°” (Año 2015) fueron surgiendo aportes, verdaderas micro-historias, realizados de forma espontánea por allegados o involucrados o partícipes de uno u otro de los relatos que presentáramos en ambos textos.

En relación a la cruz que engalana el ápice de la torre de nuestra Iglesia Parroquial, como ya lo expresamos, no habíamos, concluía el año 2013, logrado el nombre del artista que la diseñó ni mucho menos del que la construyó.

Cuando ya considerábamos que el tema “cruz de la torre de la Iglesia Parroquial de Puerto Rico” quedaría irresoluto, surge en una conversación informal con la Sra. Irene Flach, guía en el museo de Capioví, “La casa de los Abuelos”, una alusión a la torre de la iglesia San Luis Gonzaga de Capioví, construido en 1940, un poco antes que nuestro templo San Alberto Magno.

Ambos templos surgen bajo la iniciativa del entonces cura párroco Francisco Behres, quien ordena la confección de las cruces a un herrero alemán de Posadas, de apellido Pigerl y transportadas hasta Puerto Rico en barco.

La información le fue brindada a la Sra. Irene Flach por Antonio Fischer, cuñado de Juan Reiser, que trabajó a las órdenes de éste, en la terminación de ambas torres.

En el caso de la torre de la Iglesia de Puerto Rico, la cruz fue ubicada en el ápice de la torre por tres albañiles jóvenes que trabajaban a las órdenes de Juan Reiser: José (Pepe) REISER, Leo CASPARY y Leo SEIDEL y que estaban en un andamio construido ad-hoc y que presentaba una roldana, la que mediante un juego de poleas permitió levantar y alzar la cruz hasta su

inserción en el agujero apical. No olvidemos que la cruz de tres metros de altura está asentada (insertada en realidad) en una cuasi esfera de 0,80 metros de diámetro y que en su conjunto pesa 116 kg- La cruz a su vez, remata en un para-rayos de tres puntas.

La Cruz de la Iglesia San Luis Gonzaga de Capioví, que como vemos en la foto de la misma, tiene en su diseño similitudes con la de Puerto Rico, fue izada el 28.11.1948, el mismo día en que se efectiviza el Decreto Obispal de mayo de 1948, por el que Capioví es elevada a nivel de VICARIA (hasta esa fecha tenía el status de capilla). La cruz está ubicada a 40 metros de altura y pesa 80 kg.

Quien fue Antonio Fischer?: fue un ciudadano paraguayo que llegó a Buenos Aires el 31.03.1932 a bordo del vapor Valparaíso, procedente del puerto de Magallanes, Chile. A su ingreso, declaró ante Migraciones (Datos CEMLA) que había nacido en 1906 en Paraguay, que tenía 26 años, que era soltero y que su profesión era “empleado”. Ya radicado en Puerto Rico, contrae matrimonio con una de las hermanas de la esposa de Juan Reiser (Paulina Weinberger), ciudadanas rusas-alemanas del Volga. Su cuñado le enseñó el oficio de la albañilería.

En tanto que Andrés Pigerl nació en Regensburg en 1905, llegó a la Argentina con 21 años, soltero, el 03.07.1926 a bordo del Bayern, y había embarcado en Hamburgo. En Migraciones del Puerto de Bs. Aires, declaró ser técnico-mecánico. (Datos CEMLA) Se radicó en Posadas, Misiones.

Nueva bibliografía consultada:

Argentinischer Volksfreund – (Amigo del Pueblo Argentino) Editorial Guadalupe. Pág. 12 – 05.01.1949

Recordando a nuestro Capioví. Adelia Schmidt de Von Kreitmayer. Editorial Universitaria de Misiones. Posadas 2008.

Agradecemos a la Sra. Irene Flach por su valioso aporte.

## **Primer servicio interurbano de colectivo de Puerto Rico como epicentro**

El Colegio San Alberto Magno inicia sus actividades con el ciclo lectivo de 1938 y una matrícula de 110 alumnos, en su mayoría hijos de colonos alemán-brasileños que profesaban la religión católica.

El “Colegio” rápidamente consolidó su posición como establecimiento educacional de elección para sus hijos por las familias de inmigrantes. Esa posición de establecimiento educacional de elección se expandió a toda la zona de influencia del sacerdote P. Francisco Behres SVD, Cura Párroco de Puerto Rico, generándose una demanda de matrícula para hijos de colonos inmigrantes radicados en Mbopicuá, Capiovisinho y Capioví.

Esa demanda el “Colegio” estaba en condiciones de absorber pero no se llegaba a concretar por la ausencia de un medio de transporte colectivo de pasajeros que uniera Capioví con nuestra localidad y que pudiera traer y llevar diariamente a los escolarizados.

Para el caso es necesario recordar que el Instituto Nuestra Sra. de Itati, de Capioví, también de orientación católica, inicia sus actividades educacionales con el ciclo lectivo de 1962 (fue fundado el 01.03.1962), es decir, hasta entonces, la única escuela de orientación católica en toda la zona era el Colegio San Alberto Magno, en Puerto Rico.

Varios vecinos intentaron alternarse con sus vehículos privados para “llevar” a sus hijos al

Colegio San Alberto Magno en Puerto Rico, pero la iniciativa no pudo sostenerse en el tiempo dado que, por un lado, los caminos terrados eran destruidos por las grandes lluvias y por otro, la falta de experiencia en el manejo en estas condiciones, con vehículos relativamente pequeños y motores de baja cilindrada.

Con toda seguridad, el tema habrá sido objeto de discusión en más de una mesa de habitués del Club Esperanza de Capioví, hasta que finalmente, en el segundo semestre de 1945, Federico Neumann, residente en ese lugar, casado con Adelina Prestes, junto a su suegro Meno Onofrio Prestes casado con Emilia Werle, todos residentes en Capioví, adquieren un precario colectivo con el que inician el recorrido Capioví-Puerto Rico-Capioví, que es realizado dos veces por día.

A poco de iniciar el servicio, Neumann decide extenderlo hasta Ruiz de Montoya/Cuñapirú. De esta forma el problema de los padres que decidieran enviar sus hijos al Colegio San Alberto Magno en Puerto Rico, tenía un principio de solución.

El Sr. Federico Neumann aludido es el mismo que en la década de 1950 sufriera un grave accidente por el accionar imprudente de un pocero que intentaba dinamitar una “plancha” de piedra negra en el fondo de un pozo que le estaba realizando.

A las dificultades inherentes al inicio de un servicio de colectivo a partir de 1945, debe haber sido un problema más que, a partir del 10.06.1945, bajo la Presidencia del Gral. Edelmiro J. Farrell, se empezó a circular de forma obligatoria en nuestro país por la derecha del

camino. Hasta ese entonces se circulaba por la izquierda, a la “inglesa” y todos los automotores traían el volante a la derecha.

Meno Onofrio Prestes poseía en Capioví, sobre el trazado de la RN 12 de ese entonces, tras cruzar el puente sobre el A° San Alberto, a la derecha, un pequeño hospedaje, un comedor y despensa, y un surtidor de nafta Shell.

Adquirieron un chasis Chevrolet modelo 1940 carrozado de forma muy precaria como colectivo, con asientos y respaldos de madera. La mayoría de los pasajeros traía para el viaje, uno o dos almohadones para amortiguar los golpes de la suspensión que la madera transmitía a las sentaderas y a la espalda de los viajeros.

El viaje se iniciaba de lunes a viernes, partiendo de la pasarela que aún existe sobre el A° Cuñapirú a las 06,00 para llegar a Puerto Rico alrededor de las 07,30, de forma que los alumnos pudieran llegar a horario al inicio de la actividad escolar del Colegio San Alberto Magno y los demás pasajeros tuvieran el tiempo para hacer sus trámites, gestiones y/o compras. El regreso se iniciaba desde la esquina actual de la Avda. San Martín y calle Tripeppi, frente a la Gendarmería Nacional, a las 11,00. Después del mediodía, a las 13,00 el colectivo volvía a partir y desde Puerto Rico salía nuevamente a las 17,00. El chofer pernoctaba en Cuñapirú en un precario alojamiento que se ofrecía en proximidades de la pasarela. El servicio se prestaba

incluso en días de lluvia, en días de mucho frío, calor, etc.

El servicio, colectivo incluido fue vendido por los Neumann/Prestes a Serafín Bernardy y el chofer a partir de entonces fue Juan Barbian, manteniéndose el recorrido y los horarios.

Bernardy vendió todo el servicio y el colectivo a Levino Reinoldo Rambo, titular de la C.I. N° 94001 de la Policía de Misiones y del Carnet de Conductor N° 559 de Puerto Rico. Fue Levino Rambo quien adquirió una unidad carrozada sobre un chasis usado Chevrolet 1957 con el que reemplazó al agotado Chevrolet 1940. La unidad de 1957 ya tenía asientos y respaldos tapizados en cuero, tenía pasamanos, portaequipaje interior para bultos menores, ventanillas con vidrios corredizos, etc.

Edmundo Reichert operaba como propietario una fábrica de “bolitas”, bebida acuosa ligeramente gasificada, saborizada y coloreada, como también aguas gasificadas conocidas como “sodas” en su clásica botella denominada “sifón”, instalada sobre la actual calle Posadas. El comercio recibió por parte de Reichert el nombre de “La Cristalina”.

Uno de sus hijos, José Clemente Reichert, nacido el 23.11.1942 en Puerto Rico, a los 18 años, obtuvo el 18.02.1961 su Carnet de Conductor, otorgado en nuestra localidad con el n° 980. Al concluir el servicio militar obligatorio, su padre busca una alternativa que aumentara los ingresos a nivel familiar y al mismo tiempo le diera una ocupación rentable al hijo, adquiriendo para ello en 1963 el servicio de colectivos



inter-urbano que prestaba Levino Reinoldo Rambo con la unidad Chevrolet 1957, unidad que fue conducida a partir de entonces por José Clemente Reichert.

Clemente Reichert mantuvo las frecuencias y los horarios habituales, pero le incorporó un servicio especial los sábados, para que los interesados de Cuñapirú, de Capioví y Mbopicuá pudieran asistir a la función de cine que los hermanos Krindges proyectaban en la sala de su propiedad en Puerto Rico. El colectivo regresaba a Cuñapirú al finalizar la proyección de las películas previstas.

Entre los pasajeros habituales de Capioví a Puerto Rico y regreso, descollaba por su belleza y simpatía Inés Adams, nacida en Capioví el 16.11.1947, hija de Silvino Adams y de Lucinda Friedrich. Clemente Reichert nunca le cobró el valor del pasaje a pesar de la insistencia de ella por hacerlo. Cuando la familia Adams venía al cine a Puerto Rico, por lo general todos los sábados, él logro que le permitieran acompañarla durante las proyecciones, y nace un amor que se mantiene hasta nuestros días. En la entrevista con Clemente Reichert que hicieramos con él, el 27.07.2016, comento que “ella nunca le pagó después, el pasaje del colectivo, y hasta ahora está esperando poder cobrarle la totalidad de lo adeudado”...

Clemente Reichert e Inés Adams contraen matrimonio el 03.02.1967 en la Iglesia Parroquial San Luis Gonzaga de Capioví. De la unión nacieron 5 hijos los que a su vez les regalaron 10 nietos.

En 1964 Clemente Reichert se “independiza” haciéndose cargo del servicio y de la unidad. Todo el paquete lo vende en 1968 a Edgardo Scherf y Rodolfo Ackermann, quienes al poco tiempo venden el todo a Nelson Winter.

Contrariamente a lo que algunos sostienen, ninguna de las dos primeras unidades que prestaron el servicio Cuñapirú/Puerto Rico/Cuñapirú fue carrozada en la carpintería de **Umberto Principe**, quien efectivamente carrozó con posterioridad varias unidades de la Empresa ETAE que prestaba el servicio entre Posadas y Eldorado, pero esa es otra historia. **Umberto Principe** y esposa regresaron a Europa, radicándose en Ginebra, Suiza, donde fallecen.

**Nelson Winter** vende en 1971 el servicio y el colectivo a la empresa que actualmente aún mantiene el servicio, pero equipado con modernas unidades actualizadas y ha ampliado el servicio a Aristóbulo del Valle y a Jardín América, conformando la Empresa que actualmente sigue prestando esos recorridos.

Cabe preguntarse si el servicio entre Cuñapirú/Puerto Rico/Cuñapirú era rentable o no ? Conforme a Clemente Reichert los dos viajes diarios eran realizados con todos los pasajes vendidos, e incluso muchas veces debían colocarse taburetes en los pasillos. Debe recordarse que en el Puerto Rico de ese entonces existía una sucursal del Banco de la Nación Argentina, existía un Destacamento de Gendarmería Nacional, una Comisaría de la Policía, una Estafeta Postal con servicio de radio (telegramas), varios

médicos, farmacia, varios comercios bien surtidos y algunos que incluso acopiaban productos producidos por los colonos, etc., todo lo cual generaba un movimiento que le aseguraba al propietario del servicio de colectivo un ingreso redituable. Los viajes especiales que realizaban los sábados para los que querían ir al cine fueron siempre con pasaje completo y en más de una oportunidad el dueño del cine demoró unos minutos el inicio de la función en espera del colectivo. En otras oportunidades, el conductor del colectivo, al salir desde Puerto Rico, esperaba frente a un local comercial a un pasajero que estaba concluyendo las compras.

Clemente Reichert, poco antes de vender el servicio y la unidad Chevrolet 1957, con los ahorros logrados con “su colectivo”, había adquirido un camión Chevrolet 1957 usado, con el que inicia el reparto de bebidas gaseosas cuya distribución mantiene hasta la fecha, operando con el nombre de Distribuidora La Cristalina en homenaje al emprendimiento de su padre que fallece el 05.12.1975.

### **Fuentes:**

CEMLA: Centro de Estudios Migratorios Latino Americanos – Buscador: [www.cemla.com](http://www.cemla.com) - 12.07.2016

Rauber Guido y Kuhn Leonor: Historias Inéditas II de Puerto Rico - Ediciones Gemanía - Puerto Rico – 2015 – Pág.63 y 154

**Entrevistas:**

Aegerter Ramón: el 14.07.2016

Reichert Jose Clemente: el 23.07.2016

## **Almacenes de ramos generales**

Pensar en la organización del espacio geográfico en función de un nuevo asentamiento humano, una colonia agrícola, un pueblo, implica necesariamente pensar en un mercado, es decir, un espacio que organiza las relaciones de intercambio de los productos necesarios para esa población.

En todo el proceso de colonización de Misiones, ya sea estatal, privado o espontáneo, surgen estos comercios, llamados “ALMACÉN DE RAMOS GENERALES”, verdaderos dinamizadores de la economía de las nuevas colonias.

En el caso de Puerto Rico, fundada en 1919 por don Carlos Culmey, se organiza un pequeño puerto, único acceso a la colonia, por donde entran y salen todas las mercaderías. Es precisamente en las cercanías del puerto donde surgen los primeros locales comerciales, estrechamente ligados al tráfico fluvial, por entonces, el único disponible.

En realidad la primera proveeduría fue instalada por la misma Compañía Colonizadora en el puerto de San Alberto, primer emplazamiento de lo que es actualmente Puerto Rico.

### **Aspecto edilicio y funcionamiento interno**

La ubicación de los almacenes de ramos generales, era céntrico con respecto al núcleo poblacional más denso, o coincidente con cruces de caminos o cercanía al puerto, siendo causa y efecto a la vez de la conformación de un espacio poblado convergente en la incipiente trama urbana.

Los edificios eran construidos generalmente de madera o de mampostería con la técnica constructiva “Fachwerkbau” con estructura de tirantes de madera rellena con ladrillos, sostenida sobre altos cimientos, piso de madera, debajo del cual se desarrollaba un enorme sótano, que cumplía las funciones de depósito de mercaderías envasadas como botellas de aceite, bebidas, damajuanas, artefactos del hogar, implementos agrícolas, cajones de madera, etc.

Comúnmente el local tenía forma rectangular, con un espacio bastante grande donde se acomodaban estanterías de madera hasta el techo y un mostrador, que separaba los ambientes de los clientes y empleados de atención al público, conocidos como “dependientes”.

Había una o dos puertas de acceso al depósito y alguna oficina reservada para el o los administrativos. Las puertas y ventanas a dos hojas, eran altas y angostas con gruesos picaportes de hierro, que habitualmente enganchaban por

dentro una planchuela, también de hierro que otorgaba mayor seguridad a la cerradura.

A nivel del piso, por debajo de las estanterías se disponían grandes cajones de madera, con tapa, donde se almacenaban las mercaderías secas como legumbres, arroz, harina, azúcar, yerba, azúcar en terrones, fideos, porotos, sal fina y gruesa, etc, que se vendía “suelto”. Es decir, que el comercio compraba por cantidad vino en barriles, yerba y azúcar por bolsas, y luego, envase o balanza mediante, se expendía a la gente, en las cantidades solicitadas.

Las estanterías, que eran de madera, estaban abarrotadas de distintos productos, no quedaba rubro alguno sin atender, lo que justificaba ampliamente lo de “ramos generales”. De los tirantes del techo solían colgar diferentes objetos como monturas, arneses, sogas, instrumentos de labranza etc., que era una manera de exhibir la mercadería, ya que no había vidriera. Para almacenar fiambres y quesos, en los locales había un mueble colgante forrado con alambre tejido fino, para evitar el contacto con las moscas, la “fiambarrera”, y a partir de la década del 50 comenzaron a aparecer las heladeras a kerosén.

Casi todas las veredas eran de tierra. Pocas, de ladrillo. Sobre el cordón, o por donde éste supuestamente debía estar, añosos árboles,

comúnmente paraísos o plátanos regalaban su sombra en el verano.

Un número importante de clientes concurría a caballo en sulkis o carros tirados por bueyes, a efectuar sus compras, o a pasar un rato de ocio y compartir algún trago con sus conocidos.

Durante la espera, los animales eran asegurados a palenques o a argollas aseguradas al piso, o bien a la rama o tronco de las distintas especies que allí se encontraban. Los más precavidos, además de atar al animal por las riendas, colocaban maneas en sus manos, sobre todo si se trataba de animales un poco asustadizos o nerviosos.

En su mayoría, estos almacenes contaban con importantes depósitos u otras dependencias, donde se acumulaba la mercadería a granel.

Algunos comercios, vendían combustibles, como por ejemplo los almacenes de Brandt y Johann quienes eran agentes de Esso y Shell respectivamente. La nafta llegaba por vía fluvial en tambores, y el contenido era volcado en depósitos subterráneos, al pie del surtidor ubicado sobre el espacio que sería la vereda. La tarea del expendio del combustible, era manual, mediante una palanca de bombeo. En la parte superior del surtidor, de unos dos metros de alto, estaba



colocado un depósito de vidrio que al llenarse, se hacía descargar en el recipiente o vehículo al cual había que abastecer, y la operación se repetía tantas veces fuera necesario, hasta completar el cupo de la venta o litros solicitados.

Los almacenes "fuertes", poseían caja registradora. Otros, solamente un cajón donde se guardaba el dinero y con el cual se realizaban las operaciones "de contado" del día. Al mediodía o al cierre, se efectuaba el "recuento de la plata", que se entregaba en la oficina administrativa o "escritorio", como se usaba llamarla. En los comercios en donde solamente trabajaba el dueño y su mujer o sus hijos, las anotaciones iban a un cuaderno común, que paulatinamente fue desplazado por los libros de comercio legales. Las cuentas se arreglaban en el caso de los colonos, al final del ejercicio o a fin de año, después de las cosechas, o cuando quedara bien. No había problemas de inflación; de cuentas bancarias, ni de especulaciones a las que hoy estamos acostumbrados....La plata valía siempre igual....Y la honestidad y la palabra eran más garantía que en estos momentos un documento o un contrato.

En el almacén se encontraba de todo. De todo cuanto, en aquellas épocas, primera mitad de siglo, era requerido para el sustento de los colonos,

especialmente lo que no era producido en la esfera doméstica o en el vecindario.

Ir de compras a los contados negocios de ramos generales de la zona era todo un acontecimiento para la familia, especialmente la mujer, porque ella, en la mayoría de los casos contaba con escasa autonomía en las decisiones, pues para hacer el más mínimo gasto, debía consultar al marido, quien manejaba el dinero. Sin embargo su presencia durante las compras era muy importante, ya que debía elegir las telas, hilos, enseres para la cocina, o sea todo aquello concerniente a sus tareas en el hogar.

La atención era personalizada. Los víveres secos, como yerba, azúcar, harina, legumbres, etc., eran colocados en bolsitas de papel, pesados y atados con un hilo velero. Para la compra de aceite, vinagre, u otros líquidos, la gente llevaba los correspondientes envases, así como las bolsas para cargar la mercadería.

Si el cliente viajaba a caballo o mula, colocaba sus compras en una bolsa llamada “maleta” que tenía forma rectangular, cosida en ambos extremos, con una abertura longitudinal en el centro lo que permitía acomodarla simétricamente sobre la montura. La familia compraba lo necesario para mucho tiempo, se adquirían muchos metros de tela

para confeccionar sábanas, manteles; hasta la ropa interior se cosía en el hogar.

Los dependientes llevaban un lápiz calzado sobre una oreja, con el que hacían la “factura” y los correspondientes cálculos, mentalmente hasta que el negocio adquiriría una caja registradora. En todos estos negocios existía la costumbre de la “yapa”, sobre todo si había niños que acompañaban a sus padres, a quienes obsequiaban un puñado de caramelos u otras golosinas.

Como las compras demandaban mucho tiempo, y las distancias a recorrer eran grandes, las familias solían comer en el almacén, algún sándwich de mortadela, una cerveza o vino, antes de retornar a sus hogares. Los niños de la casa, celebraban el regreso de los padres, que generalmente traían un paquete de masitas, o manzanas “deliciosas” envueltas en papel de seda violeta, impregnado de un delicado aroma.

Para los habitantes de Puerto Rico y colonias vecinas, el local del almacén era un verdadero espacio de socialización, a diferencia de las iglesias, que también eran ámbitos de encuentro, a los negocios, concurría la mayor pluralidad de la población, desde el obrajero, el tarefero, los habitantes del “pueblo”, las familias del colono, “gringos”, “criollos”, todos bajo el común denominador de conseguir la “provista” necesaria.

Esos encuentros espontáneos en los almacenes también servían para comentar y escuchar todas las novedades de la zona. La gente se comunicaba y así se enteraba de los acontecimientos políticos y sociales, y muchas veces surgían nuevos tratos de compras y ventas entre vecinos del lugar.

### **Primeros comercios de Puerto Rico con la modalidad “ramos generales”**

Apenas establecida la colonia, se inicia un intercambio comercial con los patrones de los barcos que adquirían de los colonos, leña para alimentar las máquinas a vapor, más adelante grasa de cerdo, gallinas, huevos, u otros productos, mientras que los barcos abastecían de aquellas provisiones que no se producían en la colonia.

La instalación de una proveeduría en el puerto de San Alberto, fue casi simultáneo con la llegada de los primeros contingentes de inmigrantes, y poco después surgen otros negocios en la cercanía del puerto del nuevo asentamiento.

Todos ellos fueron adquiriendo las características de “almacén de ramos generales”, correspondientes a los patrones de comercialización y consumo de la primera mitad del siglo XX.

Unas estadísticas publicadas en el “Paraná Post” del año 1931, aportadas por el Dr. Luis Fernando Ruez, nos ilustran sobre la magnitud del movimiento comercial, protagonizado por los primeros almacenes más próximos al río: “De acuerdo a las constancias de cargas, por el puerto de Puerto Rico se exportaron 74.000 kg de tabaco, 14.700 kg de maíz, 96.000 kg. de porotos, 32.50 kg de grasa porcina, 9.400 kg de papas, 9.100 kg. de miel, 600 kg. de cebollas, 10.000 pollos y 15.000 docenas de huevos.”

Sin pretender agotar la lista, los primeros comercios de ese tipo en Puerto Rico fueron:

**Proveduría de la Compañía Colonizadora Alto Paraná Culmey y Cía.**, en San Alberto . Los encargados de este negocio eran Carlos Hillebrand y su esposa Rosa Kraus, que muchos años más tarde, en 1946, montaron un almacén de “ramos generales” en San Alberto, sobre la Ruta 12 y el camino vecinal que cruza frente a la Escuela n° 222. Muy conocido como “La esquina de Hillebrand. Completaba el comercio una pensión y una carnicería

**Almacén pequeño de Aloisio Junges.**

**Almacén y Tienda de Leopoldo Scheiffler**, ubicado en lo que hoy es la Casa Museo “Raíces”,

ubicación muy estratégica en aquella época, ya que se encontraba próxima al cruce del camino que venía del puerto (hoy Avenida San Martín) y el camino desde y hacia el puerto de San Alberto (hoy Avenidas Carlos Culmey y Alejo Rauber). Este almacén se convertía en salón de baile algunos fines de semana. Para ello tapaban las estanterías con una lona de camión. Federico Scheifler e hijos eran músicos y amenizaban esos bailes.

**Almacén de Ramos Generales de Francisco Fank** (acopio y comercialización de frutos de la zona). Inmigrante brasileño venido de las colonias alemanas de Paraguay montó con el tiempo un complejo de almacenes y depósitos, uno de los más cercanos al puerto. Parte de esas construcciones fue reciclada como vivienda familiar y otra, se mantiene en desuso, casi en su estado original.

**Bares: Balduino Bogorni y Carlos Hillebrand**

**Cooperativa Puerto Rico en Mbopicuá (Almacén de Ramos Generales)**

**Johann & Cía. de José Johann y José Alejo Rauber**

**Almacén de Ramos Generales de José Brandt**

**Almacén de Ramos Generales de Carlos Hillebrand (colonia San Alberto)**

**Fank & Scherf almacén de ramos generales**, que fue primero una sucursal del almacén de la Cooperativa Agrícola Puerto Rico.

### **Johann y Cía**

Esta empresa comercial, no es la más antigua de la zona, pero sí la de mayor duración en el tiempo, bajo la característica de “ramos generales”, y es además la única que conserva la construcción (a pesar de algunas ampliaciones posteriores) en su estado original. Se encuentra ubicada en la intersección de la avenida San Martín y calle Eldorado, a unos 500 metros del puerto local. Este emplazamiento, fue muy estratégico en los primeros tiempos, donde dicho negocio conformaba junto a otras construcciones el antiguo casco céntrico, próximo al río Paraná.

Se trata de un edificio de importantes dimensiones, construido con ladrillos, con mucha incrustación de madera, techo de zinc, piso de tablas, amplio sótano (donde guardaban sustancias tóxicas), y un altillo, lugar de almacenamiento de papeles en desuso. Detrás del local comercial, se encuentra el depósito de tabaco y otros productos de acopio.

El iniciador de la empresa fue el señor José Johann oriundo de Brasil, que llega con su familia a nuestro país en el año 1921 radicándose en

Capioví. Don José, joven y soltero, se queda en Posadas donde se emplea como mozo en un restaurante, para aprender el idioma castellano, luego vuelve a Brasil, a Santo Cristo, donde se casa con su prometida, doña Rosa Barbián.

En 1934 se inician las actividades de esta firma comercial con una sociedad conformada por José Johann, José Alejo Rauber y Albino Jorge Ely. Éste último se hace cargo de una sucursal de la firma en Capioví, y al finalizar el año, se separa de la sociedad inicial, quedando sólo José Johann y José Alejo Rauber, quien también se separa de la firma el 31/12/1946, iniciando el primer negocio de la localidad especializado en ferretería, a pocos metros de Casa Johann.

En los primeros tiempos de actividad comercial, don José Johann vivía con su esposa en el edificio que fuera el primer hotel del pueblo, adquirido a Carlos Hillebrand, que quedaba en frente del local comercial (hoy plazoleta Hernández) y albergaba en su casa a varios empleados solteros que trabajaban en el almacén. Doña Rosa, esposa de don José, cocinaba para ellos, y también les lavaba la ropa, lo que luego era descontado del sueldo

A partir del año 1953, se suman al staff de la empresa, los hijos de don José: Hilario Johann, José Mariano Johann y también Luis Legendre, en tanto la sociedad pasa a conocerse como Johann y



Cía. S.R.L hasta el 30/06/69, donde la razón social se modifica bajo el nombre de Johann Sociedad en Comandita por Acciones hasta el 01/01/77, donde se transforma en Johann S.A hasta su cierre definitivo en enero de 2001.

En el acta constitutiva de la sociedad se describe la característica de las actividades comerciales como “*almacén acopio y compra y venta de productos y frutos del país*”, quedando establecido desde sus inicios que su fuerte sería el acopio de productos de la colonia, lo que caracterizó a la firma durante la mayor parte de su existencia. Al principio se dedicó especialmente a la compra de tabaco criollo misionero (fue el rubro más importante), almidón de mandioca, tung y durante algunos años, compraban grasa de cerdo en la colonia, la refinaban en un local aledaño al almacén (todavía existen esas instalaciones), contando con la marca “La Esperada”, autorizada por el Registro Nacional de Patentes y Marcas. Después dejaron ese rubro debido a las exigencias de Sanidad que la naciente empresa no estaba en condiciones de asumir.

Cabe destacar que la operatoria del tabaco fue un elemento de suma importancia para el desarrollo económico de la colonia, ya que el tabaco, como cultivo anual, permitía un rápido ingreso al colono en sus comienzos. Cuando recién se iniciaban, muchos agricultores recibían de la firma un

adelanto en efectivo para poder poner en marcha la producción, a la vez que tenían “cuenta corriente” en el almacén, a cambio de la entrega de tabaco. Al momento de la liquidación, el colono recibía su saldo, que en la mayoría de los casos lo utilizaba en nuevas compras de las más diversas mercaderías para el hogar, como así, insumos, herramientas de labranza, y tantas cosas necesarias para reinvertir en la chacra.

Recordemos que al tratarse de tierras vírgenes, escasamente degradadas, el éxito de la producción estaba casi asegurado.

Con el tiempo, fue tal la magnitud del acopio de tabaco, que la firma tuvo que construir un depósito enorme, apropiado para las tareas de clasificado y embalaje del producto.

Los productores entregaban el tabaco en fardos de 70 Kg. y en el depósito era clasificado y embalado para su distribución.

Durante las primeras décadas, en la zona se plantó el tabaco criollo misionero que tenía como destino el mercado interno: Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos, siendo los compradores las empresas Fernández y Sus, Compañía Entrerriana de Tabaco, entre otras.

Cuando en la zona se comenzó a cultivar el tabaco Maryland, éste, acopiado por el almacén, iba a la exportación con destino a Bélgica.

Entre los rubros trabajados por este almacén también están los combustibles, siendo agente de “Schell Mex Argentina Limited”, pero se dedicaban más a los aceites y kerosén. También vendían neumáticos Good Year.

Además del tabaco, se acopiaba almidón de mandioca, con destino al mercado interno y externo.

La señora María Ofelia Vier de Pfeifer, se desempeñó como empleada de la firma desde los 14 años de edad hasta su jubilación. Es una persona entusiasta y muy consciente del valor patrimonial de documentos y objetos, de manera que gracias a su dedicación y responsabilidad, aún se conservan muchísimos documentos originales y además presta servicios muy valiosos cuando acuden los ex empleados en busca de sus certificaciones de servicios. También constituye un referente calificado, a la hora de reconstruir la historia de este negocio.

Recuerda doña Ofelia que en los tiempos de máxima expansión del tabaco en la colonia, los transportistas se acercaban a las 2 de la madrugada para ganar los primeros turnos de

descarga de la mañana, y para mitigar el frío durante la espera, hacían fogatas al costado del almacén y los jinetes, ataban sus caballos a un añoso árbol de níspero que había en el frente del local. También acota, que la caravana de carros llegaba a unas cinco cuadras de distancia. En muchas ocasiones, las señoras acompañaban a sus esposos, ya que mientras se descargaban los carros, ellas hacían las compras, de manera que el viaje era bien aprovechado.

Doña Ofelia recuerda con cierta nostalgia la calidad de los textiles argentinos, y menciona empresas como Fernández Criado, Manufactura Algodonera Argentina, Sudamtex, Alfa, entre otras, que proporcionaban excelentes tejidos, especialmente de algodón y lana. Las amas de casa, recuerda, solían comprar piezas de hasta 30 mts. de una misma tela, para confeccionar fundas de plumones, almohadas, manteles, sábanas, etc.

Entre la increíble variedad de artículos que había en este almacén, se encuentran por ejemplo, los herrajes y ornamentaciones de ataúdes, que nos remite al tiempo en que por ausencia de servicio fúnebre, los carpinteros de la colonia se ocupaban de atender esa demanda.

Los empleados que pasaron por la empresa se encuentran: Leocadia Baumgratz, José Ignacio Simon, Jorge Otazú, Ernesto Seidel, Elvira Vier,

Erica Sommer, Rogelio Ramírez, Carlos Alfredo Richter, Elisa Wendt, Marta Meier, Dora Tichler, Sixta Rambo, Valeria Sewald, Norberto Loeblein, Walterio Loeblein, José Braun, Carlos John, Catalina Strieder, Helmuth Kronsteiner, José Henkes, Elcira Hartmann, Arsenia Giubi, Margarita Klein, Marta Graef, Isabel Simon, Elida Kunze, Marta Vogel, Celestino Pérez, Casiano Cabañas, Gerardo Miranda, Marcelo Venialgo, Lucio Duarte, Antonio Gancálvez, Rita Zang, Oscar Luft, Mariela Alles, entre otros, los que desempeñaban funciones diferenciadas desde atención al público en el mostrador (generalmente las mujeres), tareas administrativas, choferes y encargados del depósito. La empresa llegó a tener, en los momentos de máxima expansión, hasta 75 empleados, lo que para la zona, la convierte en un verdadero motor de desarrollo.

Para muchas personas, ex empleados del negocio, el señor José Johann, se constituye en un modelo de honestidad y rectitud, muy exigente consigo mismo, así como con los demás, conducta igualmente observada por su hijo, don Hilario Johann, quien por mucho tiempo fue gerente de la empresa. Hay personas que atestiguan que a pesar de proyectar la imagen de dueño o patrón, tanto don Hilario Johann como don Mariano Johann, sabían ser muy solidarios con la gente, prestándoles dinero, a veces en la calle, sin

pagarés, ni nada, pero que después, los deudores se encargaban de devolver hasta el último centavo.

La empresa de Johann fue de enorme trascendencia en Puerto Rico y zonas vecinas, no sólo por la cantidad de familias que dependían laboralmente de ella, sino por el dinamismo de la empresa que supo aprovechar las oportunidades y fluctuaciones del mercado, generando a partir del almacén de ramos generales, otras derivaciones como explotación forestal, aserraderos, estación de servicio, etc, lo que contribuyó sin dudas a que en las décadas de 1950 y 1960, se conociera a esta ciudad como “Capital de la Industria”

### **Fank & Scherf**

Este comercio ubicado en la avda. San Martín al 2484, fue construido por encargo del señor Juan Graef, en los años 1936-38 ampliado en la década de 1960, y permaneció en su estado original hasta junio de 2005, donde fue desmantelado, quedando a la vista un local comercial moderno, edificado detrás del viejo almacén.

El local era de grandes dimensiones, y como se acostumbraba entonces, contaba con un amplio

sótano y altillo, ambos aprovechados para guardar productos. En el interior del local, había un pozo de agua que se bombeaba a un tanque de 1.000 litros y abasteció el vital líquido hasta que la ciudad contó con el servicio de agua potable de red.

La ubicación del comercio siempre fue estratégica, ya que la antigua ruta nacional 12 se aproximaba hacia una de sus esquinas, con excelente acceso a los caminos de la colonia y sobre la calle principal del pueblo, que también conduce al puerto.

En 1938, la Cooperativa Puerto Rico, ubicada en Mbopicuá, alquila este local e instala una sucursal, cuyo encargado fue el sr. Antonio Scherf, oriundo de Cerro Largo, Brasil. En el año 1940, la Cooperativa decide cerrar la sucursal y ofrece la transferencia del negocio a don Antonio Scherf, recientemente casado con doña Irma Groth, y junto a su esposa trabajan en el almacén de ramos generales. En 1943 se forma la sociedad con don Adolfo Fank, cuñado de don Antonio, casado con doña Lidia Groth, y a partir de entonces la firma se constituye como Fank & Scherf. El matrimonio de don Adolfo y doña Lidia en sus primeros tiempos de casados, habitaba en un sector del local comercial, que se transformó en una empresa familiar, atendida por ambos matrimonios.

Con el tiempo, las esposas dejaron el negocio para dedicarse al hogar, y nunca más la firma contrató

personal femenino. Don Adolfo Fank siempre desempeñó tareas administrativas dedicándose a los libros y a la contaduría, mientras que don Antonio Scherf se ocupaba de los trámites bancarios, realizar las compras, y atención de cuentas corrientes.

Don Osvaldo Vogel, fue empleado de Fank y Scherf, desde 1953 hasta 1999, año en que se acoge a los beneficios de la jubilación. El hecho de haber trabajado durante 46 años ininterrumpidos en la firma, lo constituye en un excelente referente para dar información. Siempre se caracterizó por su carácter jovial, y tenía una forma muy particular de recibir a la gente: cada vez que ingresaba un cliente más o menos habitual saludaba con la frase “el sol sale para todos”. Él recuerda muchos nombres de empleados que trabajaron en el negocio: Linus Krein, Silvinus Schoffen, Gustavo Grün, Alejo Botz, Camilo Scherf, Otmar Klein, Normello Froener, Walter Friedrich, Eugenio Scherf, Juan Kraus, Alberto Zimmerli, Hilario Graef, entre otros, la mayoría fueron empleados durante muchos años, y varios de ellos hasta su jubilación.

Esta firma comercial realizaba acopio de tung y almidón de mandioca, así como otros productos de la zona que eran transportados vía fluvial hasta Posadas, donde eran adquiridos por don Francisco Panza, o en el caso del tung, iba hasta Buenos



Aires, para Molinos Río de la Plata. Asimismo para recibir las mercaderías compradas en Buenos Aires, Rosario o Resistencia, se utilizaban los servicios de barcos medianos, ya que por mucho tiempo, el acceso por vía terrestre fue muy complicado. A partir de la apertura y posterior mejora de la ruta nacional 12, se buscaban las mercaderías en la estación del ferrocarril General Urquiza de Garupá, cerca de Posadas, especialmente las de mayor volumen como cervezas, sal, cal en bolsas, cemento, harina, azúcar, grasa, etc.

Los primeros vehículos que adquirió la sociedad fueron un Ford 4 y una camioneta Chevrolet, modelo 39, más adelante un camión Chevrolet modelo 47, un Mercedes Benz en 1957 y luego un Ford 350

En 1960 el señor Francisco Fank, padre de don Adolfo que era representante de Cervecería y Maltería Quilmes de Buenos Aires y tenía su negocio frente a la Gendarmería Nacional, ofrece el reparto de cerveza a Fank & Scherf S.R.L., la misma llegaba de Buenos Aires en cajones de madera de  $12 \times \frac{3}{4}$ ; entonces la firma decide ampliar su depósito a 500 M<sup>2</sup> y a partir de 1961, comienza a trabajar al por mayor en distintas mercaderías como mayorista para comercios menores de

Mbopicuá, Capiovicino, Garuhapé, San miguel, Paraní, Capioví, Leoni, Cuñá Pirú, etc.

También eran proveedores de las compañías madereras que trabajaban en los obrajes, y de los grupos de tareferos, que se internaban en los yerbales por varios días. Osvaldo Vogel recuerda que algunos capataces iban a hacer las compras para una semana o 15 días para grupos de hasta 50 personas. Cuando tenían varios pedidos de ese tipo, regresaban al almacén después de la cena y preparaban los pedidos (debían embolsar y pesar todas las mercaderías a granel). También recuerda que en ocasiones de noche o los fines de semana, a veces debían atender a clientes que iban en busca de telas negras o blancas para algún servicio fúnebre.

Fank & Scherf mantenía un trato con los colonos que consistía en una suerte de trueque, los colonos vendían sus productos, y a cambio, tenían crédito para adquirir la variadísima mercadería del almacén. Cuando finalizaba el ejercicio de la firma, los colonos eran convocados a la oficina donde se enteraban de su saldo. Si era acreedor, tenían la opción de recibir en efectivo el sobrante, o podían dejarlo a cuenta del siguiente período.

Las compras que realizaba la firma para abastecerse, era a través de viajantes que recorrían el interior, exhibiendo catálogos y muestrarios de

los más diversos productos. Estos viajantes representaban a su vez, a comercios mayoristas de Buenos Aires, Resistencia, Rosario, Corrientes o Posadas.

Este comercio comienza a modificar su característica de “ramos generales” a partir de la década del 70, donde languidecen todos los negocios de este tipo, por una compleja conjunción de causas, pero fundamentalmente por la irrupción masiva de los autoservicios y supermercados, que vienen a transformar profundamente las pautas de consumo de la población.

El caso de este negocio es paradigmático con respecto a la filosofía, el pensamiento generalizado de la colonia, el estilo de vida en las décadas del 40 y 50. Un modo de comportamiento donde primaban valores como la honestidad, el cumplimiento de la palabra y un sentimiento de lealtad recíproca entre clientes y comerciantes. Resulta notable como ambos socios, compartieron su vida y su trabajo durante 49 años en el mismo lugar, y fallecen en el mes de julio de 1992 con solo siete días de diferencia.

A partir de 1993 los hijos de ambos socios, Carlos Enrique Fank, Luis Fank, Antonio Ruy Scherf y Mirta Scherf, continúan con la misma razón social como distribuidores de bebidas en el departamento libertador General San Martín exclusivamente con

la línea de productos de Cervecería y Maltería Quilmes. Los administradores actuales de la firma son Carlos Enrique Fank y Antonio Ruy Scherf.

En los meses de junio y julio de 2005, la comunidad observó entre sorprendida y nostálgica, cómo fue desmantelado el antiguo almacén, mientras aparecía atrás el nuevo y moderno edificio comercial.

### **Algunas generalizaciones:**

El Almacén de Ramos Generales fue un verdadero dinamizador de la economía de las nacientes colonias, antes, y a partir de la incorporación de las diferentes Cooperativas.

En este caso particular, donde la mayoría de los inmigrantes traían unos pocos elementos de labranza, con muy escaso capital para inversiones, donde todo estaba por hacerse, los primeros almaceneros eran prácticamente los únicos que tenían cierta capacidad económica como para brindar apoyo a los colonos para poder echar en marcha sus unidades productivas. Ciertamente que esto generaba una franja de clientes cautivos, que no podían comprar sino en donde vendían los productos de la chacra, también es cierto que los colonos confiaban en su almacenero, quizás porque pertenecían al mismo origen étnico, y por aquel

sentimiento de lealtad y reciprocidad que provocaba el comerciante.

Por otra parte, el patrón de relaciones humanas que se generaba desde el espacio físico y simbólico del Almacén de Ramos Generales, marca un estilo de valores centrado en el trabajo, respeto mutuo, y el deseo de construir un lugar donde el progreso tenía cabida para todos.

Sacar del olvido esta modalidad de comercio propia de la época de la colonización y despegue económico de nuestras colonias, implica el reconocimiento hacia quienes sentaron las bases de lo que las generaciones actuales podemos disfrutar hoy.

### **Fuentes consultadas**

Acta Constitutiva de Sociedad. Escribanía de Luis Jorge Rojas. Posadas

Boletín Oficial Casa de Gobierno de la Provincia de Misiones del 23/12/58 y 05/12/64

Reckziegel Benno *Memorias de Puerto Rico*. Municipalidad de Puerto Rico. 1999

Salvador Claudio Gustavo. *Fundadores en Tierra Colorada*. Editorial Universitaria de Misiones. Posadas. 2004

## **Entrevistas**

Johann Hilario, entrevista realizada por María Cecilia Gallero, julio y agosto 2004

Scherf Antonio Ruy julio 2005

Vier María Ofelia julio 2005

Vogel Osvaldo mayo 2005

## **Seminaristas**

Acceder a una formación académica secundaria y más aún, terciaria era algo muy difícil de lograr, en los primeros años de vida de nuestra ciudad, ya que había que trasladarse como mínimo hasta Posadas o Buenos Aires. Muy pocas familias podían hacer ese esfuerzo. Sin embargo, apareció una camada de jóvenes que después de haber pasado algunos o muchos años en colegios por una presunta vocación religiosa, al reintegrarse a la vida laica, fueron destacados líderes en diferentes ámbitos del quehacer comunitario. Fue la primera base intelectual surgida de la comunidad local, además en varios casos, los egresados volvieron con el aprendizaje de un oficio que les permitió insertarse con más solvencia en la vida comunitaria.

Tener un hijo/a consagrado a la vida religiosa, en cualquiera de sus modalidades, era un gran orgullo y satisfacción plena para las familias católicas de las primeras generaciones de pioneros de nuestra región. Tanto así, que en el seno de los hogares se rezaba y se pedía a Dios por las vocaciones religiosas y se incentivaba desde pequeños a los niños/as en ese sentido.

Esa “campaña” para lograr adhesiones era complementada desde la catequesis parroquial (tengamos en cuenta que durante las primeras décadas de nuestra historia, funcionaba la escuela alemana, en el turno opuesto a la escuela pública, dirigida por religiosos, donde el Catecismo, era una materia central). Por otra parte, cada año venían sacerdotes desde las congregaciones a realizar el reclutamiento de niños para iniciar su formación. Eran los “procuradores vocacionales”.

También los curas párrocos visitaban las familias de la colonia, especialmente las más numerosas, donde aconsejaban “entregar un hijo/a al servicio de Dios.”

En el caso de Puerto Rico y colonias vecinas, era un trabajo encarado por la Congregación del Verbo Divino, que atendía la espiritualidad de la mayor parte del entonces Territorio Nacional de Misiones. También la parte femenina atendida por las Siervas del Espíritu Santo, hacía lo propio.

Entre los casos analizados, las motivaciones para ingresar al Seminario fueron variando de persona a persona. Hubo desde iniciativas personales, cumplir expectativas de los padres, acceder a la convocatoria de algún Padre, seguir a los amigos-compañeros, curiosidad por lo desconocido, hasta el extremo de ir en contra de su voluntad.

Es importante tener en cuenta que antes del Concilio Vaticano II, se reclutaba con ese fin a niños muy jóvenes (hay varios casos desde los 9 años), sin completar la educación primaria, alejándose del núcleo familiar por uno o dos años sin otra comunicación que la epistolar. Entonces, mal podemos hablar de una auténtica “vocación”.

En este capítulo, nos vamos a referir exclusivamente a la rama masculina de la cuestión, es decir la formación de “sacerdotes” o “hermanos” y en el caso de interrumpir la misma (que fue la mayoría) su posterior incorporación a la sociedad civil de la región.

### **¿Cómo y dónde se formaba un religioso?**

Los jovencitos que suponían una vocación religiosa, en realidad eran niños todavía, entre 9 a 14 años de edad y en



la mayoría de los casos, no habían completado su escolaridad primaria.

El recorrido geográfico realizado por la primera generación de seminaristas era: Azara (Misiones)-Esperanza (Santa Fe)-Rafael Calzada (Buenos Aires). Más adelante, con la creación del jovenado “Nuestra Sra. de Pilar” en Pilar (Bs. As.) el segundo tramo, era desarrollado en ese lugar. Después vienen otras modificaciones como veremos más adelante.

Aquí tomamos en cuenta los centros formadores de la Sociedad del Verbo Divino básicamente que es la que tuvo mayor impacto en la población de la zona, aunque hubo también algunos niños-jóvenes que ingresaron a otras órdenes religiosas o a seminarios diocesanos.

### **Colegio Apostólico “San Javier” de Villa Calzada, Bs. As.**

En 1889, llegan los primeros sacerdotes Verbitas a la Argentina, específicamente a Esperanza, Santa Fe, para atender a las numerosas familias inmigrantes suizas y alemanas. Al poco tiempo extienden su radio de acción a otras zonas del país, como ser, Buenos Aires.

En 1913, ya se advierte de parte de los responsables de la Congregación, la necesidad de abrir un colegio apostólico que asuma la formación de religiosos nativos del país. Recordemos que originalmente, la gran mayoría de los sacerdotes eran alemanes y ante la gran demanda en diversas partes del mundo, pronto no habría más disponibilidad de sacerdotes.

Fue así que en 1914 se abrió la primera escuela apostólica en el altillo de la casa parroquial del Espíritu Santo, con 9

alumnos, cifra que creció con inusitada rapidez. Entonces se pensó en una casa especial para la función, preferentemente en las afueras de la ciudad. La Providencia guió a los superiores de la Congregación hacia Villa Calzada, donde encontraron un predio de 17 hectáreas de inmejorables condiciones. La propiedad iba agrandándose poco a poco con la adquisición de nuevos terrenos donde además del amplio edificio con su iglesia pudo instalarse una usina eléctrica, un completo conjunto de talleres, gallinero, huerta, quinta de frutales, tambo, criadero de cerdos, de modo de lograr el autoabastecimiento casi completo del internado.

Escribe el P. Imsant, en su historia del colegio:

*“En orden a la construcción, se fue completando el proyecto diseñado en su momento para la escuela apostólica. El ala central que había quedado en la planta baja, se completó en 1927 con los dos pisos faltantes y se alargó en cinco metros. Así y todo, a los pocos años, el lugar se volvió estrecho para albergar a toda la comunidad que iba aumentando en forma acelerada. Este incremento se debió, en parte, a una mayor afluencia de aspirantes; pero, sobre todo, a la retención de los estudiantes superiores que ya no eran enviados a Europa para la prosecución de sus estudios de filosofía y teología.*

*En 1915, ya se había comenzado con el noviciado en Buenos Aires, y allí permaneció hasta 1924, año en que fue trasladado a Calzada. Dos años después, se comenzó aquí mismo con el escolasticado. Todo esto significaba un considerable incremento de la población doméstica. Quienes más incómodos se sintieron por esa situación fueron los*

*novicios, que estaban lejos de gozar de la privacidad y tranquilidad propias del noviciado. Por eso, se pensó buscar para éste un lugar más adecuado. Con tal propósito se realizaron infructuosamente diversas gestiones hasta que, por fin, se dio con una solución simple y, al parecer, ampliamente satisfactoria, casi ideal: instalar el noviciado en Santa Rosa, la finca de cinco hectáreas adquirida tiempo atrás. En mayo de 1930 comenzaron las tareas de remodelación y ampliación de la casa existente en la antigua finca”*

*“Ya en 1924, concluida la mayor parte de la casa San Javier, se trasladó a ésta el noviciado, como ya lo hemos consignado. En noviembre de dicho año, se dispuso que los egresados del noviciado continuaran sus estudios en la misma casa. De esa manera, lo que hasta entonces había sido simplemente un jovenado, pasó a ser una casa de formación de misioneros en el más amplio sentido de la palabra, pues en ella los aspirantes ingresaban de niños para completar su instrucción primaria y allí mismo cursaban todos sus estudios hasta culminar en la ordenación sacerdotal o en la imposición de la cruz misional. Fue así como la población del colegio apostólico creció y se fue completando hasta alcanzar en sus momentos culminantes unas 350 personas.”*

Esta numerosa comunidad se agrupaba en secciones.: los alumnos, los candidatos a Hermanos, los novicios, los filósofos, los teólogos, los Hermanos, los sacerdotes. Cada sección tenía asignado su espacio y llevaba su propio ritmo de vida, coincidiendo sólo en los horarios de las comidas – aunque en comedores separados- y de las principales celebraciones litúrgicas. Normalmente se encontraban todos

en actos culturales como funciones de cine (bastante escasas), representaciones teatrales o actos académicos de diversa naturaleza que se realizaban en la casa y, de vez en cuando, disfrutaban juntos un día de esparcimiento comunitario en la quinta San José.

Las actividades ordinarias se desarrollaban en el ámbito restringido de cada sección, dado que eran de naturaleza bastante diversa para cada una de ellas. Los Hermanos cumplían su tarea en los distintos talleres, oficinas y dependencias que cubrían las principales necesidades materiales de la comunidad. Los novicios se concentraban en su formación espiritual, en tanto los estudiantes mayores y menores se esmeraban por asimilar lo que sus profesores trataban de enseñarles.

Cada sección ajustaba su quehacer a un detallado horario que dejaba muy poco margen a las iniciativas personales desde que se iniciaba la jornada hasta la hora del descanso. Paralelamente, un bien elaborado calendario agrupaba las festividades religiosas, profanas y de la Congregación, en fiestas de primera, segunda y tercera clase. Esta categorización dejaba claramente establecido en qué días era permitido conversar en las comidas, tomar mate, alargar la recreación y otra serie de detalles referidos al orden comunitario.”

Este centro formador de religiosos de la SVD, fue considerado el más grande de América Latina en su tiempo. Los seminaristas de los primeros tiempos de nuestra comunidad, se formaron en ese colegio.

Atento a la dificultad de las comunicaciones y transportes de la época, nos podemos imaginar el peso del desarraigo de los jóvenes hijos de colonos, que pasaban el año entero lejos de su familia, con un muy breve período de vacaciones. Cabe señalar que el estudio no era gratuito. Las familias pagaban una cuota mensual, independiente de su capacidad económica. La mayoría de los seminaristas eran hijos de padres agricultores, para quienes no debió ser fácil hacer ese esfuerzo, además del viaje anual y la compra de la indumentaria.

### **El Jovenado “San José” de Azara**

El Seminario “San Francisco Javier” de Calzada (Bs. As.), estaba colmado de jóvenes, distribuidos en varias secciones: aspirantes, hermanos, novicios, estudiantes de Filosofía y Teología. Entonces se planeó abrir pre-seminarios en puntos estratégicos. Para ello se tuvo en cuenta las zonas geográficas de donde provenían las vocaciones y de alguna manera estaba presente la congregación del Verbo Divino.

En Azara (Misiones) se realizó la primera experiencia. Misiones era un campo vocacional propicio. En Azara existía un antiguo asilo, fundado por el P. José Beyerlein Marianski, que había cumplido varias funciones: escuela, lugar de reuniones, retiros, renovaciones espirituales, etc.

En enero de 1932, el P. Gerardo Bram, Superior Provincial residente en Buenos Aires, destinó para Misiones, al P. Juan Lambrecht, joven sacerdote. Sus colaboradores fueron los Hermanos Toribio y Cayetano. Este último se había

desempeñado como maestro y sacristán en la parroquia de San Jerónimo Norte, Santa Fe.

Por cierto, el ambiente de Azara era poco favorable. No había médico, las comunicaciones eran difíciles y faltaban muchas cosas indispensables para poner en marcha una escuela de ese tipo.

El edificio, levantado penosamente por lo colonos del lugar era de ladrillos, revocados con barro por dentro, por afuera “a la vista”. Contaba un salón de estudios, dos aulas, un dormitorio, un comedor para los alumnos, otro para los religiosos; una capillita sin bancos, una cocina con un fogón y pancha de hierro, despensa, tres piezas para los religiosos y un altillo utilizado como ropería. El techo era de cinc con cielorraso de tacuaras. El patio frente al antiguo asilo, tenía varios árboles de paraíso que ofrecían una tupida sombra. Alrededor había frutales. Se contaba también con un patio interno. Al fondo se ubicaba el tambo, gallinero y porqueriza. Cabe destacar que en todos estos internados de la época, se practicaba el autoconsumo. Muy poco era abastecido desde el exterior.

El 8 de marzo de 1932, inicia sus actividades el Jovenado de Azara con 32 internos. Centenares de jóvenes pasaron por allí. De ellos, 45 llegaron al sacerdocio y 2 como “hermanos” religiosos. De ellos, unos 20 salieron del país a destinos misionales como Japón, Filipinas, India, Zaire, España, Paraguay y Chile.

Para llegar hasta Azara, nuestros jovencitos aspirantes debían viajar en barco hasta Posadas, de allí en tren hasta

Apóstoles y luego en carro o camión hasta el colegio, distante a unos 24 Km cerca del límite con Corrientes.

Hay varios testimonios que relatan estos viajes, marcados por el asombro que les provocaba en la mayoría de los casos su primera experiencia de ir a Posadas, una gran ciudad para los que nunca habían visto una. A partir de la apertura de la ruta 12, los viajes se hacían por tierra con un pernocte en Posadas, en el entonces Colegio San Miguel, como se llamaba antes el Roque González. Al día siguiente, los muchachos eran trasladados en un viejo colectivo de madera, de Don Pedro Tarnowski, un vecino de Apóstoles muy colaborador del seminario, hasta el internado de Azara.

### **Colegio Apostólico Nuestra Señora de Pilar**

Como ya se dijo antes, el seminario de Villa Calzada, a pesar de su constante crecimiento edilicio, no pudo satisfacer la demanda de tantos aspirantes provenientes de todo el país. Po eso, la Congragación S.V.D busca un terreno apropiado a 2 Km del centro de la localidad bonaerense de Pilar para la creación de un seminario menor. En enero de 1945 fue bendecida la piedra angular y se inicia la construcción. El responsable directo fue el Hermano Meinrado Magg (el mismo que dibujó los planes de nuestro templo San Alberto Magno) dirigido por el arquitecto Carlos Fogeler, radicado en Rafael Calzada. La obra finalizó en 1947.

A fines de la década de 1940, muchos jóvenes del interior del país, entre ellos, los de nuestra zona, iban a pilar para cursar los últimos años de la escolaridad primaria, o la secundaria.

El plan de estudios de ese colegio no tenían reconocimiento oficial, por lo tanto, los chicos iban a rendir como “libres” a una escuela pública, el Colegio Nacional de San Miguel, distante a unos 25 Km de Pilar. Recién en 1958, por gestión del P. Mariano Markiewicz, se obtiene la adscripción al Colegio Nacional y por lo tanto, la incorporación a la enseñanza oficial.

### **Colegio Apostólico Nuestra Señora de Fátima**

El pre juvenado que funcionaba en Azara, con el tiempo se volvió muy incómodo por su ubicación por lo que los superiores de la SVD decidieron trasladarlo al colegio “Nuestra Señora de Fátima”, en Villa Lanús, a la vera de la Ruta 12, en 1960. Allí los niños postulantes terminaban la escolaridad primaria como internos del colegio. Volvían a sus casas recién en las vacaciones de verano. Luego, para cursar el secundario, se trasladaban diariamente hasta el colegio Roque González de Posadas.

Una gran cantidad de jóvenes de nuestra zona, tuvo una breve experiencia seminarista algunos años en ese colegio. Otros culminaron su formación en el Colegio Roque González de Posadas.

### **Seminario Diocesano Santo Cura de Ars**

Si bien la gran mayoría de los seminaristas de nuestra región se formaron en colegios de la Congregación S.V.D, también hubo varios que optaron por el clero diocesano, que se diferencia básicamente en que no tiene el status de “congregación religiosa” y sus miembros no realizan los votos de “pobreza” ya que no tienen una congregación que los contiene y se hace cargo de todas sus necesidades. Por lo



tanto, los religiosos diocesanos, pueden tener propiedades, por ejemplo. Los votos de “obediencia” los hacen a su obispo, nada más.

Tenemos un seminario de ese tipo en Posadas, creado por Monseñor Jorge Kemmerer en 1960, el Seminario Santo Cura de Ars, que hoy en día, convoca al mayor número de aspirantes en Misiones.

### **Ex seminaristas de la zona integrados a la sociedad civil, por orden alfabético.**

(La nómina no se agota en este listado, ya que es una reconstrucción a partir del ejercicio de memoria de los entrevistados y está abierto a nuevas informaciones)

**Alles Benedicto**, hijo de Wilibaldo Alles y Crecencia Persch, el 16° de 18 hermanos. Comenzo a formarse como seminarista en la S.V.D de la cual egresa y varios años después, ingresa al Seminario Diocesano siendo mayor de edad. Al salir del Seminario se desempeña como secretario letrado del juzgado, forma una familia con 5 hijos e inicia el restaurante “Comedor Javier” en Línea León. Integrante del Coro Santa Cecilia, ejerce su dirección después del fallecimiento del Sr. Pedro Simon. Autor de la música del Himno de Puerto Rico. Fue director del Coro Santa Cecilia.

**Alles Lorenzo** Hijo de Wilibaldo Alles y Crecencia Perch, uno de los 18 hijos de la pareja. Nada mejor que su propio testimonio escrito por él, a propósito de este trabajo: “*En 1947*

*tomé el colectivo que mandó la SVD para llevar los seminaristas a Azara. Lo que es hoy Jardín América, entonces era sólo un cartel en medio del monte que decía: "Aquí se levantará la ciudad de JARDÍN AMÉRICA". El recuerdo más hermoso de Azara era el arroyo Chimiray donde íbamos a bañarnos y donde aprendí a nadar.*

*Dos años después tomé el tren en Apóstoles rumbo a Buenos Aires al colegio de Pilar. Allí, aparte de estudiar cultivábamos una gran huerta, una pequeña chacra y ordeñábamos vacas.*

*En 1955 hice mi ingreso al Seminario Mayor de Villa Calzada. Allí comenzó una gran amistad con el compañero Ananio Krotik de Leandro N. Alem, que aún subsiste.*

*Cuando hoy en día voy a misa todavía piso los baldosones de la vereda frente a la iglesia que construí en 1957.*

*En la toma de hábitos estuvo presente mi hermano Willy fallecido hace poco. En 1959 me nombraron administrador de la escuela primaria "José M. Estrada", lindera al seminario. Allí conocí a la maestra Gladis Alejandra Zanzutti. Me enamoré de ella y comuniqué a las autoridades Verbitas que abandonaba el seminario. Fue en el año 1962."*

**Alles Roque**, Hijo de Matías Alles y Regina Welter, ambos inmigrantes procedentes de Brasil. Comenzó en Azara, llegando hasta Rafael Calzada donde aprendió el oficio de sastre, que en algún momento tuvo intención de aplicar luego en nuestra zona, pero finalmente fue el que inició el conocido comedor "Matías" al costado de la Ruta 12 a pocos km al sur de nuestra ciudad.

**Baumgratz Alfonso** Nacido en Puerto Rico, el 28 de noviembre de 1943. Hijo de Arturo Baumgratz y María Lina Vier. Después de completar sus estudios primarios en el Colegio San Alberto Magno, queda un par de años ayudando a sus padres en la chacra. A los 16 años siente que podía tener una vocación religiosa e ingresa directamente a 1° año en Pilar y luego de cursar el nivel secundario, del cual egresa a fines de 1964, decide no volver al seminario. Ahí le toca hacer el servicio militar obligatorio entre los años 1965-1966. Le atraen las Matemáticas y se inscribe en el Profesorado en el Instituto Antonio Ruiz de Montoya, del cual egresa como Profesor de Matemáticas en 1969. Enseguida comienza a ejercer en el INSI de Capioví, la Escuela Normal Superior n° 3 de nuestra ciudad y el ISAM. En 1972 se casa, forma una familia con 4 hijos, de los cuales un varón y una mujer, optaron por la vida religiosa. Alfonso Baumgratz fue director del INSI de Capioví, durante 6 años. Cuando recibe el ofrecimiento de dirigir la EFA San Bonifacio de Aristóbulo del Valle, no duda y se radica con su familia en esa localidad (año 2002)

Su hijo fue ordenado sacerdote salesiano, hace seis años.

Cuando se acoge a la jubilación ordinaria y desde entonces, acompaña a su esposa en el cuidado de un vivero de orquídeas y otras plantas ornamentales.

**Baumgratz Fridolino**, Hijo de Arturo Baumgratz y María Lina Vier. Transitó varios años de seminario, luego fue empleado de banco llegando a gerente en diversas sucursales del Banco Nación en Jujuy, Catamarca, Santo Tomé.

**Baumgratz Rodolfo** Hijo de Arturo Baumgratz y María Lina Vier. Cursó la escuela primaria en el colegio San Alberto Magno hasta 4° grado y ante la disyuntiva de no poder continuar allí porque en ese momento no se quiso permitir alumnado mixto al colegio, sólo niñas, decidió ir al Seminario Menor de Azara. Coincidió que estaba en la zona el P. Santiago Gebhardt, procurador vocacional en ese momento, quien arregla las condiciones con los padres de Rodolfo.

Salió a días de cumplir 10 años de la casa paterna, en ese momento la familia residía en la colonia Mbopicuá, eran agricultores, cultivaban tabaco, entre otros cultivos anuales. Eso fue en 1946. Recuerda que en ese entonces eran 46 alumnos. Al año siguiente ya fue a Pilar, colegio apostólico recientemente inaugurado. Debido a la gran merma de alumnos que se produjo en los primeros años, tanto en Pilar como en Esperanza, Santa Fe, la Congregación decidió unificar el curso y a partir de 1950 continuaron en Esperanza. Rodolfo terminó la secundaria pero jamás recibió un certificado de estudios. Recién al año siguiente, los seminaristas recibían reconocimiento de estudios. A comienzos de 1953, cuando le hubiera tocado el “noviciado” que es una etapa más profunda de espiritualidad, decidió dejar el seminario aconsejado por su director espiritual.

Llegó el momento de pensar seriamente en su futuro. Su papá le preguntó ¿y ahora qué vas a hacer? Y él le respondió: “quiero ser carpintero”, oficio que le atrajo desde pequeño. Así recorrió a pie diversas carpinterías, hasta que consiguió ubicarse como aprendiz en una de ellas. Luego de trabajar algunos meses, vino el Hermano Lucas Bruder y lo invitó a trabajar en la carpintería del Colegio Nuestra Señora de

Fátima, de Villa Lanús, donde tuvo una verdadera escuela de carpintería con grandes maestros como el Hno. Meinrado Magg. Rodolfo Baumgratz formó una familia y en 1970 se independizó y armó su propio taller de carpintería en nuestra ciudad.

Imprenta.

Siempre estuvo muy vinculado con la iglesia local, siendo con su esposa “Matrimonio Guía” en tiempos de la Catequesis Familiar.

**Blöhsel Francisco**, hijo de Osvaldo Blöhsel y Alzira Krein. No había terminado la escolaridad primaria cuando ingresa al Seminario Menor de Azara, luego a Pilar, de donde se retira a los 17 años. Siendo adulto y mientras trabajaba en el Juzgado completó su escolaridad secundaria en el INSI de Capioví. Manifiesta que una de las cosas positivas que le quedan de su paso por el seminario, es su afición a la lectura. Le apasiona leer.

Cursó durante varios años la Escuela de Acolitado en Oberá y colabora con la iglesia en esa función.

**Bogado Fernández, Mauro**, Nació en San Dionisio, Paraguay el 20 de diciembre de 1935. Hijo de Tiburcio Bogado y Clementina Fernández. Cuando él tenía unos 10 años, se complica la situación política en el país, desembocando en la “Revolución del 47” donde el clima de intolerancia obliga a la familia a emigrar de un día para otro, para salvar sus vidas. Es así que cruzan en una precaria canoa, dejando atrás todas sus pertenencias y se instalan en

Santo Pipó, donde su padre realiza tareas de supervivencia como trabajador rural.

Allí Mauro retoma las clases durante unos años, hasta que el P. Guillermo Meyer lo invita a ser seminarista, opción que le interesa porque vislumbra una oportunidad que en su pueblo no iba a tener. Ingresó al colegio de Pilar donde cursa hasta 4° año de la secundaria, momento en que se ve obligado a dejar por la situación económica de sus padres ancianos, que ya no podían afrontar los gastos que demandaba el estudio.

Decide ayudarlos y busca trabajo que consigue en la Cooperativa Yerbatera, la "SOCO" de 1950 a 1960. Después trabaja en la fábrica de té "Agronorte" de Jardín América hasta 1963.

Estando en Pilar conoce a varios jóvenes de Puerto Rico, entre ellos a José Antonio Luft, que luego sería su cuñado y a Alberto Reis. Éste último fue el contacto que le ayudó para entrar a trabajar en el Banco Martens de nuestra ciudad, luego convertido en Banco del Iguazú, hasta su cierre definitivo en 1988. Fue bancario durante 25 años, compartiendo el trabajo con varios ex seminaristas.

Cuando comenzó la crisis en el banco y se veía venir el desenlace, emprende el negocio de del seguro con las compañías "San Cristóbal", "Rivadavia" y "Asociar". También incursionó algún tiempo en un comercio de muebles.

Se casó en 1966, formó una familia de 3 hijos profesionalizados como "Productores de Seguros" quienes hoy continúan con el negocio fundado por su padre.

Incorporado a la vida civil de Puerto Rico, Mauro Bogado Fernández realizó diferentes trabajos como dirigente en la Comisión del Barrio Culmey, la Comisión de Asuntos Económicos de la parroquia local y como consejero en las cooperativas de luz y de agua.

Hace 15 años que está jubilado y no deja de concurrir a diario al negocio donde comparte el trabajo con sus hijos.

**Freiberger Oscar.** Nació el 13 de abril de 1947, hijo de Carlos Alfonso Freiberger y Frida María Schlindwein, cursó sus estudios primarios en el Colegio San Alberto Magno de Puerto Rico. Luego quedó 4 años en la casa, ayudando a sus padres en todo tipo de tareas en la chacra y como operario junto a sus hermanos, en las fábricas de almidón y ladrillos.

Desde muy joven sintió ganas de ingresar a la vida religiosa, pero en la colonia hacían falta brazos para trabajar y recién cuando tuvo 18 años, su padre lo autoriza. Comenta que no fue fácil que aceptaran un estudiante en la familia, ya que en aquel entonces existía el concepto de que el trabajo intelectual era sinónimo de “haraganería”.

Ingresó directamente al colegio de Pilar en 1965, donde cursó estudios secundarios. Recordando esos tiempos expresa: *“Me costó al principio insertarme en ese ambiente, ya que mi idioma castellano era muy básico, en casa sólo hablábamos alemán. Por suerte tuve muy buenos profesores de lengua y literatura que en horas extras me ayudaron en la nivelación, tal es así que jamás tuve que rendir una materia. Por otra parte, me sentía desubicado con respecto a mis compañeros que eran todos jovencitos, había mucha diferencia de edad”.*

Completada la secundaria, fue a Alta Gracia, Córdoba a cursar el noviciado durante un año y cuatro meses, realizando los primeros votos.

Regresó a Villa Calzada. En algún momento optó por ser “Hermano” motivado por el ejemplo de otros que conoció y admiró por el trabajo que realizaban.

Cuando se retiró de la carrera religiosa, (ya había comenzado a cursar Filosofía) las autoridades de la congregación le ofrecen trabajo en el colegio de Pilar (liquidador de sueldos) y en Mansilla, donde administraba el parque automotor además de ser chofer.

Se casó y fue a vivir a Santa Rosa, La Pampa, donde trabajó en la joyería del cuñado. (1976 a 1978). En junio de 1977, fallece su padre y no había quien se hiciera cargo de su madre viuda. Es entonces cuando decide con su señora, regresar al hogar paterno.

Una vez en Puerto Rico, comienza a buscar trabajo y de hecho, pasó por diferentes experiencias laborales: En una empresa de Colonia Ombú, Banco Ilex, Mapuri, Citrex, ILC (Cuchilla, ) Massey y Ferguson, hasta que concursó por un puesto en el Juzgado de Puerto Rico, donde se desempeña desde hace casi 30 años.

Siempre siguió colaborando estrechamente con las actividades de la Iglesia, ya sea como “matrimonio guía” en la modalidad de “Catequesis Familiar” o “administrador de la Eucaristía”. En 1985 se enfermó su esposa, el cura párroco P. Nicasio Zabalegui, le delega la tarea de llevarle la



Eucaristía y a partir de ahí, lo hace con todo aquel que lo pide o necesita, como un servicio a la comunidad.

Hoy, goza del afecto de sus 4 hijos y sobrelleva su viudez alternando entre su trabajo en el Juzgado, las tareas de la casa y la atención de enfermos.

**Hahn Alfredo** Hijo de Martín Hahn y Regina Kuhn. Cursó su trayecto como seminarista en Azara y Pilar, preparándose para “Hermano” y estando muy cercano a los votos perpetuos decidió dejar. En Pilar aprendió el oficio de herrero, que sigue desarrollando hasta el día de hoy.

**Hahn Bernardo.** Nació en Puerto Rico el 7 de abril de 1935. Hijo de Martín Hahn y Regina Kuhn, el segundo de 16 hermanos. Un día llegó el entonces cura párroco de Puerto Rico, P. Huberto Walter, en una visita de rutina a la casa paterna y sugirió a su papá, que uno de los varones de la familia, fuera al seminario a prepararse para una eventual vocación religiosa. Consultó a los hijos: ¿Quién quiere ir? A lo que Bernardo respondió enseguida “yo”. Después siguieron sucesivamente, varios de sus hermanos. Así fue como ingresó al colegio de Azara donde permaneció dos años al cabo de los cuales recién pudo regresar a su casa, Después se fue a Pilar, Bs. As. Donde también estuvo dos años, sin volver. Recuerda que sus compañeros de Puerto Rico, que estaban al mismo tiempo, eran Simplicio Hahn y Leopoldo Neis. Un gran afecto le produce el recuerdo del P. Santiago Gebahrtdt, un entrerriano de Santa Anita, que estaba especialmente atento a las necesidades y problemas de los chicos, los escuchaba, aconsejaba y contenía.

Si bien estuvo sólo dos años en Pilar y no terminó la secundaria, reconoce que fue una base importante para su desenvolvimiento futuro. En esas vacaciones, decidió no regresar al seminario. Enseguida tuvo que trabajar con su padre y hermanos en la fábrica de almidón y en las múltiples tareas de la chacra.

Se casa, forma una familia y se dedica a la agricultura en la colonia Garuhapé. Muchas de las cosas aprendidas en el seminario, afloraron en diferentes momentos donde pone sus talentos al servicio de la comunidad, integrando el Coro Santa Cecilia y actuando como dirigente en diversas instituciones y organizaciones. Es el hombre de confianza del P. José Marx cuando pone en marcha la Cooperativa Agrícola San Alberto Ltda. de la cual es el primer gerente. Después de una amplia experiencia laboral en diferentes rubros,

**Hahn Pedro**, Hijo de Martín Hahn y Regina Kuhn. Pasó por Azara, Pilar y Esperanza. El noviciado lo hizo inaugurando la casa verbita de Alta Gracia, Córdoba. Al regresar, fue el primer secretario de la Comisión Promotora de la naciente Cooperativa Agrícola San Alberto Ltda. Luego fue empleado del Banco Provincia y del Banco Macro.

**Hahn Wunibaldo**, nativo de Puerto Rico, hijo de Martín Hahn y Regina Kuhn, ingresa al seminario donde se prepara para ser “Hermano”. Después de salir, forma una familia y se dedica a la agricultura.

**Hillebrand Raimundo**, hijo de Rodolfo Hillebrand y Ana Schu. Ingresó a los 11 años en el seminario de Fátima ante la sugerencia del P. Juan Markiewicz. Luego en Pilar comienza la secundaria. Cuando decide dejar el seminario,

completa sus estudios en el colegio Roque González de Posadas. Después de cumplir con el servicio militar, inicia su vida laboral en la empresa CITREX S.A., donde trabajó 7 años en el laboratorio. Después ingresó en el Banco Provincia, Luego Banco Macro, llegando a ejercer la gerencia en Campo Viera y Capioví. Se retira del banco con el cargo de contador en 2005, para dedicarse a tareas administrativas en el Hogar Jesús Niño.

**Kuhn Alfonso**, nació en Puerto Rico, hijo de Pedro Kuhn y Emma Catalina Alles, inmigrantes alemanes-brasileros. Cursó hasta 4° grado en la Escuela Nacional 114. Luego ingresó al Seminario Menor de Azara a los 10 años de edad, donde completó la primaria. Como muchos jóvenes de la región, el siguiente eslabón en su formación religiosa, fue el Jovenado San Javier de Villa Calzada.

Al final del ciclo lectivo 1945, a un paso de su ordenación como sacerdote, decide dejar ese camino y retorna a Puerto Rico.

Siempre demostró la sólida formación humanística recibida en el Seminario que le permitió desenvolverse con holgura en las más variadas tareas. Fue un gran orador, recitador, redactaba muy bien, por eso siempre le daban el trabajo de secretario de actas en las numerosas comisiones donde le tocó pasar. Le encantaba el teatro, dirigió algunos grupos con obras clásicas argentinas. Fue muy ducho en matemáticas y lo demostró en su oficio de constructor, con gran solvencia para el cálculo. También le apasionaba el canto, de hecho, integró el Coro Santa Cecilia donde fue tenor.

Formó una familia numerosa, trabajó en la chacra, pero sin éxito. También tuvo fábrica de fécula de mandioca y ladrillos en sociedad con uno de sus hermanos. Tuvo un almacén en el obraje Avellaneda. Fue pocero, rabdomante y su trabajo central siempre fue la construcción. Levantó puentes y silos de madera en varias provincias argentinas. Incursionó en la política, siendo elegido diputado provincial en 1963, De hecho, es el primer diputado nativo de Puerto Rico. Anteriormente ya había sido concejal y juez de paz suplente. Integró numerosas comisiones de clubes e instituciones varias de Puerto Rico y Eldorado, ciudad donde falleció en julio de 1993.

**Kuhn Hugo**, hijo de Pedro Kuhn y Emma Catarina Alles, vino de pequeño desde Brasil con sus padres y hermanos, Hizo sus primeros votos el 4 de marzo de 1933 en Villa Calzada como Hermano Estanislao. Antes de los votos perpetuos se retiró de la congregación. Formó una familia y trabajó como agricultor en Capiovicito. Integró el coro Santa Cecilia. En se radicó en Eldorado, donde falleció.

**Luft José Antonio**, hijo de Raimundo Luft y Otilia Valeria Seidel, inmigrantes llegados de Brasil. Se incorporó al seminario de Pilar donde cursó hasta 4º año. Al salir quedó en Posadas donde terminó la escuela secundaria nocturna, mientras de día trabajaba en la empresa "Tigre". Para financiar sus estudios se inscribió en el Servicio de Penitenciaría en Buenos Aires, institución a la que siguió asesorando posteriormente desde su función como abogado. Cursó estudios universitarios en Buenos Aires, recibiendo de abogado, siendo el primero de la profesión, nativo de

Puerto Rico. Ocupó la presidencia del H.C.D de Puerto Rico, en el período 2004/2008.

**Rauber Arnoldo**, nacido en Eldorado en 1928, hijo de José Alejo Rauber y Ella Herzog, curso su escolaridad secundaria en un colegio de los Hermanos de La Salle, en San Isidro, Buenos Aires. Cuando iba a ingresar en el tercer año y ante una presunta vocación religiosa, las autoridades del colegio lo derivan a otro instituto de la misma congregación, en Florida, Bs. As, y finalmente lo destinan en 1945 al Colegio La Salle de Arguello, Córdoba, donde es investido como “Hermano Perfecto”, su nombre como religioso, en la modalidad de “Hermano” la cual había optado.

Antes de emitir sus votos perpetuos, en 1946, abandona su estado religioso y termina de cursar 5° año en la Escuela Normal Mixta de Posadas, graduándose como maestro normal.

Se casa, tiene 7 hijos y su vida laboral comienza como administrativo en el Centro Agrario Yerbatero Argentino (CAYA) en Posadas. Después comienza su carrera bancaria, ingresando como ordenanza al Banco Nación donde renuncia y luego se desempeña como gerente en el Banco Popular de Misiones, pasando por diferentes firmas y lugares geográficos. En 1971 comienza a trabajar en el Banco Nación, Sucursal Puerto Rico, luego en Córdoba, Chaco, Posadas, Córdoba Capital, San Francisco, Córdoba culminando su carrera como inspector zonal.

En lo que hace a nuestra ciudad, además de su trabajo bancario participó activamente en diferentes instituciones y cargos.

**Reckziegel Benno**, nació en Bella Vista, Paraguay, el 11 de enero de 1921, hijo de Alfonso Reckziegel y Ana Loch. Cuando tenía dos años de edad su familia se muda a Puerto Rico.

En un relato autobiográfico, Benno comenta su experiencia como seminarista: En marzo de 1932, a la edad de once años, ingresé al Seminario Menor “San José” de Azara, Misiones. Era un edificio de material con ya bastantes años de uso como asilo y recientemente adquirido por la Congregación del Verbo Divino que ese año lo inauguraba como Pre-Seminario. Unos treinta muchachos formábamos ese grupo inicial casi todos provenientes de Misiones y algunos de Paraguay.

El primer Rector y maestro fue el P. Juan Lambrecht de reciente ordenación, secundado por dos Hermanos, el Hno. Cayetano como maestro de clase y el Hno. Toribio como empleado doméstico, ambos ya mayores, de buen carácter y dedicación a sus tareas específicas. Allí terminé la escuela primaria con muy buenas calificaciones.

En febrero de 1934 ingresé al Seminario “San Javier” de Villa Calzada, Buenos Aires. Éramos 12 jóvenes misioneros que seguimos juntos los estudios secundarios, de los que al final, sólo dos llegaron a sacerdote.

Los seminaristas de Misiones, por la distancia, sólo podíamos ir a casa cada dos años en las vacaciones de verano. Así fue que los 5 años que estuve en Villa Calzada, sólo en dos oportunidades visité a mis padres y hermanos en Puerto Rico.

Aspiraba a ser misionero en Nueva Guinea y hasta tuve correspondencia con un sacerdote alemán, misionero del

Verbo Divino, de apellido Bläs, compañero de estudios de nuestro Prefecto en Villa Calzada.

El 1° de marzo de 1938 nuestro curso entró en el noviciado recibiendo y vistiendo la sotana negra con cingulo, sin flecos. Otros seminaristas que ya habían pasado los dos años del noviciado, como también postulantes a Hermanos, hacían sus votos de pobreza, castidad y obediencia por uno, dos años o perpetuos, tomados por el P.. Provincial, con la asistencia de padres y familiares.

Los que recibimos los hábitos éramos 19 noveles fráteres a pasar los dos años del noviciado, tiempo de estudios y reflexiones.

El edificio del Noviciado se hallaba detrás del cementerio de la comunidad religiosa, separado unos 100 metros del Colegio Central, ocupado por los alumnos secundarios y los fráteres de Filosofía y Teología con los votos ya emitidos.

De estos 19 compañeros, sólo 7 llegaron a la meta final del sacerdocio, siete años después, siendo ordenados por el Obispo de Rafael Calzada, el día 3 de diciembre de 1944. Entre ellos, dos misioneros: P. Adolfo Baden y P. Alfonso Riedmaier.

El pasaje por el seminario impactó profundamente en su vida. Manifestó tener los mejores recuerdos de sus compañeros y profesores.

Esta formación le permitió desenvolverse con holgura en todas las actividades que se le fueron presentando en la vida. Tiene un especial reconocimiento hacia sus profesores y guías espirituales, y aunque no culminó la vocación

sacerdotal, manifiesta que su paso por el seminario, le dio la oportunidad de profundizar su fe cristiana. Egresó del seminario en 1939, y como no le interesó seguir otra carrera, decidió trabajar con sus padres en la chacra.

Se casó en 1941 y formó una familia con 7 hijos.

Después de varios años en la chacra, buscó otro trabajo y fue aprendiendo el manejo de distintas máquinas y composición de textos para abrir un taller de imprenta en Eldorado. Después de un par de años vuelve a Puerto Rico e instala la primera imprenta de la ciudad.

Se puede decir que este ex seminarista fue un líder en su comunidad, ya que participó permanentemente en diferentes instituciones, fue intendente de la ciudad en y escribió el primer libro de historia de Puerto Rico, en 1999.

Falleció el 21 de abril de 2016 a los 95 años de edad.

**Reis Alberto**, nacido en Cuñapirú, hijo de Jacobo Reis y Juana Francisca Strieder, inmigrantes alemanes-brasileños. Comenzó la escuela primaria en Cuñapirú. En 1946 su papá compra una chacra en la colonia San Alberto y desde ahí, él y sus hermanos se trasladan a diario hasta el colegio San Alberto Magno.

El cura párroco P. Francisco Behres lo entusiasma para ingresar al seminario. Acude a Azara, donde permanece los años 1947/48. Luego pasa a Pilar y continúa su formación secundaria hasta 1955. Le siguen dos años de noviciado en Rafael Calzada y comienza con los estudios de Filosofía. A esa altura de su recorrido seminarista, contrae una enfermedad infecciosa “erisipela” muy rebelde, que incluso



reapareció varias veces a lo largo de su vida. Ante esa circunstancia, sus superiores deciden que no podía regresar al seminario. Esto le produjo consternación, ya que estaba seguro del camino elegido. Fue entonces a hablar con el obispo Kemmerer, para ver si podía continuar con los diocesanos y éste le dijo *“Quédese en el mundo, ya va a encontrar allí un sacerdocio”*. Y así fue. Hoy, mirando hacia atrás el sendero recorrido, Alberto reflexiona: *“Si se interpreta desde un enfoque de “sacerdocio” diferentes tareas que me fueron surgiendo en la vida, fue lo que Dios me puso para realizar, sin necesidad de una ordenación”*.

Formó una familia con 4 hijos, donde su único hijo varón, Juan Fernando, hoy es sacerdote.

Después de regresar a la comunidad de origen, consigue entrar como empleado en el Banco Nación desde octubre de 1958 hasta abril de 1963. Pasa después al Banco Martens hasta que a comienzos de 1967, llega un telegrama del entonces presidente de facto Juan Carlos Onganía, al Jefe de Correos Gruber, donde solicita un relevamiento de ex seminaristas para ubicarlos en diferentes cargos. De allí surge su nombramiento como Juez de Paz de Puerto Rico, función que ejerció durante 35 años en nuestra ciudad. Reconoce que ese trabajo lo enfrentó con las mayores miserias humanas, conflictos familiares, problemas entre vecinos y tantas cosas que siempre trató de encarar hacia una solución digna.

Colaboró con el P. Luis Pisutti para la formación de la Escuela de Diaconado de la Diócesis de Posadas, que comenzó a funcionar en Fátima en 1976. Justamente, Alberto Reis es

uno de los primeros seis “Diáconos Permanentes” egresados de ahí. Desde entonces, no cesa en la tarea de visitar enfermos, llevarles la Eucaristía, dirigir celebraciones litúrgicas donde no puede ir un sacerdote, en fin, tantos trabajos que su apostolado exige.

**Schardong Bernardo**, Nació en Línea Paraná el 21 de febrero de 1950. Hijo de Helmuth Schardong y Verónica Alcira Baumgratz. Inició su escolaridad en la escuela de la colonia, la 228 y terminó el nivel en el Colegio San Alberto Magno. Fue ahí que decidió ingresar al seminario, precisamente en Pilar Bs. As. Antes de finalizar la secundaria abandonó el seminario y terminó los estudios en la Escuela Normal de nuestra ciudad, recibéndose de maestro. Hizo carrera en la docencia comenzando como maestro de grado en varias escuelas, director en escuelas de la zona, por concurso en una escuela de El Soberbio, luego en 25 de Mayo, vocal suplente en la Junta de Clasificación y Disciplina, llegando a supervisor escolar en el Dpto. Libertador Gral. San Martín.

Además de la docencia ocupó cargos como dirigente, síndico y consejero de la Cooperativa de Luz, concejal en varios períodos ejerciendo la presidencia del H.C.D de Puerto Rico y presidente del Consejo de Administración de CAPRIL, desde mediados de 2014, reelecto en los años 2007, 10, 13 y 2016.

**Schoffen Luis** Nacido en Puerto Rico, hijo de Edmundo Schoffen y . Ingresó como tantos otros desde muy niño al seminario. Aún recuerda las circunstancias que lo empujaron a ese destino: *“En casa éramos 11. Yo era justo el del medio. De los mayores, era el último. De los tres que salíamos a*

*hacer sabandijadas los domingos era siempre el que recibía los últimos manotazos. De los menores era el mayor y me cargaban responsabilidades. Yo sentía que no había lugar para mi en la familia. No es un reproche, en absoluto. Cuando tenía 11 años, un día el P. Behres me preguntó con mi papá que también estaba ahí, ¿no querés ir al Seminario? ¿A Azara? ¡Ah sí, yo encantado! A los 11 años me fui de la familia y me hice independiente. Hice la primaria en el colegio San Alberto Magno.”*

Así pasó dos años en Azara, luego en Pilar, los años 1947 a 1949 y después a Esperanza para terminar el secundario.

*Luis siempre tuvo inquietudes por conocer nuevos lugares. “Mis ganas de conocer países lejanos probablemente se despertaron cuando leía “El Joven Misionero” una revista que circulaba en el ambiente de los Verbitas, la cual traía notas e historias fascinantes sobre los misioneros en África, Japón, Filipinas, India, etc.*

*Hoy llego a la conclusión de que verdadera vocación de cura no tuve. Sí, tenía muchas ganas de conocer otra gente, nuevas culturas, otros países. Un cierto espíritu aventurero, siempre tuve. Para eso, la condición era hacerme cura. Entonces, era el único camino para concretar mis sueños.”*

En Rafael Calzada hizo el noviciado, que es un año de entrenamiento, de mucha espiritualidad, pensado para que el joven pueda aceptar la vida religiosa. Para Luis, “casi demasiada presión psicológica que no le daba plena libertad al joven.”

En el segundo año de Noviciado comenzó los estudios de Filosofía durante tres años y luego 3 años de Teología, hasta la ordenación.

Una de las experiencias más fuertes que vivió en el Seminario fue la Revolución del 55, previa al derrocamiento de Perón, donde hubo serios enfrentamientos entre militantes peronistas y eclesiásticos.

Allí a los seminaristas para pasar desapercibidos entre la multitud se les permitió ir vestidos con ropa común (sin la sotana de los novicios). Eso fue como un indicio de que había otra forma de vida posible. Aparte, la sotana había sido un impedimento para jugar al fútbol. Justamente, una de las reivindicaciones que pidieron los seminaristas en aquella época, era poder jugar al fútbol, por lo tanto, usar en ese momento un pantalón corto.

En su estancia en Rafael Calzada, aprovechó su relación con el jefe de correos para conseguir la licencia de radio aficionado, circunstancia que influyó en su posterior elección de posibles destinos misionales.

En julio de 1960, justamente cuando el Congo Belga se declaró independiente y un contexto de revueltas y enfrentamientos produjo masacres y asesinatos de blancos, le vino el nombramiento de Roma para ir a ese país. Primero debió viajar a Roma, en aquel tiempo en transatlántico, desde donde fue enviado a Grenoble, en la región alpina de Francia, para estudiar el idioma francés en la famosa universidad del lugar.

Después de un año de estudiar francés, y antes de viajar a Congo, se encontró en Alemania con un colega que ya había estado en aquella misión, dedicado al rubro de la imprenta, quien propone al Superior Provincial, que Schoffen fuera su ayudante, Y así fue. Ni bien llegó a Banningville, (Hoy Bandundu), Congo, se hizo cargo de la imprenta que era la única a 400 km a la redonda. Allí desarrolló tareas administrativas absorbiendo muchísimo trabajo, ya que también imprimían para el estado que demandaba gran cantidad de papeles para sus dependencias burocráticas.

Al llegar a su destino misional, fue en medio de enfrentamientos entre civiles y militares, blancos y negros, consecuencia de la traumática independencia ocurrida un tiempo antes. El colegio donde residía, se convirtió en el refugio de sacerdotes que huían de las persecuciones y esperaban ser evacuados con los viejos aviones DC3, para luego ir a Europa.

En 1970 asistió a Roma para una renovación post conciliar para incorporar todos los cambios

La imprenta creció muchísimo en los cuatro últimos años de su estancia en El Congo. El Superior General había decidido que debía cubrir los trabajos de impresión de todos los países de habla francesa, ya como editorial de la SVD, lo que motivó permanentes viajes para llevar los productos a Camerún, Burquina Faso, Gabón, Costa de Marfil, Rep. Centroafricana, etc.

En 1976, en una de sus vacaciones, hizo el curso de piloto en Don Torcuato, obtuvo la licencia, luego en Congo tuvo que hacer la equivalencia local y así, si bien pudo movilizarse a

todos esos lugares, a la vez, aumentó su trabajo, ya que debía atender muchos vuelos de emergencia

Llegó un momento donde tanta actividad como director y administrador de la imprenta, ecónomo provincial de la congregación donde pasaban por sus manos todos los proyectos de construcciones, capillas, sanatorios, manejar esa contabilidad, le produjo una úlcera en el duodeno. Fue trasladado a Kinshasa, la capital, luego a Alemania donde estuvo hospitalizado un par de semanas hasta su completa curación. Antes de ser dado de alta, el médico le recomendó se tomara vacaciones y que no vuelva a trabajar tanto. Viajó a Mallorca.

Allí conoció a una señora alemana, divorciada, se hicieron muy amigos y cada uno regresó a su trabajo. Fue el detonante que llevó a Luis Schoffen a replantearse la vida. Se sintió atraído por esa persona y viceversa. Durante tres años cargó con la incertidumbre y viendo cómo resolver la situación, hasta que se lo dijo a su superior *“No me siento más cómodo con mi vida, quiero dejar de ser sacerdote”* *“Interiormente ya había tomado la decisión, pero la formalidad es larga y engorrosa”* También propuso a su superior, que deseaba seguir trabajando en la imprenta, en esa nueva condición, lo que fue aprobado y siguió un año más. Pero con el tiempo por una cuestión de prejuicios y quizás celos de sus ex colegas, no fue bien visto que alguien así sea merecedor de confianza para manejar esa empresa. Allí se transformó en desocupado, ya en Alemania con su pareja. Regresó a la Argentina en forma definitiva en 1984.

Consiguió trabajo en la Editorial Guadalupe como coordinador de producción. Después invitó a su compañera alemana a Bs. As. pero la convivencia no era posible, ya que cada uno deseaba su propio sustento. Se separaron en buenos términos, como amigos.

Se independizó, organizó una pequeña editorial propia, proyecto que no pudo sostener por la coyuntura económica de los 90. También hacía trabajos “free lance” para otras editoriales.

En Buenos Aires se conoció con una señora divorciada. Ambos simpatizaron de inmediato y luego de conocerse un par de años, decidieron compartir sus vidas. Tenían muchas inquietudes en común, con una buena relación, pero lamentablemente, después de más de 20 años de convivencia, ella fallece.}

Nuevamente solo, Luis Schoffen decide volver a su ciudad natal, donde vive actualmente. En el año 2015, dona un caudal de más de 2000 libros de las más variadas temáticas, que constituyen el acervo inicial de la Biblioteca Municipal “Neri Teresita Pereyra” que pertenecieron a su compañera, cuyo nombre lleva la nueva biblioteca de nuestra ciudad.

Con respecto a su experiencia poco común, de ex sacerdote, laicizado, opina: *“Los 22 años que estuve de sacerdote me sentí realmente realizado en la vida. Aunque nunca ejercí propiamente de cura. Siempre fui administrador de los bienes de la orden. Hice muchos análisis sobre mi historia personal, dinámica de grupo, de manera que hoy entiendo cómo me fueron pasando las cosas. Siento, que hice lo que debía hacer”*

**Schoffen Silvinus**, década de 1930/40. Cursó la secundaria completa en Pilar, hizo el noviciado en Villa Calzada. Después de retirarse del Seminario trabajó como empleado de comercio con la firma Fank & Scherf. Casado, padre de familia. Se desempeñó como gerente de la Cooperativa Agrícola San Alberto Ltda. y como Intendente de Puerto Rico en los años 1982/83. Falleció el 02.09.1911.

**Simon Clemente**, hijo de Ignacio Simon y Victoria Neis. Ingresó a instancia del procurador vocacional P. Roberto Grosso, sacerdote salesiano, durante una visita de éste a Puerto Rico, al Seminario de la orden en Bernal, Bs. As. Hoy reconoce que lo que lo movilizó en aquel momento era más por una cuestión de contactos, primos y amigos que viajaron juntos en tren a Buenos Aires.

Había cursado la escuela primaria en el colegio San Alberto Magno hasta 5° grado, pero al ingresar al Seminario debió repetir para ponerse al día con el aprendizaje del latín que comenzaba en esa etapa. Realizó estudios secundarios hasta 4° año, cuando decide egresarla completa sus estudios en la Escuela Normal de Puerto Rico, egresando como maestro normal. Casado, tres hijos. En su vida laboral aplica sus conocimientos con el trabajo de gestoría. Luego cursa estudios y se recibe de martillero público, función que agrega a su negocio inmobiliario.

**Simon Ignacio**. Nació en Puerto Rico, hijo de Aloisio Simon y Amalia Schmitz. Antes de finalizar la escuela primaria, a los 11 años, ingresa al Seminario Menor de Azara (Misiones) Al respecto comenta que cada tanto venían sacerdotes a hacer propaganda entre los niños y jóvenes, y como las familias



eran católicas y daban una enorme importancia a la religión, hacían cualquier sacrificio para sostener la vocación de un hijo. Se trasladó hasta Posadas en el vapor Cuñatay, y de ahí en tren hasta el colegio. Fue su primera experiencia de viaje en barco.

Al cabo de esa formación religiosa inicial de tres años, lo llevan al Seminario de Rafael Calzada en Buenos Aires, de mayor jerarquía y para estudiantes más avanzados. Manifiesta que recibió una sólida formación humanística, indudablemente enciclopedista, pero que después resultó una buena base para desenvolverse en la vida. En ese lugar permaneció hasta 1945, donde se definió que su vocación no era ser sacerdote. Luego del servicio militar obligatorio decide formar una familia, se casa y tiene 5 hijos. Trabajó como empleado de la Municipalidad de Puerto Ricocomercio en la firma Johann y Cía. hasta su jubilación. Desarrolló la militancia política, siendo electo concejal y Presidente del H.C. D. Fallece repentinamente el

**Simon Pedro Albano.** Nacido en 1818. Hijo de Aloisio Simon y Amalia Schmitz, inmigrantes llegados de Brasil cuando Pedro tenía un poco más de un año de edad. Cursó parte de su escolaridad primaria en la Escuela Nacional 114. Fue el ex seminarista de la oleada más temprana que salió de Puerto Rico, directamente a Rafael Calzada, Bs. As. en 1930 (Azara no funcionaba como seminario aún), a los 11 años de edad.

Es entre las personas relevadas, el de mayor permanencia en el seminario. Ya tenía fecha de ordenación sacerdotal cuando sus superiores envían un informe integral a Roma como era la práctica en ese entonces, y de allí viene la negativa que

desautoriza la ordenación. Le ofrecen la posibilidad de hacerse “Hermano”, lo que Pedro Simon no acepta y decide regresar a casa.

Al comienzo colabora en la chacra con sus padres que criaban cerdos para producir grasa. Luego consigue trabajo como empleado de comercio en la firma Johann y Rauber. Después pasa por la experiencia de trabajar como administrativo en el Obraje Avellanera, en el Depto. Montecarlo donde coincide con otros jóvenes de P. Rico, ex seminaristas (Alfonso Kuhn, Cristian Vogel, Ignacio Simon) donde los fines de semana que no podían volver por los arroyos crecidos, se entretenían con lo que les gustaba hacer: cantar. Allí, aislados, en un ambiente selvático, planean armar un coro, ya que todos ellos, habían recibido educación musical y de canto, en el seminario. Y así fue. Pedro Simon, director fundador del Coro masculino Santa Cecilia, convoca en 1945 a muchos ex seminarista a integrarlo.

Más tarde vuelve a trabajar con sus hermanos en una fábrica de fariña. Surge entonces una propuesta de poner un comercio y se asocia con el Sr. Adolfo Silva para explotar el almacén de ramos generales “Silva y Cía.” hasta 1964, donde se independiza y crea su propio comercio llamado “Casa Simon” donde trabaja con su esposa e hijos. Pedro Albano Simon fallece en 1975.

**Simon Rubén**, nacido en Puerto Rico, hijo de Pedro Simon y Melita Seidel. Cursó sus estudios primarios en el Colegio San Alberto Magno hasta 5° grado. Luego ingresó al seminario de Fátima donde finalizó la primaria y de ahí a Buenos Aires hasta el 4° año. Completó los estudios secundarios en la

Escuela Normal n° 3, recibiendo de maestro aunque nunca ejerció. Se casó, formó una familia con tres hijos. Se dedicó al comercio familiar "Casa Simon". Fallece a temprana edad.

**Strieder Albicio Luis** Hijo de Federico Strieder y María Reis, nació en Capioví el 29/10/1929. Trabajaba en Córdoba en la fábrica IKA y después Juez de Paz hasta su jubilación. Fue ordenado diácono. Fallece el 01.08.2009, en Capioví.

**Strieder Clemente.** Hijo de Hijo de Federico Strieder y María Reis. Nació el 19.01.1937 en Capioví. Pasó por los seminarios de Azara, Rafael Calzada y Pilar. Al regresar a su pueblo en 1957, entra a trabajar en la Municipalidad de Capioví donde fue Secretario Municipal hasta 1978 y luego Intendente hasta 1983. Forma una familia con 6 hijos. Fallece en 1996, a los 59 años de edad como consecuencia de un accidente de tránsito.

**Vier Guido**, nació en Puerto Rico, hijo de José Ignacio Vier y Salomé Welchen, pioneros venidos de Brasil. De niño fue alumno en el Colegio San Alberto Magno de Puerto Rico. Ya en ese entonces forma parte del grupo de monaguillos que fueron entusiasmados por el cura párroco José Engemann, quien les habló de todas las cosas lindas que iban a vivir en el seminario. Junto a Guido Vier fueron otros varones integrantes del grupo, entre ellos, Germán Baumgratz, Enrique Luft, Antonio Blöhsel. Su formación como seminarista la recibió en el jovenado de Azara, Pilar y Rafael Calzada. Cuando ya había decidido dejar el seminario, le dan la oportunidad de completar estudios terciarios en el profesorado José M. Estrada de Rafael Calzada, donde se recibe como Profesor en Ciencias de la Educación.

Cuando regresa a nuestra ciudad, ingresa al Banco Provincia, luego Banco Macro. Paralelamente da clases de Filosofía en la Escuela Normal. Después, le ofrecen la rectoría del Instituto Superior de Ciencias Agrarias de Capioví, donde permanece hasta su jubilación.

**Vier José Dionisio**, Nació en Capioví, hijo de Paulo Oscar Vier y Fue a la escuela primaria n°264 de Capiovicío. Un día, un sacerdote llega a su casa y manifiesta que encuentra a José Dionisio un niño perfecto para ingresar al seminario. Él no quería pero su padre se dejó convencer por el sacerdote y así fue que a tres días de cumplir 10 años, fue prácticamente arrancado del seno familiar y llevado a Azara donde hizo sus 3° y 4° grados de primaria, luego en Pilar completó la primaria y hasta 3° año de la secundaria.

Hoy todavía recuerda lo difícil que resultó ese trayecto de su formación: *Salíamos a las 5 de la mañana al Colegio Nacional de San Miguel donde cursábamos como “alumnos libres” es decir, a fin de año debíamos rendir todas las materias oral y escrito. Volvíamos a Pilar a las 5 de la tarde. Era un ritmo agotador. Cada año bajaba de peso. Sólo 8 alumnos resistimos ese trajín y ahí nos mandaron al Colegio San José de Esperanza, que para entonces ya era un colegio regular. Ahí completé la secundaria.”*

A esta altura de su formación ya había adquirido mucha desenvoltura y se consideraba una persona libre. Formaba parte de un grupo de estudiantes seleccionados, ya que en el trayecto quedaban los que presentaban algún problema de conducta, a los ojos de sus superiores. *“Los Verbitas no se daban mucho trabajo, no corregían errores, el que no andaba*

*según las reglas, era enviado a casa". Tiene buenos recuerdos del colegio de Esperanza: lo que rescato es que ahí había un perfecto equilibrio entre trabajo, estudio y deporte.*

José Dionisio es conocido hoy en día, como músico aficionado, que toca el acordeón en eventos y reuniones donde se lo requiere. Admite que le debe al seminario, la base de su aprendizaje musical: *"A los 12 años sabía todo sobre notas musicales, leía música, integré un conjunto de flautas. Mi maestro de música era un sacerdote alemán, el P. Carlos Rieling, muy bueno. En calzada había un acordeón, a mi disposición."*

De Esperanza pasó a Alta Gracia, Córdoba donde hizo el noviciado, dos años. Después, en Rafael Calzada comenzó con los estudios de Filosofía.

Durante su estancia en ese lugar, tuvo la oportunidad de participar de un campamento en el Delta del Paraná. Tocó el acordeón en el muelle y una noche vecinos isleños lo invitaron a que amenice un baile. Los acompañó y tocó todas las piezas que sabía, repitiendo una y otra vez, la gente no paraba de bailar en toda la noche. En ese campamento cumplió sus 22 años.

Al regresar, tomó la decisión de salir. Ya había hecho votos por un año y comenzaba a cursar el 2° año de Filosofía. Se lo comunicó a su prefecto, P. Novak, quien le aconseja *"quédate hasta fin de año así no perdés el año."* Y en ningún momento le volvió a preguntar si había cambiado de opinión, todo siguió normal, y a fin de año fue el primer seminarista al que se le hizo una despedida.

Una vez incorporado a la vida civil, decide continuar con el Profesorado de Filosofía en el Instituto Antonio Ruiz de Montoya, de Posadas, donde se recibe en el año 1966. Durante su último año del profesorado dio clases a los jovencitos aspirantes en Fátima, 5° y 6° grado. También les enseñaba acordeón por las tardes.

Ejerció la docencia en el INSI de Capioví y la Escuela Normal Superior n° 3 de Puerto Rico. Primer profesor nacido en Capioví. Primer rector del INSI y del Profesorado en Ciencias Agrarias. Presidente de la UNEFAM fue concejal, hizo muchos viajes por el mundo que le otorgan una gran riqueza en vivencias, conocimiento de otras culturas y apertura mental.

Hoy combina su afición por la música y los viajes con el trabajo en el campo y cría de peces.

Con respecto a su experiencia como seminarista, la considera un paréntesis en su vida, que le inspiran dos sentimientos contradictorios: por un lado, la amargura de haber sido arrancado del entorno familiar a tan temprana edad y en forma compulsiva, privándolo de armar un vínculo más sólido con sus padres y hermanos. Por otra parte, reconoce la educación recibida en los colegios, que luego le permitió sobresalir entre sus contemporáneos, ejerciendo trabajos como dirigente en diferentes ámbitos.

Otros ex seminaristas que están en la memoria de nuestros informantes, que fueron nombrados, por lo que no queremos

dejar de mencionarlos, son: Brandt Albano, Brandt Lotario, Graef Andrés, Hahn Lorenzo, Luft Bruno, Luft Enrique, Luft Oscar, Luft Urbano, Kuhn Felipe, Neis José, Neis Leopoldo, Neis Mario, Neis Pedro, Radins Antonio, Reckziegel Plácido, Rothe Arsenio, Rothe Baldomero, Schardong Eugenio, Schardong Pedro, Scherf Olivio, Schoffen Roque, ordenado sacerdote, luego laicizado. Schütz José, Schütz Silverio, Strieder Felipe tuvo aserradero y después trabajó como empleado de PM., Strieder Arno, trabajó en Heberle, luego en comercio propio. Strieder Luis, Vogel Cristian, Vogel José, Vogt Francisco, Welter Pedro, entre otros.

### **Religiosos de Puerto Rico y colonias vecinas**

La población de Puerto Rico y colonias vecinas, en su origen fue mayoritariamente católica con una fe inquebrantable y confianza absoluta en sus pastores religiosos. Esto explica el alto porcentaje de seminaristas que hubo en las primeras generaciones de pobladores, donde un número importante llegó a desarrollar su vocación. Puerto Rico debe haber sido la localidad del interior de Misiones, que más vocaciones religiosas aportó a las respectivas congregaciones. Algunos sacerdotes de origen local, no ejercieron su ministerio en nuestra zona. Lo hicieron en otros lugares, como una especie de devolución del trabajo pastoral ejercido por otros sacerdotes hacia nosotros. Los sacerdotes nativos de nuestra zona:

**Baumgratz Germán** Hijo de Arturo Baumgratz y María Lina Vier. Sacerdote Verbata que fue ordenado el 15 de agosto de 1974. Ejerció su ministerio en Ecuador y Colombia. Más tarde

abandona la orden y se integra como sacerdote diocesano del Arzobispo de Medellín. Actualmente se desempeña como capellán en la Clínica Medellín Oeste.

**Baumgratz Narciso** Hijo de Arturo Baumgratz y María Lina Vier. Éste es un caso de “vocación tardía” como se decía antes, “vocación madura” como decimos hoy, que viene de alguien que ya está en condiciones de armar un proyecto de vida con mayores posibilidades de acertar en su elección vocacional.

Ingresó de grande al Seminario Diocesano. Se ordenó sacerdote el.....párroco en Oberá, de la Parroquia San José Obrero de Campo Viera desde el 2006 hasta septiembre de 2016

Actualmente es Vicario Episcopal de Ministerios y Diaconado Permanente, residiendo en el Centro Pastoral de Oberá desde donde acompaña las actividades de las escuelas diocesanas de formación básica, de ministerios y de diaconado permanente. Además monseñor Bitar le concedió las facultades generales para administrar el sacramento de la Confirmación en la jurisdicción de la diócesis de Oberá.

**Berger Alfonso**, hermano misionero oriundo de Capioví. Trabajó muchos años en Togo, África. Actualmente es misionero Verbita en Brasil. Se dedica a la catequesis bíblica y de formación.

**Blöhssel Antonio** Nacido en Puerto Rico el 08.07.1946, hijo de Osvaldo Blöhssel y Alzira Krein. Desde muy pequeño demostró un gran interés por lo litúrgico. Se levantaba muy temprano y alumbrándose con un farol, salía de su casa



distante a unos 5 Km del templo, a oficiar de monaguillo en la misa diaria de las 6 Hs.

Fue ordenado sacerdote el 29 de septiembre de 1978 y se trasladó a Bélgica para aprender el idioma. Recibió como destino misional un lugar en El Zaire, Africa donde ya había ido antes de ser ordenado como una experiencia misional previa. En total estuvo 9 años en África, intercalados por un breve retorno a su patria. Por sus conocimientos de idiomas fue designado Secretario General de la Congregación SVD, en Roma donde además de su función, se ocupaba de los frondosos archivos de la misma. Allí compartió trabajos con el P. Almiro Werle.

Puerto Rico le debe una importante gestión ante las autoridades de la SVD, que donaron una significativa suma de dinero para la construcción del Salón de Jubilados de la calle Facundo Quiroga. En ese proyecto, trabajó activamente con el entonces párroco Nicasio Zabalegui.

En 1998 quiso volver a su patria, mientras aún vivían sus padres. Desde entonces se desempeñó en la provincia de Misiones en parroquias de Posadas, Esperanza, San Javier, Panambí y Aristóbulo del Valle. También aportó desde la docencia, escribiendo artículos en diarios y revistas.

Desde que contrajo una delicada enfermedad se encuentra alojado en la casa de descanso de Fátima pero a pesar de eso colabora activamente en la administración de medicamentos a sus co hermanos residentes allí. En el mes de septiembre, del presente año, celebrará sus 38 años de sacerdocio.

**Freiberger Arnoldo** Nacido en Puerto Rico el 25.09.1937. Hijo de Pedro Alberto Freiberger y Tecla Vogt. Fue ordenado sacerdote en el año 1965. Trabajó en diferentes parroquias del país, especialmente en Buenos Aires. Muchos años estuvo a cargo del “Hogar San Javier” de los Padres Verbitas, ancianos. Luego fue destinado a dirigir la Casa del Verbo Divino que recibe a los postulantes (jóvenes que recién inician la carrera religiosa)

El año 2015, celebró sus Bodas de Oro sacerdotales en nuestra ciudad. Actualmente está pasando por un problema de salud que lo tiene inactivo.

**Griss Antonio.** Nació en Capioví, el 29 de Mayo de 1924. Hijo de Stefan Griss y Margarita Antonia Neuner, inmigrantes alemanes. Es el tercero de cuatro hermanos.

Realizó sus estudios primarios en su pueblo natal y en Azara y a partir del año 1938 comienza su preparación sacerdotal en el Seminario de la Congregación del Verbo Divino de Rafael Calzada.

Luego de concluir sus estudios de Filosofía y Teología, el 23 de marzo de 1952 el obispo le impuso las manos, ordenándolo sacerdote.

En Marzo de 1953 el tren de la vida lo llevó a España, donde prácticamente se estrenaría como sacerdote. Su destino fue Coceres, en la provincia de Zamora, donde se desempeñó como profesor enseñando Latín y Griego y prefecto de Disciplina en el Seminario Menor.

Luego de 17 años de residencia en España, regresa a Argentina en el año 1970, realizando desde entonces una fructífera labor pastoral en las comunidades de Santa Catalina, San Alberto, Inmaculada Concepción de Villa Urquiza. Con la ayuda de vecinos del barrio Belgrano construyó la capilla Virgen del Rosario. Fue capellán del hospital local y cooperó en el Hogar de Tránsito "Madre de Calcuta" fundado por el padre Jaime Vorwerk.

Un hecho importante que marcó al padre Griss ocurrió en el año 1971, cuando, según cuenta vivió la maravillosa experiencia del Cursillo de Cristiandad. Era el Primer Cursillo de la Diócesis de Posadas que se realizó en Itatí, Corrientes, entre el 2 y el 5 de septiembre de aquel año.

A partir de entonces el Padre Antonio ha realizado una fructífera tarea de acompañamiento permanente y de asesoramiento dentro del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

También ha sido por muchos años Asesor Espiritual del Secretariado Diocesano, y se desempeñó como Superior Provincial de la Congregación del Verbo Divino desde el año 1981 hasta 1986.

Hoy descansa en el Hogar de Ancianos en Fátima, Lanús.

**Heberle Bruno**, sacerdote oriundo de Capioví. Se encuentra en Austria colaborando con la Nueva Evangelización de Europa. Atiende la parroquia de Feldkirchen y asesora la comunidad latinoamericana de la ciudad de Graz, Austria.

**Heck Alfonso**, Nació en Puerto Rico e 09.04.37, hijo de Claudio Heck e Ida Elizabeth Wolfart, hermano gemelo de Roque Heck. Ingresó de jovencito a la S.V.D donde hizo hasta el noviciado. Por una desavenencia con uno de sus formadores decide retirarse e ingresa al Seminario Diocesano de Catamarca, donde estudia 4 años, luego sigue en Paraná. Fue ordenado Sacerdote el 5 de enero de 1965.

Su trabajo pastoral siempre tuvo destinos en nuestra provincia: Catedral de Posadas, un año y medio; Parroquia San Antonio de Oberá, 13 años; Parroquia Nuestra Señora de Fátima de Montecarlo, 16 años; Desde hace 21 años se desempeña en la Parroquia Espíritu Santo de Eldorado. Celebró sus Bodas de Oro sacerdotales en el 2015.

El Obispo de Puerto Iguazú Marcelo Raúl Martorell, designó al Presbítero Alfonso Heck, Vicario General de la diócesis de Iguazú, cargo que asumió el 15 de febrero de 2009, en una santa misa presidida por el Obispo en la Iglesia Catedral Virgen del Carmen de Puerto Iguazú.

Comenta que se siente muy feliz con la vida sacerdotal. Siente que fue una vocación bien elegida y que como cualquier trabajo, tiene sus dificultades, pero a pesar de eso, está muy conforme con lo vivido.

**Hentz Romano**. Nació en Puerto Rico el 28 de febrero de 1929. Hijo de José Hentz y Matilde Freiberger, inmigrantes llegados de Brasil.

Su vocación religiosa despertó siendo niño, en gran parte por la admiración que sentía por el trabajo pastoral del P. Germán

Hansen. En 1941 a los 12 años, Ingresó al Seminario Menor de Azara donde completó la escolaridad primaria. Comentó una vez que la primera noche lejos de casa, sintió mucha nostalgia y empapó la almohada con lágrimas. Al día siguiente se dijo a sí mismo “no voy a llorar más” y de ahí en más, siempre puso la mente hacia continuando luego en el Colegio San José de Esperanza, prov. De Santa Fe, donde estuvo de 1943 a 1946. El noviciado lo realizó en Rafael Calzada en los años 1947/48. En ese lugar prosiguió con sus estudios de Filosofía, hasta finales del año 1952. En abril del año siguiente, sus formadores lo eligieron entre sus compañeros a él y al P. Juan Markiewicz para estudiar Teología en el Seminario San Agustín de Alemania. Culminados sus estudios de Teología, profesó sus votos perpetuos el 1° de marzo de 1955. Dos años después fue ordenado sacerdote el 30 de mayo.

Su primer destino misional fue volver a la Argentina, así que se produce su arribo a Buenos Aires el 1° de octubre de 1957, para luego trasladarse al Colegio San José de Esperanza, para acompañar a los seminaristas y ejercer la docencia en Botánica, Zoología, Geografía y Religión. En 1961 recibe el traslado al Colegio Roque Gonzáles de Posadas, para hacerse cargo del internado de varones y proseguir con la docencia.

En 1968 fue nombrado Rector del Colegio de Fátima de Villa Lanús hasta 1977, siguiendo siempre con sus cátedras en Posadas.

Su preocupación por mejorar la calidad educativa de los colegios, lo llevó a gestionar y dirigir la construcción del

Polideportivo del Colegio Roque González, con más de 1.000 m<sup>2</sup> cubiertos entre 1998/99. Al mismo tiempo gestionó la dotación de una moderna infraestructura en la “Quinta del Roque”, distante a 8Km del centro, un lugar para actividades pastorales y recreativas.

Como broche de Oro de una vida sacerdotal intensa, en 2004, recibe la distinción “Divino Maestro” de parte del Consejo de Educación Católica.

Actualmente con sus 87 años, reside en Fátima, donde en la medida de sus posibilidades, cultiva muchas plantas en su balcón-terraza

**Keller José.** Nació en Buenos Aires, hijo de Ignacio Keller y Julia Weimberger. Su familia se radicó en Capióví cuando él tenía 10 años. Se dedicaban a la agricultura y al ganado. Su padre era tropero, arreando ganado desde Corrientes. Fue invitado por un sacerdote a ingresar al seminario menor de Azara. A su padre no le gustó la idea, pero no se opuso. Prosiguió su formación en Villa Calzada, donde aprendió carpintería, oficio que practicó toda su vida, fabricando centenares de muebles que permitieron generar ingresos para el mantenimiento de los seminarios. En 1939 hace los “votos perpetuos” de pobreza, castidad y obediencia como hermano religioso y misionero de la Congregación del Verbo Divino, con el nombre de “Hermano Teódulo”. Después de 35 años en Villa Calzada, fue destinado a Fátima. Llegó a celebrar sus bodas de oro como religioso. Falleció repentinamente estando en Capióví, el 4 de diciembre de 1994.

**Klein Alberto:** Nació en Puerto Rico el 2 de abril de 1953, hijo de Alfredo Klein y Serena Reckziegel.

Ingresa al seminario siendo adulto, después de experiencias laborales. Integró el primer equipo de trabajadores en el Supermercado CAISA, siendo el encargado de la sección. En 1988 fue ordenado sacerdote y fue destinado a trabajar como misionero en Colombia. En el 2013 celebró sus 25 años de sacerdocio en nuestra ciudad. Del 2005 al 2010 fue Superior Provincial de la SVD y actualmente de nuevo está en Colombia.

**Reis Carlos** Hijo de Jacobo Reis y Juana Francisca Strieder. Nació el 03.10.1938 en Cuñapirú. Fue ordenado sacerdote en la Congregación del Verbo Divino el 12 de agosto de 1967. Siempre desarrolló su ministerio en nuestro país.

Recién recibido ejerció como profesor en el colegio de Rafael Calzada durante 10 años. Luego fue destinado a localidades neuquinas de Cutralcó y Picun Leufú. Muchos años ejerciendo como párroco en esas ciudades tuvo oportunidad de poner en práctica sus habilidades de albañil, carpintero, electricista, constructor. En todos los lugares donde estuvo, dejó su impronta en alguna construcción, templo o capilla.

En 1978 vuelve a Misiones donde estuvo un tiempo en Bernardo de Irigoyen y actualmente está desempeñándose en la parroquia Santa Teresita de 25 de Mayo. Se encuentra muy bien allí, con un área geográfica muy extensa de 40 km a la redonda en un relieve serrano bastante accidentado y con caminos terrados. Sin embargo, las condiciones adversas pierden importancia para este sacerdote que está cerca de cumplir sus Bodas de Oro.

**Reis José Fernando.** Nació en Puerto Rico el 29.03.1963, hijo de Alberto Reis y Érica Norma Vier. Es el sacerdote más joven de esta recopilación. Cursó sus estudios primarios en el Colegio San Alberto Magno.

Su motivación para ingresar al seminario, la explica así: *“En realidad a nivel familiar ya teníamos varios integrantes religiosos y religiosas, por ejemplo mi tío P. Carlos Reis, el P. Alfonso Heck, y demás, pero sobre todo tengo que reconocer el trabajo del P. Lorenzo Bouvier que nos mostraba proyecciones del trabajo de los misioneros en África, eso me hizo entusiasmar con la idea de ser misionero. Pero hay otro detalle que me movilizó: en una ocasión fuimos de visita con mis padres al hogar de una familia humilde donde papá tenía un ahijado. Nos habían invitado a cenar. Mientras los chicos jugábamos, los anfitriones prepararon una gallinada que era lo mejor que podían ofrecer. Después nos sentamos a la mesa sólo nosotros y los chicos tomaron un vaso de agua y fueron a la cama. Eso me impactó profundamente. Me produjo un interrogante ¿Por qué yo pude comer y el chico que hasta hace un momento jugó conmigo, no? Eso hizo darme cuenta del amor de Dios en mi vida, de lo afortunado que era.*

*Yo al principio quería ser arquitecto. Incluso mis padres ya me habían comprado una mesa de dibujo, pero tomé la decisión de ingresar al seminario y ellos no se opusieron.”*

Fue así como cursó la etapa secundaria en el Colegio Roque González de Posadas, siendo seminarista en el Seminario Menor de Fátima.



*“Antiguamente la Congregación tenía grandes Seminarios, enormes edificios con toda la infraestructura para contener a los internos. Allí se cursaba los estudios, incluso Filosofía y Teología. Por ejemplo, en Rafael Calzada (Bs. As.) que tenía unos 400 seminaristas, había profesores de gran prestigio académico, autores de libros, era un centro cultural importante. Después del Concilio Vaticano II, cuando ya quedaban muy pocos seminaristas, eso se cerró y se reconvirtió en un Profesorado, abierto a la comunidad. Por eso, cuando terminé mi secundario en el Roque González, me trasladé a Córdoba donde la Congregación tenía una casa que albergaba a unos 10 seminaristas. Ahí hice un año de “Postulantado” en Villa Allende (Córdoba), en 1981 y estudié en el Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de los Claretianos. Después sigue un año de “Noviciado” que es un año de estudio específico de la espiritualidad del instituto donde uno ingresa, y culmina con la primera profesión temporaria de los votos de “obediencia, castidad y pobreza” que se van renovando periódicamente. También hay varias instancias de “votos” donde los jóvenes aspirantes van demostrando la maduración de un proceso interior de discernimiento y convicción cada vez más afianzado. Los “votos perpetuos” ya constituyen el último nivel de compromiso y se debe solicitar la admisión al Superior General y su Consejo que reside en Roma. Después completé los estudios de Filosofía y Teología en la UCA (Universidad Católica Argentina).*

Fue ordenado sacerdote en septiembre de 1989. Unos días antes, le fue revelado su destino misional: Togo, África, una de las tres opciones que ellos mismos podían proponer

Antes de partir a África estuvo casi un año a Paris donde estudia en la Alianza Francesa y en la Universidad Católica de París, para familiarizarse con el idioma francés.

Con ese conocimiento básico del idioma oficial del país llega el joven sacerdote a Togo, uno de los pequeños países tropicales del Golfo de Guinea, donde le espera un esforzado proceso de inculturación, único camino para llegar a la gente.

Su primera experiencia como misionero en el norte del país fue central en el difícil aprendizaje de culturas tan diferentes a la de origen. Después de varios años como misionero en el interior pobre e inhóspito, lo destinan a la capital, para ejercer como Superior Regional por dos períodos. Pasada esa instancia tiene un destino en una parroquia de las afueras de Lomé, enfocado en lo litúrgico ya que esa región tiene muchos feligreses católicos por la antigüedad del trabajo misional en la zona.

Como muchos otros misioneros, contrae una enfermedad de difícil tratamiento en el precario sistema sanitario de los países africanos, debe volver a su país, después de un cuarto de siglo de trabajo misionero. Fue un nuevo desarraigo para José Fernando. Si bien sus padres y demás familiares están acá, allá quedaron sus amigos de la mayor parte de su vida.

De regreso, en Misiones, fue afectado a la dirección del Seminario de Fátima, hoy reconvertido en Casa de Retiros y hogar de los sacerdotes ancianos.

Al momento de escribir estas líneas estamos en conocimiento que fue designado Superior General de los verbitas en

Misiones, función que asumirá desde enero de 2017, a la vez que seguirá al frente de la Casa Fátima.

**Riedmaier Alfonso** Nació en Bohlingen, Alemania, el 21 de julio de 1921.

Tenía meses de edad cuando sus padres emigraron a la Argentina, estableciéndose en Capiovicío.

Ingresó a la Congregación del Verbo Divino en el año 1938 y al año siguiente hizo sus primeros votos en Buenos Aires. Se ordenó como sacerdote en Rafael Calzada, en el año 1944.

Como misionero del Verbo Divino, se desempeñó en Esperanza, Diamante, Crespo y Catamarca. En 1963 su espíritu misionero lo llevó al Ecuador, donde permaneció hasta que en 1974 volvió a su pueblo, Capiovicío para cuidar a su madre enferma.

Constantemente colaboró con la acción pastoral de la parroquia San Luis Gonzaga de Capioví e inclusive fue en esta parroquia donde celebró sus 50 años de sacerdocio.

Para sus compañeros fue un hombre muy inteligente y con un marcado gusto por las cosas técnicas, pero que nunca las antepuso a su función de Ministro de Dios. Quienes se acercaron a él compartieron interesantes charlas y siempre lo vieron como una persona de excelentes cualidades.

El 20 de febrero de 2001 dejó de existir, a los 79 años, en su chacra de Capiovicio (Misiones). Fue acompañado a su última morada por una multitud y la presencia de sacerdotes,

provenientes de distintos lugares de Misiones. La Misa de cuerpo presente se realizó en la Capilla San José Obrero y sus restos fueron sepultados en el cementerio de Capiovicito, junto a sus padres.

**Rosenbach Alfredo**, Es el primer sacerdote ordenado en Puerto Rico. Hijo de Antonio Rosenbach y Susana Magdalena Wohlmeister, familia inmigrante de Lajeado RGS, Brasil que en 1920 emigró a Bella Vista Paraguay. Allí nació Alfredo y cuando tenía 2 años, la familia se instala en Puerto Rico, Misiones.

Ingresó al seminario de Azara siendo niño, luego en Rafael Calzada. Fue ordenado sacerdote en diciembre de 1946, en Puerto Rico, en el templo San Alberto Magno, sin terminar. Su hermana Hilda, recuerda los detalles de aquel evento: *“El venía en colectivo desde Posadas. Mucha gente lo fue a esperar hasta la casa de Bernstein donde bajó (queda a unos 5 Km al sur de P. Rico sobre la antigua Ruta 12). Desde ahí lo acompañaron en carros, sulkis, caballos, autos, lo que había. A los costados del camino, lleno de gente hasta llegar al templo. Después de la ordenación hubo una gran fiesta campestre en el bosquecillo parroquial (Hoy ubicación del Complejo Polideportivo del ISAM). Después él se quedó unas semanas con su familia. Ahí fue que nos casó, el 3 de enero de 1947.”*

Alfredo Rosenbach toda su vida misionera la desarrolló en Chile.

Transitó varias parroquias de la capital, hasta que lo enviaron a Osorno, sur del país, donde contrajo una grave enfermedad

pulmonar, transmitida por las ratas. Su recuperación demandó 10 meses de reposo, al cabo de los cuales, sus superiores lo regresan a Santiago donde fue director fundador de la Escuela Industrial "El Pinar", que forma alumnos secundarios en Mecánica del Automotor y Electricidad.

Actualmente transita su vejez en un Hogar de Ancianos en Santiago de Chile con casi 70 años de sacerdocio. (Además de ser el primero ordenado en Puerto Rico, es el más longevo hasta el momento)

**Schoffen Alfonso** Nacido en Puerto Rico hijo de Fue ordenado sacerdote el y su destino misionero fue Japón. Falleció el 17 de febrero de 1967

**Seidel Víctor**, nació en Línea Paraná, en 1925, hijo de Juan Otto Seidel y Klein, inmigrantes brasileros, de Sao Sebastian do Caí.

A los 12 años ingresó a la SVD en Azara (Misiones). Realizó el noviciado en el año 1946 en Rafael Calzada (Bs. As.). Luego de cursar todos los estudios realizó su profesión perpetua el 1º de marzo de 1954 y fue ordenado sacerdote el 9 de enero de 1955.

Desde 1956 trabajó como misionero en Filipinas por más de 15 años en parroquias y colegios de diversos lugares. En 1970 regresó a la Argentina debido a su precario estado de salud. Oficialmente fue trasladado a ARE a comienzos del año 1973.

En los últimos años vivió en Fátima y su salud se iba deteriorando cada vez más. Falleció en la mañana del 12 de julio de 1996.

Sus restos mortales descansan en el cementerio de los Misioneros del Verbo Divino en Fátima (Posadas).

**Vogel Francisco** El *P. Francisco Vogel*, nació el 22 de enero de 1925 en Capioví, Misiones. Ingresó en el seminario menor de la Congregación del Verbo Divino a los 11 años de edad en 1936. A los 27 años, en 1952, fue ordenado como sacerdote misionero. Como religioso hizo sus estudios en Derecho Canónico en Roma, donde adquirió su doctorado.

Durante sus años de vida misionera trabajó en el seminario de Catamarca donde daba clases de Derecho, Música y dirigía un coro. También estuvo en la parroquia de Valentín Alsina (Rafael Calzada, Buenos Aires), en el Colegio Roque González, Catedral, Capilla Bajada Vieja, Posadas (Misiones).

Los últimos 12 años de su vida asumió la tarea de atención de los enfermos en el hospital de pediatría. Juntaba pañales y rosarios para la sala de maternidad. Lo decía en una de sus últimas notas: “Actualmente me dedico al hospital como voluntario desde hace doce años y hago mi vida a mi manera porque soy libre, no tengo un compromiso así oficial, ni nombramiento, ni sueldo, nada. Y trabajo por los enfermos, junto dinero para comprar cosas para los chicos. Porque los chicos cuando ven regalitos se alegran, es como que la enfermedad se le hace más suave”. Esta ha sido la pasión del

P. Francisco, ayudar a los más pobres de nuestra comunidad, concientizando a los demás de la necesidad de colaborar con los necesitados.

También ha acompañado a la comunidad parroquial de la Catedral y a distintas capillas de la ciudad de Posadas. Además, el P. Francisco ha dedicado un buen tiempo a los medios de comunicación social a través de sus reflexiones en los canales televisivos, en las emisoras y diarios de Posadas.

El P. Francisco Vogel siempre será recordado por su constante buen humor y por sus dotes de poeta. Escribió muchos poemas a lo largo de su vida.

El 25 de Marzo de 2007, fallece a causa de un derrame cerebral y un paro cardíaco, a los 82 años de edad y 55 años de vida religiosa sacerdotal.

Sus restos descansan en el cementerio privado de la Congregación del Verbo Divino en Miguel Lanús, Fátima.

**Werle Almiro.** Nació en Capioví, Misiones en 1937, hijo de Teobaldo Werle y Malvina Häser.

A los 20 años ingresó en el noviciado en Rafael Calzado donde también cursó la filosofía. En 1960 continuó los estudios en Roma y en 1964 fue ordenado sacerdote.

Terminados los estudios, en 1966 regresó a la Argentina y enseñó teología en Rafael Calzada. En 1970, fue trasladado al Paraguay donde siguió trabajando en la formación. En

1975 fue nombrado consejero general hasta el fin del quinquenio. El 11º capítulo general de 1977 lo nombró Vice-General y el 12º, consejero general (Admónitor).

Concluido su mandato y tras una operación en la que le implantaron un bypass, permaneció en Roma y asumió el Archivo General.

En noviembre de 1995 regresó a su patria de vacaciones y estando en Buenos Aires, falleció sorpresivamente a consecuencia de un ataque cardíaco, en la sede del provincial de ARS, el 11 de enero de 1996.

**Werle Arno** El P. Arno Werle nació en Capioví Misiones el día 1º de Junio del año 1929. Sus padres fueron Teobaldo Werle y Malvina Häser, agricultores, inmigrantes venidos del Brasil.

Su vocación nació de su participación en las liturgias como monagillo, de allí el párroco eligió a los vocacionables a quienes anualmente enviaba al seminario de Azara, Misiones. Fue así que Arno entró al Seminario San José de Azara el 1º de marzo de 1940, a la edad de 10 años, donde permaneció por tres años.

Del año 1943 al 1946 estudió el bachillerato en el Colegio San José de Esperanza Santa Fe. A partir del año 1947 continuó sus estudios en el Seminario San Francisco Javier de Rafael Calzada, Buenos Aires, donde el 1º de marzo del mismo año inició su noviciado y dos años después realizó sus primeros votos, el 1º de marzo de 1955 hizo su profesión perpetua.



El 8 de enero del año 1956 fue ordenado sacerdote en la Iglesia del mismo Seminario. Un año después parte para su destino misional al Japón, pasando por USA para el aprendizaje del inglés hasta agosto del mismo año. Llega finalmente a su destino misional el 3 de septiembre de 1956. Allí por dos años estudia el idioma japonés.

En el mes de marzo del año 1960 inicia su actividad docente como profesor de español en la Universidad de Nanzan, de la ciudad de Nagoya.

Durante los años 1965 – 66 realiza sus estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras en la “Loyola University” de Chicago – USA.

En los años 1967 y 1968 hace el Doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid, España, reintegrándose posteriormente a la enseñanza en la Universidad de Nanzan en Nagoya, Japón.

Estando en dicha actividad como profesor de español, el 19 de julio de 1969, sufrió una embolia cerebral con parálisis, que lo tuvo alejado de la enseñanza, y en el proceso de recuperación pasó por diferentes centros de Japón, Alemania , Italia y finalmente estuvo en Capioví, Misiones, logrando una muy buena recuperación.

En enero de 1971 regresó nuevamente al Japón para reintegrarse a la enseñanza, pero por los esfuerzos que eso exigía no pudo seguir en el ministerio de la educación, regresando de manera definitiva a la Argentina el año 1974,

recibiendo su destino pastoral al Colegio de Fátima donde estuvo trabajando hasta al año 1982.

En el año 1982 fue destinado como vicario parroquial a la Parroquia San Alberto Magno de Puerto Rico donde trabajó hasta finales de 1992.

En 1993 y hasta finales del 2000 estuvo como vicario parroquial en la Parroquia San Nicolás de Flüe de Puerto Esperanza, desde donde pasó nuevamente a la comunidad parroquial San Alberto Magno de Puerto Rico.

En octubre del año 2004 por su enfermedad, sufre una nueva embolia cerebral y fue trasladado al Hogar de Ancianos del Colegio de Fátima. Fallece el 1º de diciembre de 2010 a la edad de 81 años y con 54 años de sacerdote.

Cabe destacar que el P. Arno Werle, es reconocido en el seno de la S.V.D. como una de las mentes más brillantes que pasaron por dicha institución.

La presente recopilación se pudo realizar gracias al aporte testimonial de:

Baumgratz Alfonso, Baumgratz Rodolfo, Blöhsel Eugenio, Bogado Mauro, Freiburger Oscar, Hahn Bernardo, Jungblut Roberto, Reckziegel Benno, Reis Alberto, Reis José Fernando, Rosenbach Hilda, Schoffen Alaicio, Schoffen

Silvinus, Simon Ignacio, Simon Juan, Simon Clemente, Vier Guido, Vier José Dionisio, Vogel Cristian.

### **Bibliografía:**

Imasant Valerico J. SVD. El Colegio Apostólico San Francisco Javier en [www.svdargentina.org.ar](http://www.svdargentina.org.ar)

Misioneros del Verbo Divino. Cien Años de la Segunda Evangelización en la Tierra Colorada. Posadas. 1998

Misioneros del Verbo Divino. La Congregación del Verbo Divino en la Argentina 1889-1939. Libro de Oro. Bs. As. 1939

OSAR (Organización de seminarios de la Argentina). Conferencia Episcopal Argentina, “La formación para el Sacerdocio Ministerial” en [www.osar.org.ar](http://www.osar.org.ar)

Rauber Guido. Los Herzog Rauber y su aporte al desarrollo de Puerto Rico. Ed. Germania. Puerto Rico. 2013

Reckziegel Benno. Autobiografía, manuscrite e inédita.

Reckziegel Benno. Memorias de Puerto Rico. Puerto Rico 1999

Revista Somos Puerto Rico n°27, Marzo –abril 2015

Sosa de Palma, Lisi. Breve Historia de la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima. Montecarlo 1920-2008

Strieder Ricardo Clemente. La familia Strieder. 150 años en Sud-América. Edición del autor. Puerto Rico, 2009

<http://escuelaindustrialelpinar.blogspot.com.ar>

## **Carlos Culmey: luces y sombras del fundador de Puerto Rico**

El nombre de Carlos Culmey trascendió en la historia oral y escrita de una vasta región del Alto Paraná misionero, por ser el fundador de varias colonias de la zona.

Recordado en la memoria de la primera generación de pioneros que constituye una fuente de información genuina, nos llegan al presente variados relatos cargados con la subjetividad de la experiencia de cada cual que transmiten una imagen polifacética, no siempre con los virtuosos adornos de la historia que busca modelos perfectos.

Sin desmedro de los méritos que le corresponden al fundador de nuestras colonias, en este trabajo queremos abordar los aspectos que hacen al accionar de Carlos Culmey en el poco pero importantísimo momento que estuvo al frente de la colonización de San Alberto, Puerto Rico y desde allí, Capioví y Cuña Pirú.

Para ello, necesitamos revisar brevemente su origen y actividades previas a la conformación de la empresa colonizadora.

Carlos Culmey nació el 19 de junio de 1879 en Neuwied, Renania, hijo de un alto funcionario militar.

A los 20 años obtuvo su diploma como Ingeniero Civil, más tarde se perfeccionó en Mineralogía. Siendo joven conoció a Luise von Michaelis, de la nobleza alemana con la que contrae matrimonio una vez emigrados a Brasil. Carlos Culmey siempre se caracterizó por su carácter emprendedor. En Brasil se contactó con empresarios y participó en la creación de la cervecería Brahma. Consiguió empleo en la Compañía Ferroviaria Británica, donde le encargan la gestión de tasación y liquidación de los ferrocarriles, y posteriormente, las tierras cedidas por el gobierno de Brasil a la compañía fueron confiadas a Culmey para su colonización. De esta manera se inicia en la experiencia colonizadora.

Culmey realiza frecuentes viajes al interior del estado, y así conoce en Santa Cruz do Sul al sacerdote jesuita Max Von Lassberg, director de la Sociedad Católica de Agricultores, con quién comparte los mismos criterios de colonización, basados en una concepción no tan mercantilista, sino en el respeto a las personas. Ambos líderes convencen a colonos descendientes de alemanes de las antiguas colonias a trasladarse hacia el oeste, donde fundan la colonia católica de Serro Azul, hoy Cerro Largo.

Se suceden otras en Brasil, hasta que Lassberg y Culmey, atentos a la complicada situación que atravesaban los colonos descendientes de alemanes en Brasil, consideran la posibilidad de iniciar una nueva migración hacia Argentina o Paraguay.

Juntos realizan un viaje exploratorio a esta zona en marzo de 1919, para evaluar la situación de estos países a propuesta del director de la Compañía de Colonización de Porto Alegre. En Posadas entran en contacto con Guillermo Fallenberg y Gustavo Haack quienes los vincularon también con la CIBA (Compañía Introdutora de Buenos Aires) de quien Ernesto Tornquist era un accionista principal. Después de recorrer la zona viajan a Buenos Aires donde se concreta en mayo la formación de una sociedad “Culmey y Compañía”, llamada Compañía Colonizadora Alto Paraná entre tres socios: Carlos Culmey, Dr. Roberto Hartmann, un alemán que vivía en Buenos Aires y Ernesto Haüssler de Porto Alegre. Es decir, se constituye una compañía de base igualitaria (cada socio aportó 100.000 m/n) con la que se inició el proyecto de colonización sobre las tierras recientemente adquiridas. La historia sobre la tenencia de la tierra hasta llegar a manos de la Compañía Colonizadora Alto Paraná, es sumamente intrincada y fue exhaustivamente investigada por la Dra. Cecilia Gallero. No viene al caso a los objetivos de este trabajo.

Como administrador de la compañía recientemente constituida, Culmey procede a traer colonos, fundamentalmente agricultores, católicos reclutados de varias colonias del estado brasileño de Río Grande do Sul, para asentarlos en San Alberto, Puerto Rico, Capioví y Cuña Pirú. No fue difícil convencer a los colonos brasileños: las sucesivas subdivisiones de las parcelas, tierras agrícolas agotadas, en pronunciadas

pendientes, el estallido de la I Guerra Mundial y la consecuente hostilidad hacia los descendientes de alemanes en Brasil, fueron factores determinantes para sucumbir ante la tentadora oferta de nuevas tierras en un país neutral con perspectivas de paz y progreso.

Se le atribuye a Culmey la toponimia de Puerto Rico, surgida de la circunstancia de buscar un mejor sitio para la instalación del puerto que en un primer momento se encontraba en San Alberto (ubicación del primer asentamiento de inmigrantes), ya que en aquél lugar las maniobras se complicaban dada la escasa profundidad de las aguas; encuentra un lugar óptimo varios km. aguas abajo, adonde traslada la población, origen de Puerto Rico.

No encontramos una referencia exacta o precisa sobre este hecho, pero así fue transmitida la historia de generación en generación. Lo cierto es que en documentos que datan del año 1920, ya encontramos el nombre "Puerto Rico". No todos los que se asentaron al comienzo en San Alberto se mudaron enseguida al nuevo emplazamiento. Sí, en cambio, la administración que funcionó muchos años en un edificio construido a propósito, con una vivienda incorporada para el administrador. Cabe acotar que la casa habitación de Carlos Culmey siempre estuvo en San Alberto y el tiempo que estuvo en la zona nunca vivió en Puerto Rico. Se trasladaba por un camino de sirga a caballo o bien en lancha por el río.

### **Accionar de Culmey en Puerto Rico**

El accionar de Culmey como administrador debía estar en sintonía con los objetivos de la compañía, plasmados en un estatuto cuyo artículo 2º expresa:

*...adquirir, explotar, administrar, colonizar y vender tierras, bosques, estancias y chacras, formar pueblos y vender quintas, terrenos urbanos y cualquier otra clase de bienes raíces, rurales o urbanos, y todo género de negocios comerciales y explotaciones industriales o de agencias, ejercer representaciones, gestiones, explotar, transferir, arrendar y administrar concesiones sobre vías de comunicación sobre cualquier especie y para cualquiera medios de transporte, terrestre, fluvial o aéreo y construirla. (En Gallero María Cecilia “Con la patria a cuestas” pág. 85).*

Fiel a este propósito, es el organizador del espacio de la nueva colonia. Su trabajo comenzó en Brasil, con la propaganda para atraer a los colonos. A tal efecto usó la mediación del sacerdote católico Max Von Lassberg JS. (recordemos que Culmey era evangélico), consciente de la poderosa influencia de la Iglesia sobre los colonos. Hay testimonios al respecto: “en Brasil, los colonos se reunían frente a la iglesia a escuchar la propaganda de la colonización de Puerto Rico. El Padre Max von Lassberg y Culmey hablaban de la abundancia, de las palomas, de la carne del monte”... (Otmar Seidel). “*Mi familia se enteró de la posibilidad de adquirir tierras en Argentina, por lo que decía el sacerdote en la iglesia*” (charlas de José Hentz con sus nietos)



Una vez arribados los sucesivos contingentes de colonos, casi siempre los recibe personalmente en el puerto y en más de una ocasión, los acompañó en el último tramo del viaje en barco desde Posadas hasta San Alberto o Puerto Rico.

Gran número de pioneros entrevistados en las décadas de 1960, 70 y 80, describen a Carlos Culmey como un hombre *“muy amable que visitaba a los colonos y los protegía”*. También fue el responsable de la venta y adjudicación de los lotes, aunque muy pronto, en septiembre de 1920, propone a Federico Guillermo Rauber como administrador de su máxima confianza. La Compañía lo contrata por un período de cuatro años a partir del 04.09.1920.

Culmey contrató a un equipo de agrimensores e introdujo el modelo de parcelamiento *“Waldhufen”* muy apropiado a las condiciones topográficas de la región. Se parte de una *“picada maestra”* desde el río Paraná hacia el interior con picadas transversales atendiendo que cada lote tenga un frente sobre una picada y acceso a un curso de agua. Por ese motivo los lotes resultan irregulares, alargados, dispuestos en bandas paralelas con una superficie entre 25 a 50 hectáreas. En esto la visión de Culmey fue muy certera ya que garantizó la posibilidad de instalar chacras para cultivos variados y potreros para crianza de animales. Esto contrasta con el sistema de parcelamiento en *“damero”* aplicado en la mayoría de las colonizaciones oficiales.

Culmey reprodujo el sistema de asentamiento que ya había ensayado en las zonas serranas de Brasil, ubicar a un grupo de unas quince familias en “líneas”, evitando así el aislamiento y fomentando la ayuda mutua entre vecinos. Era de vital importancia vender cuanto antes la mayor cantidad de lotes posibles para activar la producción y el despegue de la colonia. Claro que los primeros lotes vendidos fueron los más próximos al río Paraná, pero simultáneamente el administrador despliega estrategias para alentar la ocupación de los lugares más alejados al río.

Es por ejemplo, el caso de Capioví. En 1920/21 se comienza con la apertura de una picada desde el puerto hasta Capioví, que luego fue la base de la ex Ruta 12, terrada. Para realizar este trabajo fue contratado el Sr. José Graef quien abrió esta “picada” hasta el Arroyo Mbopicuá, donde “por divergencias económicas con Don Carlos Culmey, abandonó esta tarea, para volver definitivamente a Brasil”. Más tarde el trabajo fue completado hasta Capioví donde otro hermano de José Graef, don Enrique Graef estuvo a cargo de la proveeduría para los primeros contingentes de inmigrantes. Estamos hablando de una distancia de 15 a 20 km del río, con por lo menos tres arroyos sin puentes, o éstos muy precarios para cruzar, lo que en ese entonces era una situación por demás desfavorable. Sin embargo los precios más accesibles de las tierras, la instalación de un aserradero, almacén, capilla y escuela, favoreció el temprano desarrollo de un pequeño centro urbano a la vera de la picada y futura ruta 12. A

partir de Capioví, Culmey intenta llevar el poblamiento hasta los confines de las tierras adquiridas por la compañía.

Sin embargo, la colonia Cuña Pirú, no tuvo el desarrollo esperado por Culmey y mucho menos por los que adquirieron las tierras.

En los planes del colonizador Carlos Culmey, Cuña Pirú habría sido imaginada como un centro urbano de central importancia, un cruce de fundamentales vías de comunicación, que enlazaría Campo Grande, Puerto Rico y la costa del río Paraná, garantizando así un futuro más que promisorio a todo el área que abarcaba su proyecto de colonización.

¿Por qué entonces el devenir histórico de Cuñapirú tuvo un desarrollo tan distinto al proyecto original?

Quedan grabados en la memoria colectiva de los descendientes de los pioneros de la zona, relatos recurrentes que con distintos matices describen, no sólo las dificultades propias de la época, sino la tremenda desilusión y el sentimiento de haber sido engañados al comprar los lotes sobre un fantástico plano que mostraba un proyecto de ciudad muy bien organizada, con idílicas quintas entre ésta y el resto de la colonia.

El señor Roberto Jungblut, descendiente de una familia de los primeros tiempos, habitante desde siempre en Cuña Pirú, recoge lo transmitido por sus antepasados más lo que pudo investigar:

“Cuñá Pirú: comenzó a poblarse promediando el año 1920. Antes que llegaran los primeros inmigrantes ya estaba en la zona a poblar el Sr. Carlos F. Krumkamp, quien estaba a cargo de la mensura de los terrenos para futura venta.

El poblado quedaba en plena selva, sin más acceso que una sola picada de unos 12 a 15 km, por puro monte, casi intransitable, desde la vecina Capióvi

Todos los primeros pobladores eran atraídos con muy buena propaganda. A los del Brasil, habitantes de zonas pedregosas, poco fértiles y serranías, con la gran fertilidad del suelo, lo fácil que se obtenían los productos cultivados y el “futuro” de la ciudad a poblar. Les mostraban el plano diseñado de la misma con sus 4 avenidas y sus quintas alledañas. En alguna que otra casa del lugar, aun hoy existen algunos de esos planos que eran de color azul.

Las tierras se las vendían en Brasil por lotes según el mencionado plano. Cuando llegaban al lugar que no era más que monte, si desilusionados querían volver, ya no quedaba dinero suficiente para hacerlo.”

Por su parte, Johann Christian Theler en las memorias escritas para sus nietos en 1939 y traducidas al español por su bisnieto Pedro Juan Nobs, se puede leer el siguiente comentario: “...por casualidad llegó a mis manos un prospecto con publicidad sobre las nuevas colonias en el Alto Paraná en el Territorio de Misiones, en el que se retrataba y describía el futuro brillante de

esas urbanizaciones.” Luego señala: “Inclusive estaba proyectada una línea de ferrocarril que vendría desde el Brasil, al norte de las Cataratas del Iguazú, y atravesando todo Misiones vendría hasta Posadas para unirse con el tren del norte argentino. Todo estaba escrito en una forma tan tentadora que a uno, necesariamente, se le “llenaba de agua la boca”. ¡Perspectivas brillantes para mi hijo como ingeniero y una gran esperanza para mis dos yernos que querían ser agricultores!

Entonces fui a ver al administrador de la colonia, el Ing. Culmey,. Éste me despliega un plano y me aconseja que me instale en Cuñapirú, que quedaba a 40 km del Paraná, hacia el interior del territorio. Allí se había mensurado aproximadamente tres kilómetros cuadrados para una ciudad, pues Cuñapirú tendría un futuro más promisorio que Puerto Rico”

En tanto Juan Nobs, otro de los pioneros de Cuña Pirú, en “Misiones. Recuerdos y anécdotas” se refiere así a la compra de lotes: “La elección del predio fue sencilla ya que de acuerdo al plano exhibido por la firma colonizadora no había mucho que elegir, pues quedaban pocos lotes. Decían que prácticamente toda la colonia, fuera de algunos lotes al fondo de todo, habían sido ya vendidos a colonos brasileños, que llegarían dentro de los próximos meses. Con el tiempo, pero ya demasiado tarde, descubrimos que casi todos estos compradores, consignados en aquel plano, habían sido ficticios o soñados, o que había sido una treta para

aumentar el valor de la tierra, y, tener quien, a la fuerza, mantener los caminos.”

Acá llegamos al punto donde vemos que la figura de Carlos Culmey tuvo una valoración negativa por parte de todos aquellos colonos y sus descendientes que lo responsabilizan de la postergación de las zonas más alejadas, como consecuencia del modo como se procedió con la distribución original de los lotes.

Como decíamos al comienzo, Carlos Culmey estuvo muy poco tiempo en Puerto Rico. Su proyecto colonizador tuvo grandes dificultades. En 1921, una epidemia de paludismo, si bien no produjo muchas víctimas fatales, al afectar a varios integrantes de una misma familia, debilitaba la fuerza de trabajo en un momento clave donde se requería el máximo rendimiento de la mano de obra familiar. A eso sobrevino una gran crisis económica en Brasil con una importante devaluación de la moneda, por lo que la afluencia de colonos provenientes de ese país, mermó notablemente.

Hay que aclarar que también se incorporaron colonos e inmigrantes provenientes de países europeos, germano parlantes y otros, aunque en Puerto Rico y colonias vecinas, los alemanes-brasileros fueron el grupo mayoritario.

Las dificultades arriba mencionadas, se reflejaron pronto en la drástica reducción en la venta de lotes de la compañía, lo que sin lugar a dudas no conformó a los demás accionistas que tenían intereses orientados a

obtener grandes ganancias a corto plazo, contrapuestos a los de Culmey y Lassberg, que atendían más el bienestar general del colono. Esto devino en conflictos internos que desembocaron en una Asamblea extraordinaria de la Compañía Colonizadora Alto Paraná, el 27 de mayo de 1924 donde se decide la fusión de la Compañía de Tierras y Bosques, Campos del Cielo L.S.A., la Compañía Colonizadora Alto Paraná, la Compañía Introdutora de Buenos Aires, y el señor Adolfo Schwelm, en una Sociedad Anónima “Compañía Eldorado, Colonización y Explotación de Bosques Limitada”, donde Schwelm es el accionista principal. Un mes antes de este acontecimiento, Culmey abandona la colonia, regresa a Brasil donde continúa con su labor de colonizador.

Podemos concluir que Carlos Culmey tiene el mérito de haber iniciado varias colonias en nuestra región, y a pesar de las grandes dificultades iniciales, dejó instalado el espíritu de supervivencia y la capacidad de superación. Como todos los grandes hombres de la Historia, tuvo luces y sombras.

### **Fuentes consultadas:**

CRONICA DE LA COMUNIDAD CATÓLICA DE PUERTO RICO. Registro del P. Max von Lassberg S.J. y P. Federico Vormann S.V.D, traducida por Benno Reckziegel

CULMEY HERWIG, Tutz. La hija del pionero. Memorias. Editorial Universitaria. UNaM. Posadas. 1998

GALLERO, María Cecilia: Con la patria a cuestas – La inmigración alemana-brasilera en la Colonia Puerto Rico. Misiones. Araucaria Editora. Buenos Aires. 2009.

GALLERO, María Cecilia (compiladora) El llamado del Oro Verde. Memorias de inmigrantes suizos en Misiones. Araucaria Editora; Consulado de Suiza en Misiones. 2008

JUNGBLUT ROBERTO, manuscrito inédito

RAUBER GUIDO, KUHN LEONOR, Alemanes de Alemania en los comienzos de la colonización de Puerto Rico. Ediciones Germania, Puerto Rico 2012.

RAUBER GUIDO, KUHN LEONOR, Historias Inéditas de Puerto Rico, Ediciones Germania, Puerto Rico 2013.

RECKZIEGEL, Benno. Memorias de Puerto Rico, 1919-1999. Imprenta Dinámica. Puerto Rico. 1999

SALVADOR, Claudio Gustavo: Fundadores en tierra colorada. Editorial Universitaria de Misiones. UNaM.2004

ZANG, LAURA MABEL: El falso llamado del Oro Verde. Editorial Universitaria. UNaM. Posadas. 2013

ENTREVISTAS



Augusto Jungblut, abril de 2009 y Roberto Jungblut  
octubre de 2013

CD con entrevistas grabadas a pioneros en 1979 por  
Rafael Fank y Cleto Rauber

CD con entrevistas grabadas a pioneros en 1994 por  
Claudio Salvador

FOTOGRAFÍAS

Cedidas por el Prof. Roque Jungblut de S.C. Brasil

Archivo personal de los autores

## **Patentes automotores en Puerto Rico**

El primer gobierno comunal en Puerto Rico fue establecido el 02.07.1932 siendo Misiones, dentro de la división política del país en ese entonces, un Territorio Nacional con dependencia directa del Ministerio del Interior del Gobierno Nacional, por Decreto del Gobernador Dr. Carlos Acuña y con la denominación de Comisión de Fomento, antecesora de la actual Municipalidad.

Los integrantes de ese primer gobierno comunal fueron: Jose Alejo Rauber (Presidente); Fridolin Karl Eisele (Tesorero); Otto Scheifler; Carlos Krunkamp y Albino Jorge Ely, quien renuncia antes de asumir y es reemplazado por el docente Manuel Vallejos.

El primer problema al que tuvieron que abocarse los miembros de la Comisión de Fomento fue la generación de recursos propios para financiar su funcionamiento y poder encarar las obras públicas de incumbencia comunal. En esa fecha no existían la coparticipación impositiva, ni los adelantos para el funcionamiento, los aportes no reintegrables, los subsidios o programas especiales financiados por el Gobierno Nacional.

El Gobierno comunal evaluó en sus primeras reuniones, conforme a las actas asentadas en el libro N° 1, establecer una tasa retributiva a las propiedades y una tasa a los automóviles particulares y camiones. En el Acta correspondiente dice textualmente: "... la

Comisión de Fomento de Puerto Rico, en uso de las facultades que le acuerda el Superior Decreto de la Nación de fecha 16 de septiembre de 1925, sanciona la siguiente Ordenanza General de Derechos por Retribución de Servicios, Presupuesto de Gastos y Calculo de Recursos para el año 1933”.

El art. 1 de la Ordenanza dice: “Todos los bienes raíces comprendidos dentro del ejido de la Comisión de Fomento, abonarán por Contribución Directa el 4 % del valor de la tasación de acuerdo a la Ley de la materia”, y en el art.4 dice: “Las tasas de Rodados que se especifican en este artículo serán pagados en la Tesorería de la Comisión de Fomento de Puerto Rico antes del 31 de enero de 1933 y corresponde por todo el año”.

En el inc. 1) del art. 4, se establece que los automóviles particulares y las camionetas abonarán por año \$ 30.-

En el inc. 5) del art. 4, se establece que los camiones de hasta 2.000 kg de carga máxima, abonarán por año \$ 40. Y en el inc. 6) se indica que por cada 1.000 kg de aumento en la capacidad de carga máxima, se oblará un adicional de \$ 20.

Estos valores se mantuvieron por varios años y permitieron realizar un ítem denominado “Calculo de Recursos”, en base a los cuales, se pudo proyectar el accionar en beneficio de la comunidad de Puerto Rico.

La Tasa de Rodados establecida por la Comisión de Fomento de Puerto Rico para el ejercicio

1945, era de \$ 50 anuales para autos y camionetas particulares y de \$ 40 para camiones con una capacidad de carga máxima de 2.000 kilos. Por cada 1.000 kilos más de carga, se había establecido un recargo de \$ 20.

Es casi imposible comparar esos costos con los actuales pero a título orientativo es válido recordar que en 1941, un auto FORD V8 De LUXE, 4 puertas, modelo 1940, se vendía en la Concesionaria Ford de Posadas en la suma de \$ 5.225 (este valor correspondió a la adquisición del FORD V8 - Mod. 1940 - 0 Km, patentado con la placa/patente N° 001 y que figura como tal en ambos registros consultados).

En síntesis, la tasa a los rodados se empezó a cobrar en 1933, con vencimiento el 31 de enero, aunque en años posteriores esa fecha fue trasladada a fines de marzo. Su recaudación recién tomó relevancia a partir de 1940, año en el que conforme a los Cálculos de Recursos, la Tasa de Rodados preveía un ingreso de \$ 4.500., los que representaban el 29,03 % del total de recursos de recaudación previstos (\$ 15.000).

Un año después (1941), se preveía que la Tasa de Rodados aportaría a la Tesorería comunal \$ 4.950., los que equivalían al 29,81 % del total previsto en todo concepto (\$ 16.600.-). En el año 1949, el cálculo de recursos provenientes de rodados preveía un ingreso de \$ 11.000, los que equivalían al 16 % del total de re los recursos previstos de \$ 68.870. Un año después, 1950, se calculó un ingreso de \$ 17.000, los que equivalían al 22 % de los ingresos por \$ 77.812 previstos (Acta N°

14/1949 – Libro N° 3 de las reuniones de los miembros de la Comisión de Fomento de Puerto Rico).

Las placas o patentes del año 1933, por la urgencia de disponer de las mismas, o por carecer de los recursos para adquirir las estampadas en Buenos Aires o por desconocer donde las realizaban, fueron confeccionadas en la herrería en Puerto Rico por Willy John, ubicada en ese entonces en lo que a la fecha es la Avda. San Martín 1560. Al efecto John empleó chapa negra, a la que dobló sobre sí misma en todo el contorno, dejando un frente de 11 cm por 28 cm, con dos perforaciones, pintadas con esmalte sobre las que se pintó en base a una especie de letrógrafo : PUERTO RICO – MNES – AUTO (o camión según el caso) – 1933 – y el N° de la patente. Una de estas patentes, por gentileza de un coleccionista particular, mostramos en la fotografía correspondiente. }

Al año siguiente, 1934, se continuó entregando las chapas/patente elaboradas por Willy John.

A nivel nacional, las primeras chapas patentes fueron establecidas para los automotores radicados en la ciudad de Buenos Aires en enero de 1906: eran de hierro enlozado, con un fondo negro y las letras y números en blanco. Median 30,5 X 12 cm. La N° 001 le fue entregada a Dalmiro VARELA CASTEX, en ese entonces, Intendente de la ciudad. Al año siguiente eran enlozadas o en fundición de aluminio. En 1931 se utilizan por primera vez las chapas patente estampadas, las que se elaboraban con grandes maquinas balancines para darles el relieve. Estas

“estampadas” la Comisión de Fomento de Puerto Rico las puso en circulación en 1935. Fueron elaboradas por la empresa L. Colmegna.

Las primeras placas/patentes, estampadas en alto-relieve y que reemplazaron a las anteriores, fueron distribuidas en 1935 y en la misma constaba únicamente el número de la patente, el año a que correspondía y la leyenda: PUERTO RICO. Las patentes eran anuales y al pagar la tasa correspondiente al año siguiente, se recibía otra con igual numeración y características generales pero con un color de fondo distinto. Este color se variaba anualmente. Se siguió incorporando vehículos con la misma presentación de las chapas/patentes hasta el año 1943 inclusive.

A partir de 1944, las placas/patente presentaban del lado izquierdo, dos ojales por los que se pasaba una oblea de aluminio precintada que señalaba el año que se había pagado. Esa oblea se cambiaba todos los años al pagarse la tasa correspondiente, pero se mantenía la misma chapa/patente.

El 06.10.1950 es intervenida la Comisión de Fomento y se crea la MUNICIPALIDAD de PUERTO RICO, con un nivel de 3ª categoría, asumiendo como Comisionado Municipal el docente Rafael Mañas Perdomo (Acta N° 1/1950 de libro de Actas N° 3), quien gobierna en base a Resoluciones. Hasta el 29.11.1950 en las Actas constaba el nombre de PUERTO RICO, pero a partir del Acta fechada el 18.12.1950 se usa por primera vez el nombre de LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN (Libro de Actas N° 3) Al cambiarse el nombre

de Puerto Rico, las placas patentes presentaban a partir de 1951 la leyenda: LIBERTADOR GRAL. SAN MARTIN - MNES, manteniéndose el modelo de los ojales/oblea y precinto anual.

El Comisionado Municipal Rafael Mañas Perdomo fue reemplazado el 01.05.1952 por el Sr. Rubens Ávila, pero el nombre L.G.San Martin se mantiene hasta la sanción de la Ley N° 207 el 31.07.1964, proyecto de Ley presentado por los Diputados Osvaldo Mario Rey y Alfonso Kuhn, la que restituye el nombre de PUERTO RICO a nuestra localidad.

Al provincializarse el Territorio Nacional de Misiones el 10 de diciembre de 1953 por Ley Nacional N° 14294, las placas patentes presentaban a partir de 1956, la sub-leyenda: PROV. DE MISIONES. Al restablecerse el nombre PUERTO RICO a nuestra localidad por Ley Provincial N° 207 del 31.07.1964, las placas patentes a partir de 1965 presentaban la leyenda: PUERTO RICO y como segundo título: PROV. DE MISIONES-

A partir de 1967 las chapas/patentes llevaban la leyenda: CIUDAD DE PUERTO RICO (MS), manteniéndose el modelo dos ojales/oblea hasta 1970. Fue durante la gestión municipal del Intendente Efrén Rauber (1966/1972) que el Gobierno de la Provincia, en base a distintos parámetros pre-establecidos de ese entonces, eleva a PUERTO RICO a la categoría de ciudad en el año 1966. Las chapas patentes continuaron sin variaciones hasta el año 1970, año en que empezó a

funcionar el RNPA y todas las patentes de todos los rodados pasaron a ser de competencia nacional, lo cual veremos más adelante.

El incremento del parque automotor en Puerto Rico fue muy lento hasta fines de la década del 40. Los datos que presentamos a continuación fueron tomados del Registro de Rodados elaborado por la Comisión de Fomento a partir de 1941 y hasta fines de 1949. Posiblemente exista otro registro anterior u otro posterior más completo, pero no nos fue posible hallarlos en los Archivos de la actual Municipalidad de nuestra ciudad. Los datos del Registro de Rodados fueron corroborados por los registrados en cada Carnet de Conductor otorgado durante igual lapso. De esta forma se logró un listado exacto de todos los N° de patentes de los automotores radicados en Puerto Rico, como la marca y modelo de cada uno de ellos y la nacionalidad de los respectivos propietarios.

Patente N°	Marca	Modelo	Nacionalidad del propietario
AP 01	Ford V 8	1940	Brasileño
02	Ford V 8	1938	Brasileño
03	Chevrolet	1934	Brasileño
04	Oakland	1931	Argentino
05	Ford A	1931	Empresa CIBA
06	Chevrolet	1939	Brasileño
07	Ford	1931	Argentino
08	Chevrolet	1931	Brasileño
09	Ford	1931	Brasileño
10	D.K.W.	1938	Argentino



11	Chevrolet	1933	Alemán
12	Ford V8	No consta	Argentino
13	Chevrolet	1935	Brasileño
14	Ford A	1931	Argentino
15	Ford	1931	Arg. Naturalizado
16	Chevrolet	1936	Brasileño
17	Chevrolet	1928	Alemán. Vendido a Arg.
18	Plymouth	1930	Suizo
19	Ford	No consta	Alemán
20	Chevrolet	1938	Brasileño
21	Ford	No consta	Argentino
22	Ford V8	1938	Brasileño
23	Chevrolet	No consta	Alemán
24	Chevrolet	1931/32	Argentino
25	Chevrolet	1929	Argentino
26	Chevrolet	1930	Alemán
27	Ford A	1933	Suizo
28	Plymouth	1929	Alemán
29	Chevrolet	1934	Brasileño
30	Ford V8	1937	Argentino
31	Chevrolet	1933	Brasileño
32	Ford V8	1941	Uruguayo
33	Chevrolet	1939	Brasileño
34	Chevrolet	1936	Brasileño
35	Chevrolet	1929	Brasileño
36	Chevrolet	1920	Brasileño
37	Chevrolet	1928	Argentino
38	Chevrolet	1929	Argentino

39	Plymouth	No consta	Brasileño
40	Ford V8	1938	Argentino
41	Chevrolet	1938	Brasileño
42	Chevrolet	1934	Brasileño
43	Ford A	1928	Brasileño
44	Ford	1934	Paraguayo
45	Chevrolet	1932	Alemán
46	Ford V8	1940	Brasileño
47	Ford	1931	Paraguayo
48	Rugby	No consta	Brasileño
49	Oldsmobile	1929	Ruso
50	Rugby	1928	Brasileño
51	Opel	1930	Argentino
52	Ford V8	No consta	Argentino
53	Chevrolet	1935	Brasileño
54	Chevrolet	1938	Argentino
55	Plymout	No consta	Brasileño
56	Chevrolet	No consta	Argentino
57	Chevrolet	1929	Alemán
58	Ford V8	1939	Uruguayo
59	Chevrolet	1938	Argentino

## **Camiones/Camionetas**

Patente N°	Marca	Modelo	Nac. del prop.	Carga máx.
01	Ford V8	1937	Brasileño	2.000 Kg
02	Chevrolet	1933	Alemán	800 Kg
03	Chevrolet	1929	Brasileño	500 Kg
04	Chevrolet	1939	Suizo	3.000 kg
05	Ford	1929	Brasileño	1.000 Kg
06	Chvrolet	1928	Alemán	1.000 Kg
07	Chevrolet	1938	Brasileño	700 Kg
08	Chevrolet	1931	Brasileño	1.000 Kg
09	Chevrolet	1942	Brasileño	750 kg
10	Chevrolet	1931	Argentino	500 Kg
11	Chevrolet	1937	Paraguay o	2000 Kg
12	Chevrolet	1940	Brasilero	2.500 Kg
13	Chevrolet	1940	Suizo	2.500 Kg
14	Ford V8	1939	Brasilero	2.000 Kg
15	Chevrolet	1930	Brasilero	1.500 Kg
16	Chevrolet	1935	Brasilero	2.000 Kg
17	Chevrolet	1936	Brasilero	No especifica
18	Ford	1934	Brasilero	2.000 Kg
19	Chevrolet	1938	Brasilero	2.000 Kg
20	Chevrolet	1935	Argentino	2.000 Kg
21	Ford V8	1940	Brasileño	3.000 Kg
22	Ford A	1931	Brasileño	2.000 Kg
23	Chevrolet	1936	Argentino	500 Kg
24	Chevrolet	1929	Argentino	1.500 KG
25	Ford A	1928	Alemán	500 Kg
26	Chevrolet	1939	Brasileño	500 Kg
27	Ford	1931	Argentino	No especifica

28	Internation al	1936	Alemán	3.000 Kg
29	Ford V8	1938	Alemán	3.000 Kg
30	Chevrolet	1949	Argentino	300 Kg
31	Ford	1928	Brasileño	500 Kg
32	Ford	1929	Brasileño	500 Kg
33	Chevrolet	1936	Brasileño	750 Kg
34	Brodway	1929	Brasileño	3.000 Kg
35	Chevrolet	1938	Paraguay o	3.000 Kg
36	Chevrolet	1936	Alemán	No consta
37	Ford 4	1929	Empresa arg.	500 Kg
38	Chevrolet	1937	Brasileño	3.000 Kg
39	Internation al	No consta	Suizo	3.000 Kg
40	Chevrolet	1941	Brasileño	3.000 Kg
41	Chevrolet	1935	Alemán	3.000 Kg
42	Chevrolet	1929	Brasileño	1.500 Kg
43	Chevrolet	1928	Alemán	500 Kg
44	Chevrolet	1929	Brasileño	500 Kg
45	Ford	1933	Brasileño	2.000 Kg
45	Chevrolet	1930	Brasilero	1.500 Kg
47	Ford V8	1946	Empr. Arg	3.000 Kg
48	Ford V8	1946	Empr. arg	3.000 Kg
49	Chevrolet	1946	Empr. arg	3.000 Kg
50	Chevrolet	1939	Arg/Para g	700 Kg
51	Ford	1946	Brasilño	500 Kg
52	Chevrolet	1939	Brasileño	500 Kg
53	Chevrolet	1946	Suizo	1.500 Kg

54	Chevrolet	1940	Brasileño	500 Kg
55	Chevrolet	1940	Paraguay o	1.500 Kg
56	Ford V8	1937	Suizo	3.000 Kg
57	Chevrolet	1940	Suizo	3.000 Kg
58	Ford	1938	Argentino	2.000 Kg
59	Chevrolet	1940	Brasileño	No especifica
60	Chevrolet	1936	Argentino	3.000 Kg
61	Chevrolet	1940	Brasileño	Colectivo
62	Chevrolet	1928	Brsileño	No especifica
63	Chevrolet	1938	Brasileño	Colectivo
64	Ford V8	No consta	Suizo	No consta
65	Chevrolet	1936	Argentino	1.000 Kg
66	-----	-----	-----	-----
67	-----	----- -	----- -	-----
68	-----	----- --	----- -	-----
69	Chevrolet	No consta	Argentino	Colectivo
70	Chevrolet	1929	Alemán	No consta
71	Brodway	1929	Alemán	No consta
72	Chevrolet	1934	Suizo	No consta
73	Internation al	No consta	Suizo	No consta
74	Oakland	1931	Argentino	Camionet a
75	Internation al	No consta	Argentino	No consta

En los Registros las patentes correspondientes a los N° 66, 67 y 68 se encuentran sin ningún dato, es decir, en blanco.

### **Autos Sanitarios**

<u>01</u>	<u>Ford V8</u>	<u>1939</u>	<u>Argentino</u>
<u>Ensayo 01</u> (Patente provisoria)	<u>Ford</u>	<u>1939</u>	<u>Húngaro</u>

### **Autos de Alquiler**

Patente n°	Marca	Modelo	Nac del prop.
01	Chevrolet	1929	Alemán
02	Chevrolet	1938	Argentino
03	Chevrolet	No consta	Brasileño
04	Ford	1938	Argentino
05	Ford	1931	Paraguayo
06	Chevrolet	No consta	Argentino

### **Autos patentados en otras comunas, registrados en P.Rico**

53043 – Bs.As. Chevrolet 1935 Alemán

Patentado en 1941 (Error del administrativo que hizo el patentamiento en Puerto Rico. No se pudo esclarecer cómo se solucionó el error.)

**Total autos patentados en Puerto Rico: 1941-1949:  
68 vehículos. De ellos, corresponden a:**

Automóviles particulares 59 unidades

Automóviles de alquiler: 6 unidades

Automóviles Sanidad: 2 unidades (Propietarios médicos)

Automóviles patentados en otra comuna: 1 unidad

**Total camiones y camionetas patentadas en Puerto Rico: 1941-1949:**

**72 unidades.**

**Total automotores patentados en Puerto Rico: 1941-1949:**




**140 unidades**

Todos los casos patentados fueron cruzados con la información registrada en el libro del REGISTRO de CARNET de CONDUCTORES, en los que hasta el año 1948 se consignaba el vehículo que poseía o usaba el habilitado para conducir. En muchos casos el mismo vehículo con la misma patente lo habían registrado dos conductores distintos, como ser en los casos de matrimonios; en los casos de vehículos de comercios que tenían choferes; en los casos que se había vendido el automotor, etc.





**Total de automóviles particulares, camionetas, camiones, etc., según el registro de patentes 1941-**

**1949 de la Comisión de Fomento de Puerto Rico:  
140 unidades**

Los mismos se discriminan de la siguiente manera:

Marca	Unidades	Porcentaje
Chevrolet 	79	56,42%
Ford 	44	31,42 %
Broadway	2	1,43 %
International	4	2,86%
Rugby 	2	1,43 %
Oldsmobile	1	0,71 %



		
Plymouht <i>Plymouth</i>	4	2,86 %
DKW 	1	0,71 %
Opel 	1	0,71 %
Oaklnd 	2	1,43 %

**TOTAL:                    140 UNIDADES = 99,98 %**

El auto particular más antiguo patentado corresponde a un Chevrolet modelo 1920, y el más moderno, a un FORD V8 modelo 1941.

La camioneta/camión más antiguo patentado corresponde a Ford y Chevrolet modelo 1928

El más moderno corresponde a un Chevrolet modelo 1949.

Las cargas máximas indicada por fabricantes corresponden a varias marcas y modelos: 3.000 Kg

Existe alguna razón de ese predominio porcentual de los vehículos Chevrolet?

Consideramos que sin lugar a dudas jugó en los valores consignados, un rol preponderante el Sr. Alberto Seewald, un alemán-brasileño llegado a nuestras tierras que después de ser albañil, carpintero cabreadista y muy apasionado por la mecánica del automóvil, decide en 1932 asistir a los talleres de Manuel Sanchez en Posadas y aprender el oficio de mecánico. Manuel Sanchez ya era el Concesionario de los automotores de la marca Chevrolet en Posadas.

En 1933, Alberto Seewald fue nombrado Sub Agente de Sánchez Automotores y comenzó con la comercialización de vehículos de esa marca. Su capacidad como mecánico, el cumplimiento de los compromisos que fue asumiendo con los clientes que adquirirían los Chevrolet (nuevos y usados) en nuestra comunidad fueron forjando una confianza en la que se fue cimentando la evolución comercial del emprendimiento iniciado por él y que en pocos años, puede ser demostrado con los porcentajes según las fuentes consultadas.

Los propietarios de estos vehículos eran de las siguientes nacionalidades:

Argentinos	41 = 29,28 %
Brasileños	58 = 41,42 %
Alemanes	19 = 13,57 %
Suizos	11 = 7,85 %
Paraguayos	7 = 5,00 %
Uruguayos	2 = 1,43 %
Rusos	1 = 0,71 %
Húngaros	1 = 0,71 %
Total	140 = 99,97 %

Las licencias habilitantes para conducir conocidas como “carnet de conductor” fueron establecidas como normativa habilitante en la Reunión de la Comisión de Fomento de Puerto Rico el 21 de octubre de 1938 (Consta en Acta N° 25) pero por distintas razones, entre ellas la carencia del carnet propiamente dicho y la falta de difusión de la normativa, recién se pudo implementar para el año 1941, después que la Librería e Imprenta Melot, de Posadas pudo cumplir con la provisión de los insumos necesarios.

Según el Cálculo de Recursos elaborado por la Comisión de Fomento de Puerto Rico para el ejercicio fiscal 1941, y conforme al Art. 5° de la Ordenanza respectiva, se establecía en el inc. 11: “Por derecho de examen de conductor por primera vez, con expedición del carnet, una tasa de \$ 10 ” y en el inc. 12, se

establecía que “Por renovación del carnet de conductor de automóviles” una tasa de \$ 3.-

Como ya lo señalamos, en el “Registro de Carnet de Conductores” quedaban asentados todos los datos personales del habilitado, su firma, una fotografía, las características y la patente del vehículo que utilizaría para conducir. Recorrimos todo el Registro digitalizado por los autores para copiar las características de todos los vehículos declarados en los mismos y los datos obtenidos los cruzamos con los del Registro de Patentes. De esta forma se lograron los datos señalados más arriba-

Las Tasas de Rodados eran de competencia exclusivamente comunal (Comisiones de Fomento y luego Municipalidades) hasta la creación de la Dirección Nacional del Registro de la Propiedad Automotor, por Decreto Ley N° 6582/1958, ratificado por Ley N° 14.467, que establecía:

**Art. 6:** “Será obligatorio la inscripción del dominio en el Registro Nacional de la Propiedad del Automotor, de todos los automotores”, y en el

**Art. 19:** “En oportunidad de su primera inscripción se le asignará una codificación de dominio dada por una letra y números. Esta codificación acompañará al vehículo durante toda su vida útil”. De esta forma, las patentes de todas las clases de automotores pasaban a un dominio NACIONAL, identificado con una letra y con una numeración progresiva a partir del 001. Las patentes con el nuevo diseño empezaron a ser emitidas

a partir del 01 de junio de 1964 y se empezó por la Capital Federal. En Misiones se empezó con ellas a fines de 1970 y durante su vigencia se patentaron en nuestra Provincia 109.600 unidades. A toda la Provincia de Misiones le correspondió como identificatoria la letra **“N”**.

En sus inicios PUERTO RICO carecía de una Oficina y responsable designado para ese Registro. Por ello los vehículos debían ser registrados en la Oficina habilitada en San Ignacio, hasta que el 18 de marzo de 1985, por RESOLUCION N° 89/85, se crea la Oficina Puerto Rico del RNPA.

El trámite para lograr la Oficina Puerto Rico del RNPA se inicia en 1984, mediante la Resolución N° 1/84 del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad local, que declara de **“interés Municipal la creación de la Oficina Puerto Rico del R.N.P.A.”**, Resolución que es elevada al DE para la prosecución de la iniciativa a nivel nacional.

Una vez emitida la creación del Registro por Resol. M° 89/1985, el Ministerio de Educación y Justicia, por la Secretaría de Justicia, por Resolución N° 174 del 11 de junio de 1985, designa como Encargado Titular de la Oficina Puerto Rico al Sr. Pedro Neis.

Al fallecer Pedro Neis el 19 de octubre de 1992, el Ministerio de Justicia designa como Encargada Interina a la Sra. Arsenia Justa Núñez de Giubi, la que por Resolución N° 433/93 del 19 de agosto de 1993 cesa en sus funciones a partir del 1 de septiembre de 1993.

Por Resolución N° 434 de igual fecha,, el Director Nacional de los Registros Regionales del RNPA designa como Encargado Titular al Sr. Eugenio Enrique Neis, quien a la fecha continua con tales funciones.

La primera chapa/patente otorgada por el RNPA de Puerto Rico fue la de una letra (la correspondiente a la Provincia de Misiones) y tres números, fue la **N 073.501**.

Este sistema codificado de una letra y números en orden progresivo fue reemplazado el 01 de enero de 1995 por un nuevo sistema de codificación, conformado por tres letras y tres números. La primera patente otorgada en Puerto Rico con estas características le correspondió a la patente **AAX 671**. Esta combinación empezó a cambiarse a partir del 01 de abril de 2016 conforme a la Disposición 411/2015 que modifica el art. 24 del Decreto Ley N° 6584/58, por la denominada Patente Única del Mercosur, que se utilizará en simultaneo en Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Venezuela. Serán de tamaño igual en los países del Mercosur y tendrán la siguiente codificación: 2 letras – tres números – 2 letras. La primera emitida en Puerto Rico con estas características le correspondió a la placa patente: **AA 003 HA**, entregada el 01.04.2016.

A partir del año 1970, las patentes de toda la Provincia se identificaban con la letra N. hasta que el REGISTRO NACIONAL decide adoptar a partir de 1995 un sistema unificado para todo el país sobre la base de un sistema alfa-numérico, caracterizado por tres letras y tres números.

Desde el 01.04.2016 se adopta para todo el país las denominadas “patentes MERCOSUR” unificadas para todos los países miembros de esa organización.

**Datos actuales de nuestro Parque Automotor:**

Total de automóviles al 12.08.2016	6.271 unidades
Total camionetas/camiones	2.329 unidades
Total colectivos	41 unidades

Datos aportados por la funcionaria municipal Sra. Haydée Maler, a quien agradecemos

**“Perlitas” registradas en las Actas de la Comisión de Fomento hasta 1949, en relación al tema:**

En 1941 se asentó en los Registros de Patentes, con el N° de chapa/patente 53403 – Buenos Aires, a un automóvil CHEVROLET modelo 1935. Se desconoce si fue por error del que realizaba las anotaciones correspondientes o si fue por no tenerse al momento de hacer el pago/registro la placa local.

Conforme al Acta N° 10 del 01.02.1941 de las reuniones de la Comisión de Fomento de Puerto Rico, el Dr. Rodolfo Marenics, médico residente en Puerto Rico y que prestaba sus servicios gratuitos a los pacientes que les eran derivados por la Comisión de Fomento, **“solicita que en atención a los servicios prestados se le otorgue la chapa patente gratuita para su automóvil”** (automóvil FORD 1939 - Coupé – Patente ENSAYO 01 (Provisoria), lo que se aprueba por

unanimidad. Independientemente del reconocimiento al Dr. Marenics, se desprende que ya en 1941, el gobierno comunal prestaba una cierta asistencia social al brindar la atención médica gratuita a pacientes sin recursos, la que no se limitaba a la consulta, sino también a los medicamentos e incluso las eventuales cirugías e internaciones que el caso pudiera requerir.

En el Acta N° 25 del 05.03.1942, el Sr. Cura Párroco de Puerto Rico P. Francisco Behres SVD, solicita que se le entregue la chapa patente para un automóvil en forma gratuita (Ford A 1931, usado), por **“la gran cantidad de capillas y muy distanciadas entre sí que debían ser atendidas sin disponerse de los recursos correspondientes”**, lo que se aprueba por unanimidad. El P. Francisco Behres SVD, alemán de nacimiento pero naturalizado argentino obtuvo su Carnet de Conductor en Puerto Rico el 09.02.1941, con el N° 14. Una vez en posesión del mismo adquirió para la Parroquia el automóvil FORD A 1931, usado.

### **Fuentes consultadas:**

Libro Registro de Patentes de Automóviles Particulares, Camionetas, Camiones, etc. 1941 – 1947 – Comisión de Fomento de Puerto Rico.

Libro de Actas N° 2 de las reuniones de la Comisión de Fomento de Puerto Rico – 1942 - 1949

Libro de Actas N° 3 de las reuniones de la Comisión de Fomento de Puerto Rico - 1949 - 1952



Ordenanza N° 162/2008 del 19.11.2008 del H.C.D. de Puerto Rico

Rauber Guido y Kuhn Leonor. ALEMANES de ALEMANIA II – Ediciones Germania – Puerto Rico - Noviembre de 2014 –

Rauber Guido y Kuhn Leonor: HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO – Ediciones Germania – Puerto Rico – Noviembre 2013 . Capítulo: Licencias para Conducir – Págs.60/71

Registro de Carnet de Conductores, desde 1941 a 1960 de la Municipalidad de Puerto Rico. Digitalizado por Leonor Kuhn

Remito del 08.07.1985 del MINISTERIO de JUSTICIA de las placas N 073.501 al 073.700

Resolución N° 1/84, del 17.09.1984 del HCD de la Municipalidad de Puerto Rico.

Resolución N<sup>a</sup> 89/85 del 18.03.1985 del MINISTERIO de EDUCACION y JUSTICIA

Resolución N° 174/85 del 11.06.1985 del MINISTERIO de EDUCACION y JUSTICIA

resolución N° 433/93 y Resolución N° 434/93 del 19 de agosto de 1993 del DIRECTOR NACIONAL DE REGISTROS REGIONALES del RNPA

Resolución N° 681//93 del 03 de junio de 1993 del MINISTERIO de JUSTICIA.

**Agradecimientos:**

Los autores agradecen a:

MALER Haydée Inés, funcionaria Municipal de Puerto Rico, por habernos permitido acceder para la consulta a los libros de Actas y Libros de Registros de la Comisión de Fomento de Puerto Rico.

RAUBER Eduardo, que nos facilitó el acceso a todas las patentes de automóviles de su colección, especialmente las que corresponden a Puerto Rico, algunas de las cuales ilustran el presente Capítulo.

FIOUCHETTI María Celeste, Mandataria Nacional del Automotor – Mat. Nac. M201427269039138DN – Córdoba, por facilitarnos todos los antecedentes de la Dirección Nacional del Registro de la Propiedad del Automóvil.

NEIS Eugenio, Enrique titular actual de la Oficina Puerto Rico del R.N.P.A. por facilitarnos los antecedentes históricos de la Oficina local.

JOHANN Rosalina, Secretaria General del HCD de PUERTO RICO, por su colaboración en la búsqueda de información relativa a la temática y en la

## **Cruz en el camino. Otra versión**

En la encrucijada de las actuales avenidas San Martín y Culmey, el 28 de marzo de 1923, quedó instalada una Cruz de 2,50 mts. de alto por 80 cm. de ancho, cubierto por un techito a dos aguas y un respaldo, con un Corpus de Cristo en yeso de unos 50 cm. Fue el primer trabajo material realizado a propuesta del entonces nuevo cura párroco P. Federico Vormann.

Unos 6 meses después el conjunto artístico sufre un acto de vandalismo por “manos anónimas” según los relatos escritos hasta el presente.

Sin embargo, aparece un testigo que recoge relatos verbales de sus padres, quienes fueron habitantes de Puerto Rico, contemporáneos de la situación, muy asiduos a las actividades de la iglesia, y según los mismos, el autor del atentado habría sido el entonces joven Alfonso Scheifler, quien vivía con sus padres a pocos metros del lugar.

Los Scheifler, aunque católicos, no eran simpatizantes de las actividades eclesiales, es más, por alguna razón que desconocemos, estaban enemistados con el cura párroco. El Joven Scheifler, en su deseo de molestar al sacerdote, dispara con su rifle sobre el Corpus y lo

perfora. (*Y eso sí que molestaría a un sacerdote en aquella época*” acota el relator)

El P. Vormann repara el agujero con yeso de albañilería. Alfonso Scheifler era conocido en la colonia como buen tirador aficionado. En una ocasión, se va a Línea Paraná para sacar peces a tiro, como acostumbraban algunos en esa época, dada la abundancia de los mismos que saltaban y retozaban en el agua. Encaramado en un árbol costero, va de rama en rama buscando la mejor posición para tirar, cuando accidentalmente se auto dispara con el arma, muriendo en el acto.

Relatado por Bernardo Hahn el 08/03/2016

## **La cruz de la torre de la iglesia San Alberto Magno**

En el Capítulo: “Nuevo templo San Alberto Magno” del libro HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO (Noviembre 2013), refiriéndonos a la cruz ubicada en la torre de la Iglesia San Alberto Magno, decíamos literalmente en la pág. 116: **“El último tramo de la torre cubierto por un pináculo hexagonal, rematado por una cruz de tres metros de altura que se asienta sobre una bocha de 0,80 m de diámetro y 116 kg de peso. La cruz posee una bellísima ornamentación en hierro forjado, y lamentablemente no hemos podido averiguar el nombre del artista que la hizo. La torre en su conjunto mide 48 metros de altura”**

La historia tiene su propia dinámica movida por micro-historias que la van enriqueciendo y por ello no existe, en términos absolutos, la “verdadera historia” aunque en muchos casos, determinados relatos han logrado instalar un paradigma histórico en torno de ciertos acontecimientos.

En la medida que fuimos recopilando hechos olvidados o desconocidos acaecidos en nuestra Puerto Rico y logrado sus evidencias, dando lugar al texto de “HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO” (Año 2013) e “HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO II°” (Año 2015) fueron surgiendo aportes, verdaderas micro-

historias, realizados de forma espontánea por allegados o involucrados o partícipes a uno u otro de los relatos que presentáramos en ambos textos.

En relación a la cruz que engalana el ápice de la torre de nuestra Iglesia Parroquial, como ya lo expresamos, no habíamos, el año 2013, logrado establecer el nombre del artista que la diseñó ni mucho menos del que la construyó.

Cuando ya considerábamos que el tema “cruz de la torre de la Iglesia Parroquial de Puerto Rico” quedaría irresoluto, en una conversación informal con la Sra. Irene Flach, guía del Museo “La casa de los Abuelos” de Capioví expresa que la cruz de la Iglesia San Luis Gonzaga, actual Iglesia Parroquial de esa localidad, **al igual que la de la Iglesia San Alberto Magno de Puerto Rico, fueron diseñadas, calculadas y construidas por un herrero alemán de apellido PIGERL, en la ciudad de Posadas, y de allí traídas a Puerto Rico en un barco, al igual que la de Capioví.**

Ahora bien: ¿de dónde obtuvo Irene Flach estos datos tan desconocidos u olvidados en la memoria colectiva de nuestras comunidades?

Siempre según ella, la información le fue brindada en su oportunidad por Antonio Fischer, cuñado de Juan Reiser, que trabajo a las órdenes de éste en la terminación de ambas torres.

En el caso de la torre de la Iglesia de Puerto Rico, la cruz fue ubicada en el ápice de la torre por tres albañiles jóvenes que trabajaban bajo la dirección de Juan

Reiser: José (Pepe)Reiser, Leo Caspari y Leo Seidel, por ser jóvenes, entonces, no tenían miedo a las alturas.

Para el levantamiento de la cruz estaban en un andamio construido ad-hoc y que presentaba una roldana, la que mediante un juego de poleas permitió levantar y alzar la cruz hasta su inserción en el agujero apical. No olvidemos que la cruz de tres metros de altura está asentada (insertada en realidad) en una cuasi esfera de 0,80 metros de diámetro y que en su conjunto pesa 116 kg- La cruz a su vez, remata en un pararrayos de tres puntas.

La Cruz de la Iglesia San Luis Gonzaga de Capioví, que como vemos en la foto de la misma, tiene en su diseño similitudes con la de Puerto Rico, fue izada el 28.11.1948, el mismo día en que se efectiviza el Decreto Obispal de mayo de 1948, por el que Capioví es elevada a nivel de Vicaría (hasta esa fecha tenía el status de capilla). La cruz está ubicada a 40 metros de altura y pesa 80 kg.

¿Quien fue Antonio Fischer? Fue un ciudadano paraguayo que llegó a Buenos Aires el 31.03.1932 a bordo del vapor Valparaíso, procedente del puerto de Magallanes, Chile. A su ingreso, declaró ante Migraciones (Datos CEMLA) que había nacido en 1906 en Paraguay, que tenía 26 años, que era soltero y que su profesión era “empleado”. Ya radicado en Puerto Rico, contrae matrimonio con una de las hermanas de Paulina Weinberger, la esposa de Juan Reiser, ciudadanas rusas, alemanas del Volga. Su cuñado le enseñó el oficio de la albañilería.

En tanto que Andrés Pigerl nació en Regensburg en 1905, llegó a la Argentina con 21 años, soltero, el 03.07.1926 a bordo del Bayern, y había embarcado en Hamburgo. En Migraciones del Puerto de Bs. Aires, declaró ser técnico-mecánico. (Datos CEMLA) Se radicó en Posadas, Misiones.

### **Nuevas fuentes consultadas:**

Argentinischer Volksfreund (Amigo del pueblo Argentino). Pág. 12 – 05.01.1949. Semanario editado por la Congregación S.V.D en Editorial Guadalupe, Bs. As.

Los autores agradecen a la Sra. Irene Flach por su invaluable aporte.

**Fe de erratas y ampliación de Los HERZOG-RAUBER y su aporte al desarrollo de PUERTO RICO.** Publicado en Septiembre 2013. Talleres Gráficos Magritte Puerto Rico – Misiones

En pág. 22 dice: En 1921 ingresa como empleado administrativo a la Cía. Colonizadora Alto Paraná SA en Puerto Rico.

Debe agregarse: **“con un contrato de locación de servicios por cuatro años”** El texto original sigue: Es trasladado en 1925 a Eldorado y la Cía. Eldorado de Explotación de Bosques y Colonización SA que absorbió a la Cía. Colonizadora Alto Paraná SA



Debe agregarse: **“respetó el contrato laboral e incluso se lo renovó por otro período igual hasta 1929”** fecha en que renuncia y se traslada a Puerto Rico.

En pág. 37 dice: “llegando a PUERTO RICO, en Misiones, Argentina el 17.01.1920, para asumir como “Administrador” el 04.09.1920, de la colonización que en ese entonces era propiedad de la Cía. Colonizadora Alto Paraná SA.

Debe agregarse: **“en base a un contrato de locación de servicios por cuatro años que la Cía. acepta por sugerencia de Culmey. Es por esta razón que Federico Guillermo RAUBER, al emigrar a la Argentina, no vende su única propiedad en Santo Cristo, RGS, la que queda al cuidado de su hija DOROTEA, casada con Oscar SCHMITZ”**.

El texto original sigue: “...el 25.06.1924 la actual Cía. Eldorado de Explotación de Bosques y Colonización SA”, a lo que

Debe agregarse: **“Al concluir el contrato de Federico Guillermo RAUBER la Cía. Eldorado le renueva el contrato de locación de servicios sin fecha de vencimiento”**.

En el texto original se señala que se retira de la Cía. Eldorado en octubre de 1931, por renuncia basada en problemas de salud.

Al texto original al concluir la 1ª frase de la pág. 42 debe agregarse: **“La primera fiesta patria se celebra el 25 de mayo de 1922, pero la bandera argentina había sido izada ya por primera vez el 25.05.1921”**.

## **Ampliación:**

**Helmuth Bathlow** (citado por Gilson Justin Rose en “Los inmigrantes alemanes 1829-1853), escribió sobre el significado y el origen de los apellidos alemanes, especialmente en relación al origen y significado del apellido RAUBER. Se dice habitualmente entre los genealogistas de Tholey, Alemania, y la Región del Obertal, de donde provienen los RAUBER del Estado de Rio Grande do Sil, Brasil, que el origen del apellido “Rauber” es derivado del vocablo “Raubritter”(Baron ladrón), los que llegaron a formar parte de la baja nobleza alemana.

Entre 1500 y 1700, época en que la mayoría de las personas eran “siervos” al servicio de “señores feudales”, los antepasados de los Rauber tenían grandes posesiones.

El patriarca de los Rauber en Obertal era Stefan Rauber, propietario de la mitad de los bienes del Catillo de LINDEN. Dicho castillo, el molino, la casa de huéspedes y otras construcciones vinculadas en 1791 ya estaban totalmnte destruidas, pero aun hoy, en Obertal, existe una calle, la “schloss-strasse” (calle del castillo) que lo recuerda y conduce al predio donde estaba la construcción.(BIER Hubert y Johann Naumann: Das Schloss LINDEN)

Obertal es una comunidad en el Saarland, en jurisdicción de St. Wendelin, cerca de Tholey, Alemania.

El apellido RAUBER descende del vocablo alemán “ladrón”, al que los alemanes también llamaban ROVER, RAIBER ó RAUBOLD. Estas son todas grafías del mismo origen. El apellido RAUBER era muy común en la Edad Media y aparece en todos los Estados alemanes de ese entonces. En 1400 p.ej. vivía en Frankfurt un rico y conocido comerciante de ese apellido. En 1525 vivía allí también un escritor llamado Walter Rauber.

Según Decio SCHAUREN, se pudo verificar que fueron 18 las familias de apellido RAUBER que emigraron de Alemania al Brasil, todos provenientes de la Región del Sarre y alrededor, es decir, de Tholey, Theley, de Obertal y del Primatal. Todos eran parientes entre sí y en un principio se establecieron en Brasil en el Valle del Caí, en Alto Feliz, en Bom Princípio y en Montenegro.

Entre esas 18 familias que llegaron al Brasil el 22.05.1854 estaba la de GEORG RAUBER, su esposa Katherina MICHAELI y sus 9 hijos nacidos en Tholey. De esta familia provienen los RAUBER que emigraron del Brasil a la Argentina, radicados hoy en Puerto Rico y en Capioví, Misiones, en Córdoba, en Resistencia (Chaco), en México, etc.

El apellido RAUBER está registrado hoy en el mundo entero para 11.969 personas, de las que 6.919 viven en Brasil; 2.118 en Alemania; 810 en Suiza; 714 en los USA; 465 en Francia; 314 en Argentina; etc. En Alemania vive el Cardenal Karl Joseph Rauber, hijo de Leopold Rauber y de Matilde Wedermann, nacido el

11.04.1934 en Nürnberg. Fue elevado al Cardenalato por el Papa Francisco durante el Consistorio del 14.02.2015. Hasta esa fecha, Rauber era Arzobispo de Giubalziana y Nuncio Apostólico Emérito. No tiene parentesco con alguno de las 18 familias alemanas que emigraron a Brasil, las que eran todas de la zona de Tholey. El Dr. Leopold Rauber fue Ministerialrat (Secretario de Estado) en Mainz a partir de 1947, después de la 2ª Guerra Mundial.

### **Bibliografía**

BIER Hubert y NAUMANN Johann: Das Schloss LINDEN . tomado de internet 20.04.2015.

RAUBER Cleto: Pioneros de Puerto Rico – 1979 - Entrevistas a pioneros de Puerto Rico grabadas en cassettes y luego pasadas a 2 CD – Cada uno de una hora y minutos de duración - Archivo de Leonor Kuhn – 20.04.2014.

RAUBER Guido: Los HERZOG RAUBER y su aporte al desarrollo de PUERTO RICO. Ediciones GERMANIA – Puerto Rico – Agosto 2013

RAUBER Karl Joseph: Kardinal an 2015 – Lebenslauf : tomado de internet el 09.07.2016

ROSA Gilson Justin: Inmigrantes alemanes 1829-1863 – Citado por Schauren Decio

SCHAUREN Decio: [www.schauren@terra.com.br](mailto:www.schauren@terra.com.br) – Mail:  
22.01.2016

[www.archive/indice/php/E-13572.html](http://www.archive/indice/php/E-13572.html)

Familie

Rauber aus Tholey

[www.forebears.lo//surname:Rauber](http://www.forebears.lo//surname:Rauber): significado del  
apellido, orígenes y distribución – 02.07.2016 - Tomado  
diario [www.diaadia.com.ar](http://www.diaadia.com.ar) – Córdoba –

## **Fe de erratas de Historias Inéditas de Puerto Rico**

**Ediciones Germania – Puerto Rico – Misiones – Noviembre 2013 – Impreso en Magritte –**

### **La “Picada Maestra” desde el puerto de PUERTO RICO.**

El texto original dice: “La “Picada Maestra” fue abierta por José Graef hasta el Arroyo Mbopicuá” ..... quien fuera contratado para ello por Carlos Culmey, pero no hace mención a quien se le debe el trazado cartográfico de esa “Picada Maestra” hasta la actual Ruiz de Montoya. De conformidad a declaraciones de José HENTZ y otros , fue el Ing. KIRSCHING que trabajo junto con varios agrimensores en la mensura para Culmey, el que realizó el trazado de la misma en base a las condiciones topográficas y geológicas del terreno.

#### **Bibliografía**

Pioneros de Puerto Rico – 1979 – Declaraciones de varios pioneros durante una reunión convocada al efecto por Cleto Rauber y grabadas en cassettes, por Rafael Fank, pasadas luego a CD.

#### **El primer templo católico de Puerto Rico**

El P. Federico Vormann SVD llega a Puerto Rico el 30 de marzo de 1923, a bordo del barco Cayobá. Es este sacerdote el que el 03.02.1924 bendice al nuevo

templo y ese mismo año, el 15.11.1924, se festeja por primera vez la fiesta patronal (“Kerb”).

La Casa Parroquial se inaugura el 20.07.1930.

El Rdo. Federico Vormann se va de Puerto Rico el 05.02.1933. Se despide de su comunidad mediante un escrito que es leído por su sucesor.

**La primigenia iglesia San Alberto Magno, el campanario de madera con techo de chapas de zinc y la campana adquirida en 1922. Foto año 1925/26 (Libro de Oro de la SVD. 1949)**



## **El Santo equivocado**

El 30.03.1926 se inicia una colecta popular para obtener fondos para encargar una imagen de San Alberto Magno al artista Félix Pezza, residente en Avda.

Córdoba 1114, Buenos Aires. La estatua llegó a Puerto Rico el 03.10.1926 como carga en el vapor Asunción. El costo de la imagen, incluido el flete fue de \$ 355,00.

El 21.11.1926 se ubicó la estatua sobre el Tabernáculo del Altar de la flamante Iglesia.

El 06.11.1930 Puerto Rico recibe por primera vez la visita del Obispo Diocesano, el Obispo Auxiliar Monseñor Pedro Dionisio Tibiletti. Antes de regresar pidió que se retirara la imagen de San Alberto Magno, en realidad aún Beato, de su ubicación, dado que encima del Tabernáculo no se puede ubicar ninguna imagen ni cosa alguna, salvo la Cruz, con o sin el “Corpus Christi”.

La estatua fue de inmediato colocada sobre una repisa, lado derecho del altar, ubicación en la que estuvo hasta su traslado el 15.11.1946 al actual templo parroquial de Puerto Rico.

### **Bibliografía**

1. Rdo. Max von LASSBERG S.J. y Federico Vormann S.V.D.: Crónica de la Comunidad Católica de Puerto Rico. Para Monseñor Pedro Dionisio Tibiletti – Obispo Auxiliar y Vicario General – 07.11.1930 - Archivo de la SVD en el Colegio Roque González – Acceso gentileza del P. Romano Hentz.
2. Rauber Guido y Kuhn Leonor: HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO – Ediciones Germania – Puerto Rico – Misiones – 2013 – Cap.: El Santo equivocado.

### **El Cura de los humildes**



El 21 de octubre de 1930 se realizó la inauguración provisoria de la Capilla San Jose Obrero, de Capiovicito, aunque fue el Obispo Diocesano de Corrientes, Obispo Auxiliar Monseñor Pedro Dionisio TIBILETTI quien en su primera visita Pastoral a las Capillas de Nstra. Sra. de la Asunción de Mbopicuá, a la de San Jose Obrero de Capiovicito y a la de San Luis Gonzaga de Capioví el 06/07 de noviembre de 1930, autoriza al Rdo. Federico Vormann SVD a bendecir las tres capillas mencionadas, pero “solo recién” una vez que hayan obtenido el título de propiedad de los respectivos predios (1). Entre 1930 y 1935 se logran las respectivas escrituras traslativas de esas propiedades (3) a nombre del Obispado de Corrientes.

### **Bibliografía**

P. Francisco Behres SVD: 12.05.1940 – Nota al Sr. Obispo Diocesano de Corrientes, Monseñor Francisco Vicentín– Archivo de la SVD – Colegio Roque González – Acceso gentileza P. Romano Hentz.

Libro de Oro. S.V.D. Buenos Aires 1949

### **El Cristo Crucificado**

En la esquina SE de la intersección de las actuales Avdas. San Martin y Carlos Culmey, en propiedad que en ese entonces era de Pedro NEDEL pero que donó la superficie necesaria, el 28.03.1923 se ubicó una Cruz

con el “Corpus Christi” (1). Eran Viernes Santo. Era una cruz de 2,50 metros de alto, 0,80 metros de ancho, cubierta por un techito a dos aguas, un respaldo cerrado de madera y con un “Corpus de Cristo” de yeso de 0,50 metros

En la noche del 03.11.1923, manos anónimas (aunque no tanto), destruyeron parte del “Corpus” de la Cruz. El 16.11.1923, tan solo trece días después, en solemne procesión se llevó el “Corpus” ya reparado y se lo instaló nuevamente en la Cruz original.

Que había pasado realmente con el “Corpus” de esa Cruz ? Había quienes conocían lo ocurrido, pero el tema era un tema “del que no se habla” y de esta forma parecía que esa historia se perdería en la nebulosa de nuestra historia oral, sin que nadie la recogiera y publicara.

El 08.03.2016, durante una encuentro casual de los autores con Bernardo Hahn, hijo de pioneros, hoy industrial maderero pero al mismo tiempo, por experiencias vividas, un multifacético conocedor de nuestra historia y de innumerables micro-historias, siempre dispuesto a compartir esas experiencias de vida, nos relata que en una entrevista reciente con Leondina Scheifler, ella le relató lo que sus padres le habían contado y que hasta ahora estaba en la nebulosa ya desdibujada del relato oral en relación a lo que ocurrió en la mañana del 03.11.1923 con la Cruz erigida en la hoy Avda. San Martín y Avda. Carlos Culmey.

Conforme al relato de Leondina Scheifler, el autor del atentado, considerado como un acto de vandalismo, fue el joven Alfonso Scheifler, hijo de Federico Scheifler y de Ana Hillebrand, quien vivía con sus padres en la vivienda familiar que hoy es la sede del Museo “Raíces”, a poca distancia del emplazamiento de la Cruz. Leondina Scheifler es nieta de Federico Scheifler, nacida en Argentina. Los Scheifler eran austríacos llegados al país en 1918 y eran católicos pero no compartían todo el accionar del Cura Párroco P.

Federico Vormann SVD, con el que estaban distanciados por causas que no vienen ni aportan al caso. El joven Alfonso, deseando **molestar** al sacerdote, dispara con su rifle contra el “Corpus” y lo perfora dañando la caja torácica del crucificado, lo cual, sin dudas **“molestó y mucho “**al Párroco.

El Párroco hizo retirar la Cruz con el “Corpus” muy dañado. Como el mismo era de yeso con una estructura interna de grueso alambre el daño pudo ser reparado con yeso del usado en construcción, y tan solo trece días después, en solemne procesión, ser reubicado el 16.11.1923 en el mismo lugar.

El joven Alfonso Scheifler era conocido en toda la colonia como un excelente tirador con rifle. En una ocasión va a Línea Paraná para obtener peces en base a tiros de rifle, lo que esa época era habitual por la

abundancia de los mismos, incluso a orillas del mismo Paraná. Scheifler, encaramado en un árbol costero, va de rama en rama buscando una mejor posición de tiro y resbala, disparándose accidentalmente el rifle dando el tiro en su torax, produciendo su muerte en el acto.

**Los autores agradecen a Bernardo Hahn por la confianza de relatarnos esta micro historia y autorizar su inclusión en este Capítulo.**

### **Bibliografía**

1. Rauber Guido y Leonor Kuhn: El Cristo crucificado – Pág. 53 en HISTORIAS INEDITAS de PUERTO RICO. Ediciones Germania – Noviembre 2013 – Puerto Rico – Misiones.
2. Hahn Bernardo: relato del 08.03.2016, cuya reproducción él nos autorizara.

## Índice

<b>Temas</b>	<b>Pág</b>
Prólogo	
Travesía oceánica de una familia pionera	
La unidad doméstica de los colonos inmigrantes	
Un amor increíble en los inicios de Puerto Rico	
Almacenes de ramos generales	
Seminaristas	
Calos Culmey: luces y sombras del fundador	
Patentes automotores en Puerto Rico	
Cruz en el camino. Otra versión	
La cruz de la torre de la iglesia San Alberto Magno	
Fe de erratas y ampliación de tema	